El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

por VICENTE IROLLI

"EL PAVO DE NAVIDAD"

De la casa Vignes.

Las Damas Aristocráticas

cuya belleza atrayente y delicada puede alterarse con los rigores de la estación, hallarán el eficaz protector de sus encantos en los purísimos e insuperables

Productos de Belleza Luxor

Por la originalidad de sus exquisitas esencias y la lozanía incomparable que otorgan al cutis, tanto los Productos **LUXOR** como la **SYLVAN TOILET WATER**, no tienen rival entre sus similares.

Polvos, cremas, lociones, extractos, sales, jabones, dentífricos, talcos, shampoo, artículos de manicura, etc.

Pídalos en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

ARMOUR & Co. — Chicago, Ill, E. U. A.

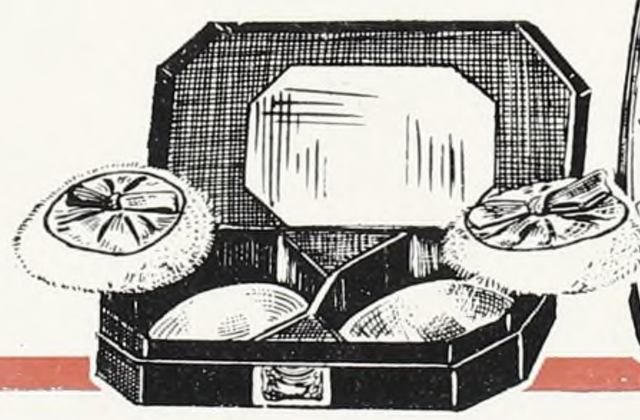
REPRESENTANTES:

Frigorífico Armour de La Plata, S. A.

Exposición y venta al por mayor:

660, Avenida de Mayo, 670 - Buenos Aires

y Río Santiago (Prov. Bs. Aires)



EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año. . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre. . „ 6.— „	Semestre. . „ „ 4.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre . „ 3.— „	Trimestre . . „ „ 2.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.25 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
CHILE, BOLIVIA { Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536, Santa Mónica 2141, Santiago
URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo
PARAGUAY.—R. D. Recalde. Av. Colón 185, Asunción.

AÑO XVII — Buenos Aires, 6 de Agosto de 1920. — NÚMERO 565

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

El caos sinfónico criollo

Nos ha llamado la atención, en gracia a nuestra ingenuidad reconocida, la algazara levantada por la prensa diaria de esta populosa urbe cuando un grupo de pasajeros dióse a incendiar vagones de ferrocarril. Y nos sorprendió la acre censura, no porque fuese inmerecida, sino porque el suceso no debió asombrar a nadie. Todos sabemos, en verdad, que la civilización no consiste sólo en producir trigo y exportar vacas...

Ahora bien: en cualquier orquesta buena cuando un músico desafina el error se nota en seguida; por el contrario, cuando todos los ejécutantes asesinan la partitura, el público se acostumbra al chillante caos sinfónico y transige con todo. Esto nos acontece ahora a nosotros, plumíferos de reconocida ingenuidad.

En el caos sinfónico criollo, la nueva desafinación no nos conmueve. Tan malo como el quemar trenes, es nuestro teatro nacional, nuestra politiquería bufa, nuestra verborragia patriotera. Y seguimos así, tan frescos: alegres y confiados.

Crítica injusta

El Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina ha felicitado a la Federación Universitaria de Chile por su valiente actitud en favor de la paz amenazada entre aquel país y el Perú.

Con ese motivo un gran rotativo, que siempre se ha distinguido por sus injustificadas suspicacias y sus ridículas campañas alarmistas contra los pueblos, más que vecinos, hermanos, que nos rodean, ataca ese simpático gesto de aquella institución y le opone mil y un reparos inconsistentes.

Pareciera que la horrible hecatombe hubiera pasado en vano para ciertas publicaciones y ciertos hombres; pareciera que los pueblos fueran incapaces de desprender enseñanzas ni aún de los más horribles cataclismos, que costaron mares de sangre; pareciera que la guerra fuera una fatalidad suspendida sobre la cabeza del género humano. Pero no es así. Los pueblos pueden evitar la calamidad ignominiosa de la guerra, siempre que así lo deseen con valor, con energía, apartando a los gobernantes que, irresponsables, la preparan.

Aplaudimos la actitud de los estudiantes chilenos y argentinos y contemplamos en ella un rasgo altamente promisorio.

Medallitas...

Un estudiante de medicina acaba de renunciar a la medalla de oro con que se lo quería premiar. Nos agrada el gesto; más aún por el tono sereno en que fué redactada la comunicación declinando el honor, nota escrita sin alardes inútiles, muy de acuerdo con la índole del asunto.

El joven aludido no cree en la eficacia de esas recompensas; estima también que ellas mecanizan el trabajo del universitario; sostiene, asimismo, que debilitan el afecto compañeril; agrega, por último, otras consideraciones no menos sensatas, y muy dignas, por ello, de tenerse en cuenta.

Es que hay que convencerse que la emulación no debe fomentarse de manera artificial por medio de premios y demás bagatelas. No todos los buenos estudiantes son, precisamente, hombres estudiosos.

Por perseguir el "diez", algunos de ellos son capaces de todo: hasta de tomar en serio a los catedráticos ramplones.

Conferencia de la liga

La liga de las naciones existe. No hace la paz de los pueblos, no aplaca las hambres mundiales, no produce nada útil. Pero existe. La liga de las naciones es, por ahora, una comisión internacional de jurisconsultos eruditos. Si se considera que el derecho internacional ha fracasado, con lo cual ha fracasado la profesión de jurisconsulto internacionalista a los efectos de alguna seriedad social, se concluirá en que la liga no es útil, en que tiene razón el político yanqui Johnson, cuando la rechaza por estéril. Luego ¿qué objeto tiene la próxima conferencia financiera de Bruselas? No serán arregladas las finanzas por quienes no son dueños de ellas, ni tienen fuerza social para arreglarlas. Pero no importa: se hablará de la fraternidad internacional.

Darse pisto

Nosotros, los argentinos, solemos rendir culto ferviente a la parte más ridícula de la vida: adoramos las apariencias, se nos llena la cabeza de humo con nuestra vanidad enfermiza, y vamos, así, a parar en tipos fatuos sin gobernalle propio, y, al contrario, actuando tal como nos obliga a que actuemos la gente que nos circunda.

El párrafo precedente, que revela el ceño adusto de quien lo escribió, responde a la observación repetida de variados detalles de la sociedad argentina. Uno de ellos—el único del que nos ocuparemos ahora—es el afán de figurar, queremos estar siempre en el cartel.

Para eso, para lograr fin de tanta transcendencia, fundamos corporaciones y ligas —de las cuales nos ungimos presidentes inamovibles, — lanzamos revistas y periódicos a la publicidad—de los cuales somos, ¡cuándo no!, ineludiblemente directores— y forjamos cuanta cosa elabora nuestro caletre sólo para poder figurar, para estar siempre en el cartel. De ahí que, a cada instante, surja alguna institución nueva, alguna revistucha, alguna liguita... La cuestión es darse pisto. Darse corte, dicho en criollo.

En el hotel

—¿Desea usted una habitación con baño, señora?
—Mamá: pide mejor una sin baño.

"¡LINDO, BARATO!"

por Eduardo PUEYO

"¡Lindo, barato!" Así pregona sus baratijas el vendedor ambulante turco, y la expresión suena muy vulgar a los oídos de la gente.

Si despertara Sócrates, o algún pensador de otros tiempos, y se encontrase, poco después de resucitado, delante del turco vendedor, probablemente no le parecerían vulgares sus palabras. Atendería exactamente a su idea propia, a lo que significan por sí, no por el sentido con que se pronuncian.

Y su significación encierra una enseñanza.

Con un esfuerzo de imaginación, podría uno figurarse a Sócrates frente al turco vendedor de encajes ordinarios y brazaletes de celuloide.

—Colega—le diría, tomándolo por uno que, como él, enseñaba la filosofía en las calles;—veo que tus predicaciones no son comprendidas por el pueblo. Debes, sin embargo, tener perseverancia y continuar enseñando tus sabios preceptos, en la seguridad de que la semilla de tu ciencia fructificará en la mente de nuestros hermanos.

Al despertar, hace unos momentos, vi en la esquina de esta misma calle a unas lindas mujeres que no habían entendido tu enseñanza. No hay que alterarse por eso. Con las mujeres, es preciso tener paciencia, mucha paciencia. Sé bien esto; es un conocimiento que debo agradecer a mi esposa Jantipa.

Esas mujeres ostentaban trajes de seda con ricos bordados, sin duda muy costosos, y llevaban en la cabeza una cosa rara, que les cubría sus preciosos cabellos, cada uno de los cuales es más hermoso que un hilo de oro, y no lo puede hacer ni el más hábil artífice.

Sus trajes habrían costado, seguramente, muchas dracmas, y, no obstante, eran muy feos. ¡Qué remedio! Tengamos paciencia, que ya se propagará la buena semilla.

—Vea—agregó en aquel instante el sabio maestro, señalando a una sirvienta que pasaba a cierta distancia, en camino al mercado.—Ya puedes irte consolando con el ejemplo de esa juiciosa doncella. Lleva un vestido liso, sencillo; va destocada y está bellísima. ¡Mira qué buena discípula tienes!

Sin duda, el turco convendría con sus palabras en ese punto, tomándolas en muy diverso sentido;

—Debes, sin embargo, tener perseverancia y continuar enseñando...

pero eso no lo sospecharía el maestro, que proseguiría de este modo:

—Esas mujeres que llevan trajes costosos ignoran un hecho muy sencillo, a saber: que una cosa puede ser muy costosa y muy fea y otra puede ser muy barata y muy linda, como argumentas tú. ¿Qué tiene que ver la belleza con el precio? La belleza y el precio son de distinta naturaleza como, por ejemplo, el agua y el tigre. Es una idea absurda la de querer relacionarlos. Es como si uno dijera que es bueno porque es alto, como si la estatura tuviera que ver algo con la bondad. Una cosa no es bella porque sea costosa, ni más bella que otra porque tenga mayor precio. Un objeto es bello porque tiene belleza, no porque sea grande, pequeño, negro, blanco, barato o caro.

No se me oculta que, siendo la belleza un bien altamente estimable, las bellas cosas raras tienen que alcanzar gran precio por su rareza; pero no viene esto al caso del adorno de la mujer, que para presentarse muy bellamente no necesita lucir diamantes. El ansia de lo bello que ella siente, perturbándole la razón, la lleva a echar mano a las joyas. Es la manera fácil cómo entiende resolver un problema que se le presenta difícil. Por ese camino se extravía.

El problema no se resuelve. Así, una mujer, adornada con las telas bellas y sencillas de un traje de buena forma, aparece bella, y otra con telas costosísimas, feamente arregladas, aparece fea.

Las mujeres ven que sucede esto y, sin embargo, no atinan con la senda de la razón. Lo racional sería que pensasen en hallar la forma bella, "linda, barata", puesto que en eso consiste sólo la belleza; pero van a comprar los trajes caros, creyendo que tienen que ser forzosamente bellos. La belleza se encontraría así en el mayor valor. El templo del arte debiera ser entonces una tesorería.

¡Ah! Es que a las mujeres les cuesta mucho trabajo pensar. Para caminar en lo obscuro, tiran la lámpara que les pesa enormemente y andan a tientas.

No desespere, colega. Ya llegará el día de la redención. Tenga paciencia, como la tengo yo con Jantipa.

Ilust. de Pelayo.

CON MOTIVO
DE NUESTRO
GRAN ENSANCHE
ESTAMOS
LIQUIDANDO
EN TODOS LOS
DEPARTAMENTOS

Casa Argentina Scherrer
161 · Suipacha · 185

Detallamos aquí algunos de los artículos de inmejorable calidad, que ofrecemos en esta ocasión a precios excepcionales.

MEDIAS de algodón muselina, muy transparente, negro firme, talón y puntera reforzados. . . . . $ **0.80**

MEDIAS de seda, con refuerzos de algodón, se liquidan. . . . $ **1.50**

CAMISETAS de algodón, punto tricot, con cartera, mangas largas, gran ocasión . . . . . $ **1.50**

CUBRE-CORSÉ de punto, mangas largas, artículo muy duradero. $ **2.50**

ZAPATOS charolados, modelos de última moda, taco cubano. . . $ **9.80**

SALDOS de ZAPATOS charolados, taco cubano. . . . . $ **6.50**

TRAJECITOS para niños, a precios ínfimos.

Grandes ocasiones en tejidos.

Sucursales en:
ROSARIO,
CORDOBA
y TUCUMAN.

ASESINO

por Horacio QUIROGA

Juan Bodgán, soldado de infantería, regresa del frente cargado de laureles. Cuenta en su haber con diversos enemigos más que posiblemente muertos a bala, y siete u ocho ultimados con la bayoneta. Estos últimos éxitos están perfectamente comprobados; dan fe de ello sus compañeros de asalto y los mismos oficiales, que son quienes han elevado el entusiasta informe.

Siete u ocho rusos ensartados en la bayoneta, son un respetable número, que honra a cualquier civil. Juan Bodgán no es militar de profesión, ni siquiera un hombre de cultura urbana, arrebatado desde pequeño por el culto a la patria. Es un patán, un rudo campesino austriaco que hasta el día anterior a la declaración de guerra se daba por muy satisfecho guiando el coche de su señor, un aristócrata húngaro. No importa; él solo, Juan Bodgán, sin más ayuda que la de sus manos y la de la bayoneta prestada por el Estado Mayor, ha abierto el vientre a siete u ocho hombres. Es un héroe, y merece bien de la patria.

Mientras el tren lo devuelve de regreso a su pueblo natal, Juan Bodgán, con una sonrisita de orgullo, evoca a sus muertos. ¡Oh! ¡La cosa no ha sido fácil, por cierto! Es aquel un oficio como otro cualquiera, que requiere largo aprendizaje y práctica antes de poder aspirar a las condecoraciones de heroísmo. Recuerda sobre todo a su primera víctima, un ruso alto y flaco, de larga barba entrecana; un ruso de la reserva, ya viejo y posiblemente padre de numerosa familia.

Juan Bodgán no conocía aún su oficio de matar. Por lo cual, al tener enfrente al ruso, lo clavó literalmente contra el parapeto de la trinchera.

¿Qué pasó entonces? Juan Bodgán no lo ha olvidado. Como había lanzado desesperadamente sobre el vientre del ruso todo el empuje de su cuerpo y de su fusil, no pudo retirar la bayoneta, que a través del capote había clavado al ruso contra la pared. Tuvo así tiempo de ver que las facciones del viejo se alisaban bruscamente, mientras sus ojos se abrían asombrados y lo miraban con sorpresa a él, Juan Bodgán, como preguntándole:—"Pero, ¿por qué me haces esto?"

¡Qué pregunta! El ruso había bajado en seguida sus dos manos a la bayoneta que lo clavaba, cortándoselas inútilmente. Y había caído adelante, volteando a Juan Bodgán.

Este sonreía, mirando por la ventanilla del tren, al recordar su aprendizaje. ¡Qué tontería! El, como todos, había pagado su tributo a una falsa idea de inexperientes, que nos hace creer se necesita un gran esfuerzo para arrancar la vida a un hombre. Nada más fácil y que requiera menos trabajo: un ligero empujón a la bayoneta, muy ligero y contenido — y vuelta atrás. La hoja entra por entre las costillas con una facilidad de que no puede tener ninguna idea el profano. "Como si entrara en la manteca"—piensa Juan Bodgán.

He aquí, pues, a lo que se reduce la noble y recóndita Vida, que antes de la guerra unos cuantos tipos se empeñaban en defender contra los microbios, contra la miseria y demás tonterías. Un ligero envión a la bayoneta — entra y sale — y se acabó. Pero para averiguar esta verdad sencilla se necesita haber servido a la patria en las trincheras — y Juan Bodgán ostenta medallas que premian sus conocimientos.

Con los demás hombres a quienes ha quitado la vida, las cosas han pasado de otra manera, ¡claro está! El empujoncito en el vientre, y paso atrás. Pero fueran jóvenes o viejos, estuvieran iracundos y aullantes de pavor, los rusos ofrecieron siempre dos o tres caracteres idénticos al sentir la bayoneta en las entrañas: las facciones bruscamente estiradas, alisadas, y la mirada de estupor de todos ellos: "¿Por qué me haces esto?"

No lo ha olvidado Juan Bodgán, mientras desde la ventanilla ve acercarse la estación de su pueblo. Furtivamente saca de su bolsillo un espejito de mano y se contempla.

¿Qué ve? Una cosa monstruosa. Una cara sin labio superior y sin nariz, hinchada de cicatrices tumefactas aún. Y un solo ojo. Es todo lo que queda del seductor auriga, del cínico patán cuyas ojeadas y latigazos restallantes habían encendido el corazón de Marcza, la altanera belleza del pueblo.

Un monstruo: tal cual. ¿Le reconocerán? ¿Queda algo del buen mozo omnipotente?

Ya llega; el tren se detiene. ¿A quién ve? ¿No es esa mujer, la mujer del guardabarreras, su amiga de la infancia? ¿Es posible que haya cambiado hasta el punto de que ella no lo reconozca?

Va a ella lentamente, titubea, la saluda. Ella lo mira espantada, palidece, y tras una "Buenas tardes" desfallecido, vuelve el rostro murmurando: —"¡Qué horror!"

No lo ha reconocido. Juan Bodgán se deja caer en el banco del andén. Su amiga de la infancia no lo ha reconocido. Nadie lo reconocerá. Su novia, la altanera Marcza, no lo reconocerá tampoco. Y si lo reconoce, volverá la cara repugnada:—"¡Qué horror!"

Algo como pensamiento comienza a penetrar en el espeso cerebro del mutilado. Allá en el hospital del frente, había llegado a considerarse, con su horrible cara, una especie de ser superior. Los cirujanos lo detenían al paso y discutían entre ellos examinando sus heridas. Había sido aquella una operación dificilísima que costó meses enteros, deshaciéndola y volviendo a coser; cureteando, cortando, cosiendo otra vez. Aquella operación era la gloria del hospital. Su cara pasaba de mano en mano. Sus compañeros, los soldados hospitalizados, lo envidiaban casi. El mismo se sentía un héroe. Sobre todo, al pensar en el estruendoso éxito de su regreso. Todo el pueblo saldría a admirarlo y adularlo; la patria, a quien había entregado un semblante humano, estaba tras él. Y merecería el respeto y la veneración de todos.

Y bien: ¿qué quedaba de todo esto? La ira de Juan Bodgán continuaba creciendo. Tanto más, cuanto que un vecino — un jorobado aborrecido de todo el pueblo por sus ideas avanzadas — lo reconoce malévolamente y se sienta a su lado a enterarlo de lo que ignora aún.

El gran señor patriota, cuyos caballos lanzaba al galope Juan Bodgán, ha instalado en su castillo una fábrica de zapatos para la tropa. Pingüe negocio. El magnate arruinado tiene ahora millones. ¿Si ha ido al frente?... No; al frente han ido Juan Bodgán y otros tontos; detrás, los fabricantes se enriquecen. ¿La novia?... Trabaja como todas las mujeres del país en la fábrica. Y el magnate la protege...

Juan Bodgán salta al cuello del jorobado, pero afloja las manos. ¿Pruebas?... ¡Pero no tiene más que ir al castillo a cerciorarse! Y se cerciorará a satisfacción, porque no hay temor de que mujer alguna pueda mirarlo sin huir gritando...

Juan Bodgán está ya en camino de la fábrica. Cuanto había oído antes: susurros, medias palabras sobre los sacrificados y los beneficiados por la guerra, le retumban ahora como granadas en los oídos. Y más bajo, oye las declamaciones de las enfermeras aristócratas que infestaban los hospitales: — "Héroe... Usted es un héroe... Premiado por la patria... Orgullo de su pueblo... Respetado y amado por todos..."

El malévolo jorobado no ha olvidado nada. ¿Respeto a los monstruos como él que han vuelto?... ¿Trabajo a los mutilados que regresan?...

¡Palabras! Asco y miseria, nada más. Y allá arriba, en el castillo, los millones almacenándose, con la inquietud única de que la guerra pueda concluir de un momento a otro.

Pero ya está ante la fábrica, entra, y la primera persona que Juan Bodgán encuentra es su novia. Juan Bodgán la interpela. Ella, que va a pasar de largo, se vuelve y mira, mira... Y como la mujer del guardabarreras, se pone lívida. Responde balbuceando; mas lo que sus ojos expresan, lo único que expresan y que Juan Bodgán lee claro, es horror... ¡horror y repugnancia!

Retorna a zumbar en los oídos del soldado el cotorreo patriótico de las aristócratas de la Cruz Roja. Y cuando la ira comienza a explotar por fin, aparece el magnate.

Desde que lo ve avanzar altanero, Juan Bodgán siente cuán profundamente se ha infiltrado en su alma su oficio de matar, pues el primer pensamiento que acude a su cerebro es: "La cara de este también se pondría lisa en seguida..." Y sus ojos bajan inconscientemente al vientre, al cuchillo de monte que el señor lleva al cinto.

¿Quién es ese monstruo? ¿Qué quiere? ¿Con qué derecho habla a Marcza?

¿Con qué derecho?... Juan Bodgán le lanza al rostro todo lo entreoído, susurrado y confirmado: "¡Mutilados que causan horror, en el frente; y millones, detrás!"

Apenas acaba de hacerlo, cuando el látigo de su señor le cruza la cara. Pero no en balde ha hecho Juan Bodgán siete meses un aprendizaje de asesino en el frente. Una sola verdad posee y una sola cosa ha aprendido: a matar. Antes no lo sabía; ahora sí. Es un héroe: sus medallas lo prueban.

Rápido como el rayo, coge el cuchillo de monte del cinto de su señor, y con un breve envión del brazo—¡oh, nada de grandes movimientos!—suave, sin esfuerzo alguno, lo hunde hasta el puño por entre las costillas del otro.

¡Exacto! La misma sensación de atravesar la manteca... El soldado ve reproducirse el cuadro bien conocido: el mismo súbito alisamiento de las facciones, el mismo tinte lívido del rostro, y los mismos ojos dilatados de asombro con que los rusos lo miraban: "Pero, ¿por qué me haces esto?"

Algo como una granada estalla en este momento dentro del cerebro de Juan Bodgán, que cae con el cráneo partido por un contramaestre. Pero mientras cae tiene tiempo de ver a su señor desplomarse a su vez entre una aureola de chispas, y—aunque el autor no lo dice—satisfecho, a pesar de todo, de no haber defraudado la confianza que como asesino de hombres, la patria creó y glorificó en él.

Tal es el espantoso cuadro que Latzko nos muestra en el último cuento de "Hombres de la guerra". No necesita comentarios, a no ser el intensamente amargo ante un estado moral en que tales cosas son preparadas, ordenadas, azuzadas, laureadas, infiltradas a nuestros tiernos hijos desde que se les arranca del seno maternal.

Ilust. de Hohmann.

COSAS NUESTRAS

Cambió de tal manera el mundo que no podamos en lo antiguo tomar modelos que imitar para salir de los conflictos del presente?

Por lo general creen todos que en los siglos ya enterrados bajo el polvo se vivía de modo completamente distinto al de hoy, y esta tan generalizada opinión no descansa en otras bases sino en la falta de estudio, o el exceso de estudio de temas pésimamente enseñados.

Por de pronto la situación de la mujer en los presentes tiempos era, con muy corta diferencia, la misma de los años primeros en la vida de esta nuestra ciudad.

En Trinidad de los Buenos Aires, según puede verse en un muy curioso documento del año 1614,

el problema de casar a una joven pobre revestía caracteres tan peliagudos como en estos nuestros años, y el papá de doncellas, por muy garridas que fuesen, y por muy blanco que dicho padre tuviera el cutis, tenía que verse negro y hasta verde para sacarse de delante su femenina prole.

En 1614 se reune el Cabildo de Trinidad para contestar a una real cédula, sabrosa por más de un concepto.

Consulta el rey a la República Municipal bonaerense sobre una exposición del gobernador y varios eclesiásticos, quienes piden se funde un convento de monjas en estos países. Se desprende de aquel documento que ya en aquella fecha se presentaban los mismos problemas sociales que tanto nos preocupan hoy. Resulta que en Buenos Aires sólo se casaban en 1614 las jóvenes provistas de crecidos dotes, o sea las ricas, con lo que quedaban muchas doncellas en agraz, o para vestir santos, sin colocación alguna ni esperanzas de semejante cosa.

Las aludidas mozas se hallaban en situaciones comprometidísimas, sin recursos para sostenerse, y expuestas a todos los peligros que entrañan y llevan en sí las constantes asechanzas de la miseria.

Se trataba de encontrarles refugio y asilo, para evitar mayores males, y como ni se conocian las maquinitas de escribir, ni había aún en Trinidad la nube de dactilógrafas que hoy nos aflige, se recurrió al único remedio que en aquella época se aplicaba a tales dolencias, y se fundó un convento de monjas, para servir de casa de refugio, asilo o de recogimiento para doncellas desamparadas, institución que era en sus tiempos la única que podía responder cumplidamente a la misión social que se le pedía.

Hemos dicho que no se conocían las máquinas de escribir, pero sí las ruecas, y en el mismo papel de que nos ocupamos se hace constar que las doncellas recogidas debían mantenerse de su trabajo, haciendo jergas de algodón, paños y lienzos.

El problema era el mismo de hoy. Lo que varía algo es la manera de resolverle.

El primer dato con que se tropieza al investigar los orígenes de la educación en Buenos Aires, es un acta del Cabildo del año 1605 por la que consta que Francisco de Vitoria pide permiso para poner escuela.

La aparición de este famoso Vitoria a los veinticinco años de la vida de la ciudad, parece indicar por parte de nuestros progenitores muy escaso interés por la instrucción. Preciso será que entremos en determinadas consideraciones para que no se extravíe el juicio.

Tomaremos a Méjico como tipo colonial. La similitud nos llevará a las lógicas consecuencias necesarias.

Méjico, destruída durante el sitio en 1521, cuenta ya en 1524 con la primera escuela americana para indios y blancos, fundada por fray Pedro de Gante. En 1533 se establece en dicha ciudad el colegio de Santa Cruz, con hospedaje para los alumnos, y la instrucción toma allí tal vuelo el mismo año de 1533 que son ya más de cincuenta indios los que saben gramática, que enseña en doce distintas lenguas mejicanas. En 1534 llegan a aquel país seis monjas para fundar una escuela para niñas, y en 1536 se funda el colegio de Santa Cruz de Tlatololco, donde se enseña artes, medicina y música.

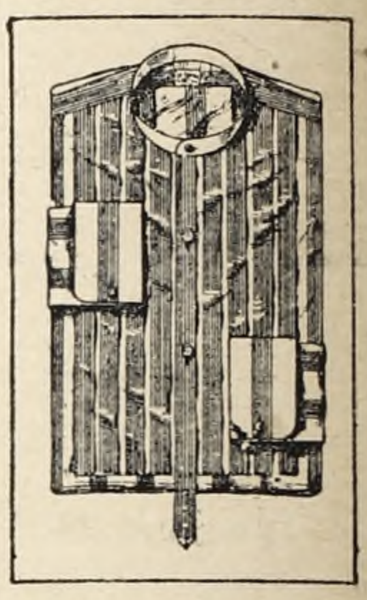
Hasta este momento la historia nada dice de educadores ni maestros. Los misioneros son los que han desarrollado toda la expresada labor educativa y social, y sólo en 1536 se cita al primer maestro lego o seglar, Gonzalo Vázquez de Valverde, llegado a Nueva España con el sueldo de cincuenta pesos anuales.

Basta lo que antecede para demostrar que las palabras maestro, escuela, enseñanza, asilo, convento, colegio, etc., no tienen dentro del período colonial el mismo valor que hoy les damos. El convento lo absorbe todo y desempeña funciones a cargo hoy de educadores profesionales, de administradores de asilos y hospitales o de directores de colegios.

Y sin tener muy presentes estos interesantes extremos, imposible es formar concepto del pasado de nuestra patria.

La camisa, esa prenda que como indispensable consideramos, fué en los antiguos tiempos un verdadero artículo de lujo.

Por de pronto, hasta muy entrada ya la Edad Moderna nadie durmió con camisa. Este ropaje interno era en aquellas épocas una especie de ropa de ceremonia, o una coraza que defendía a la persona contra todo género de asechanzas, hasta tal punto que con no quitarse la camisa ya estaba todo listo, y era cosa corriente dormir en el mismo lecho dos personas de sexos distintos, sin la menor extrañeza por parte de nadie, con tal que constase que no se habían desnudado de los recios camisones de casero lienzo, duro y rígido como una lámina de hojalata.



El caballero Lancelot, héroe de mil y mil aventuras, es uno de los más notables ejemplos de lo que acabamos de decir. En una de sus andanzas, llamó a la puerta de un castillo, cuya castellana no tenía sino un solo lecho, y en él durmieron el caballero andante y la noble señora, sin que ni él ni ella ocultaran tal circunstancia ni nadie tomara a mala parte lo sucedido.

En romances y trovas corren las eventuras de Lancelot por el mundo, y la sencillez con que estas cosas se relatan demuestra la simplicidad y lo grosero de unos tiempos que hoy no podemos explicarnos, tan distintos son de los por nosotros conocidos.

TRES artículos de gran ocasión a precios muy reducidos.

Manteles ingleses adamascados, puro hilo, dibujos los más nuevos:

180 x 180	180 x 225	180 x 270	180 x 360
$ 17.80	22.80	24.80	36.80

Servilletas haciendo juego. . . . . $ **22.50**

Alemanesco adamascado, puro hilo, ancho 180 centímetros, el metro. . . . . $ **9.80**

Manteles algodón, varios dibujos, 160 x 160, c|uno. $ **5.60**

AULD'S
TIENDA INGLESA
52. MAIPÚ. 56
BUENOS AIRES

Bmé. MITRE
1001
U. Telef. 1545
Libertad

Exposición ASIÁTICA
Li Yp y Cía.
李公葉司

Av. de MAYO
601
U. Telef. 6606
Avenida

COLLARES de gran moda, con mascotas de marfil antiguo, a pesos. . . **12.90**

ESTUCHES finos con servicio completo de té: tetera, lechera, azucarera, 6 tazas y 6 platos; reclame, desde $ 350.— a pesos. . . . . **45.—**

CINTURONES de última moda, con cuentas lisas y talladas a mano, en marfil antiguo, madera, etc., intercalando mascotas legítimas de China y Japón, a. . . $ **19.—**

FLOREROS de porcelana china, pintados a mano, fondo negro. Es la última moda. De 25 ctms. de alto, cada uno al precio excepcional de pesos. . . **12.50**

LAMPARAS en tejido metálico (bronce), muy bien terminadas, elegantes y sólidas, forradas de seda. De 42 ctms. de alto y completas, a pesos. **19.80**

PEDESTALES de madera fina tallada a mano, muy artísticos y sólidos, en diferentes medidas. De 53 × 43 ctms., a pesos. . . . . **63.—**

Temas escolares

FLORENTINO AMEGHINO

por la Señorita PALOTES

Es anhelo altamente patriótico presentar a la juventud argentina ejemplos dignos de imitación. Ninguno tan edificante como la vida de Florentino Ameghino, consagrada por entero a la ciencia. La obra dejada por el gran naturalista proyecta una gloria nunca soñada por los más expertos generales.

"Tierra de Ameghino", llaman a nuestro país los sabios de ambos continentes. Y es porque los lauros conquistados por héroes del momento, esos que se mueven en la reducida esfera nacional, se marchitan muy pronto.

Solamente resiste a la acción del tiempo la fama de los hombres que, como Ameghino, son conocidos y respetados en el sagrado terreno de la ciencia más allá de la frontera nativa.

La presente generación estudiosa debe inspirarse en el gran naturalista, para adquirir nuevos y brillantes triunfos que ofrecer a la Argentina.

BIOGRAFIA.—Luján tiene un pasado histórico envidiable, pero su mayor timbre de gloria consiste en ser la patria del sabio naturalista que viera allí la luz el 18 de septiembre de 1854.

Ameghino pasó en Luján su niñez y parte de la juventud. Cursó las primeras letras en la escuela municipal de este pueblo, dándose el caso original de no ser su genio preparado por estudios practicados en establecimientos de enseñanza superior del país ni extranjeros. No fué un estudiante propiamente dicho, sino un estudioso.

Tenía catorce años cuando vino a Buenos Aires, ingresando en la escuela normal en 1868, donde apenas estuvo un año, regresando a Luján.

Como sus medios de vida eran escasos, debió preocuparse muy joven de ganar la subsistencia de su familia. A los diez y seis años era preceptor de la escuela municipal de Mercedes.

Ni el trabajo ni las penurias económicas consiguen desviarlo de su gran amor por el estudio.

Colocado en medio propicio por la Naturaleza, en un terreno rico en yacimientos fosilíferos, su predilección se marca por las ciencias naturales.

Las escasas horas dejadas por la escuela son empleadas en recorrer el curso del río Luján, donde desentierra preciosos materiales de investigación que estudia y colecciona con pasión.

De pequeñas observaciones hechas en tan modesta esfera surgió la vasta obra que le diera renombre.

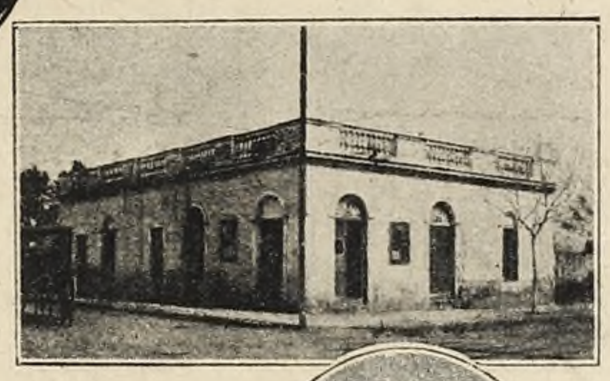
Infatigable trabajador, no conoció más recreo que esas fructíferas excursiones, a las que dedica sus minutos libres. Voluntad férrea y disciplinada, es el mejor ejemplo del "querer es poder" tan repetido.

Véase, si no, este detalle de su vida. Necesitando saber alemán para documentar unos estudios, aprende sin maestro tan difícil idioma, en el breve espacio de tres meses.

Nada puede resistirse a quien es capaz de tal empresa: este es el secreto de sus triunfos.

Por un esfuerzo propio construyó así el edificio de su cultura, sin profesores, sin compañeros, sin medios para adquirir todos los libros necesarios, sin ninguna de las comodidades gozadas actualmente por la mayoría de nuestra juventud. Solo, enteramente solo, debiéndoselo todo a sí mismo en un principio, llegó a la cumbre más alta de la ciencia y se constituyó en señor de la geología, de la paleontología y de la antropología. En sus investigaciones ulteriores fué poderosamente auxiliado por su hermano don Carlos.

Florentino Ameghino por Hohmann.



Casa esquina Dr. Muñiz y Colón, en que vivieron muchos años los Ameghino.

Durante el año de permanencia en Buenos Aires visitó con asiduidad el museo de historia nacional, dirigido por el sabio naturalista Burmeister, llamado entonces "el rey de la ciencia", con quien trabó relación.

Los estudios prehistóricos ocupaban a distintas personalidades en el mundo entero por aquel tiempo.

Es así como despierta su curiosidad y afirma su afición por la época antediluviana, a cuya investigación dedica todo el tiempo que la escuela le deja libre.

Reune colecciones, las clasifica, deduce algunas teorías que publica en hojas sueltas y son recogidas por el "Boletín" de la academia de ciencias.

La prensa elogiaba al estudioso preceptor, pero Burmeister, desconfiando de su competencia, le llama "aficionado pretencioso". Fué este calificativo el que dió origen a una sabia réplica de Ameghino, transformada luego en polémica en las revistas científicas, en la que el sabio alemán tuvo al fin que reconocer el valor de Ameghino aunque negándose a aceptar sus originales teorías.

Aprovechando unas vacaciones escolares se dirigió al Uruguay para comprobar la verdad de algunos descubrimientos arqueológicos. Resultado de esta excursión fué el primer libro que publicó, titulándolo *Noticias sobre antigüedades indias de la Banda Oriental.*

Por la misma época apareció su carta sobre *El hombre fósil argentino.*

En 1878 París celebraba una exposición internacional. Como Ameghino supo que expondrían colecciones de fósiles sudamericanos, resolvió trasladarse allí, llevando el tesoro que poseía. Tuvo que vender una parte a fin de costear el viaje y poder publicar su obra *La antigüedad del hombre en el Plata.*

Durante su viaje a Europa visitó diversas naciones, haciendo estudios en los museos y entablando relación directa con sabios de todos los países.

Regresó a Buenos Aires en 1881 y, como había renunciado a su puesto docente, estableció una librería modesta, que llamó El Gliptodón.

Traía de Europa los honrosos títulos de miembro de las principales sociedades científicas.

El gobierno de Córdoba le nombra catedrático de zoología y anatomía comparada. Fué allí que terminó su famoso libro "Filogenia". Al fundarse La Plata fué llamado para desempeñar el profesorado de ciencias naturales en la escuela normal y organización de la sección paleontológica del museo.

Murió en esa ciudad el 6 de agosto de 1911, siendo sepultado en el panteón de los maestros.

Casa de su nacimiento.—Modesta como su persona fué la vivienda del sabio. En una calle de Luján, antes poblada de árboles, levántase una casita de humilde apariencia, construída como la generalidad de las casas de campaña.

Cuatro habitaciones simétricas, amplias, bien ventiladas y comunicando entre sí, dan a un patio alegre inundado de sol, rodeado de plantas.

En un extremo de la pared se levanta una cocinita obscura, desprovista de comodidades, con su fogón pequeño y desmantelado. No hay cielorraso y los pisos son de ladrillo. Tal fué el hogar del hombre más ilustre de la República Argentina.

Los muros que vieron recrearse al niño con extraños juguetes, producto de sus paseos por el río del pueblo, son más tarde testigos del trabajo fecundo del joven, inclinado sobre piezas del mismo origen, de sus entusiasmos en los primeros ensayos de investigación, de sus valiosas conquistas en el terreno de clasificaciones, de sus luchas y, por último, de la concepción grandiosa de las teorías que habían de revolucionar la ciencia.

Ameghino en 1878.

Obra de Ameghino. — Los estudios practicados por el sabio naturalista y sus originales teorías se tradujeron en numerosos libros, artículos, cartas y "El diario de un naturalista", tal vez inspirado por la lectura de Darwin.

Entre ellos "La formación pampeana", punto de origen de su obra de geólogo, "Los mamíferos fósiles de la América meridional", escrita en colaboración con el sabio francés doctor Gervais, y "Filogenia", publicada en 1884, sobre *Principios de la clasificación transformista basados sobre leyes naturales y proporciones matemáticas,* que es su obra fundamental.

Las teorías geológicas, paleontológicas y antropogénicas, lo mismo que las ideas filosóficas de Ameghino, están reunidas en un libro que el doctor José Ingenieros publicó el año pasado.

Su lectura es de imprescindible necesidad para todos los maestros—a quienes por otra parte está dedicado por su autor.—Se titula "Las Doctrinas de Ameghino.—La Tierra, La Vida y El Hombre".

Ameghino anecdótico.—Dijimos que Ameghino, al regresar de Europa, hubo de instalar un pequeño comercio de librería, que llamó "El Gliptodón".

Hallábase un día tras el mostrador, en mangas de camisa, clasificando unos huesos, cuando entró un parroquiano. Después de mirar detenidamente las piezas fósiles pidió al librero se las vendiera.

—¿Y para qué quiere usted estos huesos?

—¡Hombre! Para mandárselos al sabio Ameghino que se entiende de ellos.

—Ese sabio que nombra soy yo, repuso modestamente el naturalista, continuando su interrumpida tarea.

La memoria de Ameghino era sorprendente. Siendo muy niño, cuando frecuentaba la escuela de Luján hubo de faltar a clase un día por sentirse enfermo.

Un tío suyo, al verle en cama, quiso distraerle, y, tomando uno de los libros del niño, dijo le tomaría lección.

Era una geografía de aquellas antiguas, hechas a manera de catecismo con preguntas y respuestas.

Empezó el examen, pero Florentino se sabía de memoria el libro de tal manera que no dejaba a su tío colocar preguntas, dando las respuestas seguidas sin interrumpirse ni equivocarlas en el orden establecido en cada capítulo.

Entre sus desiluciones de niño, quizá las más dolorosas de la vida, se cuenta ésta:

Regresando de una de sus habituales excursiones con un cargamento de huesos, saltaba de alegría creyendo haber encontrado un saurio gigante.

Puso los huesos sobre una mesa, impaciente por armar la osamenta. En ese instante, una vecina entra en la habitación y pregunta:

—¿Qué cosa rara haces, muchacho?

—¡Ah! Doña Valentina. He hallado un saurio de la época mesozoica, muy, pero muy viejo. Pero usted no entiende estas cosas...

—Pero, tonto, borrico, ¿no estás viendo que son huesos de zorro?

—¡De zorro! ¡Pero si es verdad, doña Valentina!

Era ya mayor y se entregaba de lleno a su vocación. En una ocasión descubrió un enorme cráneo de toxodonte, y como en su habitación no había sitio disponible para tal tesoro, lo depositó cuidadosamente en su cama, no vacilando en dormir en el suelo durante algún tiempo, a fin de no estropear el tesoro.

Por la índole de sus estudios, era Ameghino tildado de "hereje" entre los creyentes.

El obispo monseñor Espinosa, que le tenía gran afecto, llamóle un día con el fin de "salvarlo"; entre muchas sabias consideraciones le dijo que *"Dios había creado todo de la nada".*

Al oirlo repuso Ameghino:

—Esa es, monseñor, la teoría que me impide ser creyente.

En todas mis investigaciones, en mis excursiones, he podido encontrar, aun sin buscarlo, un poquito de *todo;* pero nunca encontré, ni aun buscando mucho, un poquito de *nada.* No desespero de hallarlo: aplazaremos para entonces nuestra conversación sobre el asunto.

Su modestia proverbial se manifestaba en todos los actos. Vestía humildemente, casi con negligencia, y no desdeñaba los trabajos por sencillos que fueran.

En La Plata se le veía con frecuencia, provisto de un cuchillo y una canasta, dirigirse a las afueras en busca de hongos, a los cuales era muy aficionado.

Una vez, salió a su encuentro una persona, interpelándolo bruscamente:

—¿Quién es usted?

Ameghino responde:

—Y a usted ¿qué le importa?

—¿En qué anda?

—En lo que me da la gana.

—Vendrá usted a la comisaría a dar cuenta de sus palabras.

—Muy bien... ¿Se puede saber por qué causa?

Ameghino comprendió, al entrar en la comisaría, que era un alto empleado con quien acababa de tener el incidente. Este insistió, una vez dentro de la oficina:

—¿Cómo se llama usted?

—Florentino Ameghino.

—¡El sabio Ameghino! ¿Es posible, señor?

—¿Y por qué no lo sería?

Está de más agregar que se le dieron todo género de satisfacciones y excusas, siendo dicho funcionario uno de sus mejores amigos en adelante.

Tenía una manera de definir la memoria a la vez pintoresca y verdadera. Decía que *es como un balde que se llena poco a poco de recuerdos, y, una vez lleno, se vacía y vuelve a llenarse y vuelve a vaciarse de nuevo.*

Homenaje a su memoria.—Aun espera el bronce la inspiración de un artista que levante el pedestal de Ameghino en Buenos Aires. Será un símbolo sobre el cual perpetuará la Argentina su prestigio en el mundo de la ciencia.

Actualmente sólo existe un busto erigido en el Jardín Zoológico, recuerdo insignificante en proporción a la personalidad que representa.

Es de desear se haga pronto justicia al sabio levantando el monumento digno de su gloria.

Luján dió el nombre de Ameghino a su parque y fundó una biblioteca pública, sabiendo era éste el mejor homenaje a la memoria de quien dedicó íntegramente su vida al estudio.

LA SEMANA MUSICAL

por Julián AGUIRRE

Manón. —

Un desgraciado desacierto parece presidir este año los destinos de nuestro teatro municipal. Escasas han sido las representaciones interesantes que se han ofrecido al público en lo que va de temporada, a estas horas ya finalizando. Excepción hecha de las obras en que ha intervenido la señorita Muzzio y las pocas obras de Wagner que el maestro Serafín ha logrado concertar con los incoherentes elementos que le ha tocado dirigir, los abonados del Colón, cuya corrección es ejemplar, no han tenido oportunidad de demostrar su entusiasmo, ni siquiera su satisfacción. Si a esto se añade que las novedades anunciadas en el programa no llevan trazas de subir a la escena, "Caballero de la rosa", de Strauss; "La hora española", de Ravel; "Fedra", de Pizzeti, y etc., etc., sería el momento de preguntar si el banquete debe corresponder al menú, o de otra manera, si el cartel para lograr el abono es puramente decorativo, y la protesta por falta de cumplimiento caerá tan en el vacío como todas las reclamaciones que a propósito de obras y artistas se han hecho este año a la empresa de nuestro primer teatro.

El aporte de última hora consistente en un grupo de artistas franceses que han interpretado "Thaïs" y "Manon", de Massenet, no han añadido un ápice a la gloria de la temporada.

"Manon" a cargo de los artistas Berthon (un poco más discreta que sus camaradas, Fraikin, Cerdan y Demarcy, que son los recién venidos, ha parecido una representación de aficionados.

El énfasis, la mala calidad de las voces, la desafinación en los conjuntos y hasta la elegancia de los trajes, hacía creer en una función de beneficencia desempeñada por dilettantis no muy seguros.

El estilo y la musicalidad tan relevantes en cantantes como Muratore, Ninon Vallin y Journet que hemos oído en el mismo escenario, son las características de la escuela lírica francesa. Los artistas que han cantado no pueden invocar esa tradición, por la exageración evidente de sus explosiones vocales, los destemplados falsetes con que disfrazan las deficiencias de sus dotes naturales, y el uso inmoderado de los calderones exagerados, que creíamos patrimonio de artistas italianos, cuando son inferiores o noveles.

La orquesta bajo la dirección del discretísimo maestro M. Masson, no ha hecho sino vigilar cuidadosamente a sus subordinados, muchas veces al borde del abismo, y atenuar la sonoridad de la orquesta muy justa en movimiento y expresión.

Gaspar Cassadó. —

De las más interesantes audiciones de la semana han sido los conciertos de Gaspar Cassadó en el Odeón. El principal atractivo de este artista es la calidad, volumen y timbre sonoro que obtiene del violoncelo, el instrumento poético por excelencia, pues es el que más se asemeja a la voz humana.

Una gran severidad de estilo, unida a una exquisita elegancia preside todas sus ejecuciones. Cassadó es un intérprete que trasmite la emoción con esa sobriedad magnífica exclusiva de las grandes figuras del arte. Su virtuosidad con ser extraordinaria, no oculta la riqueza de expresión que es el don más preciado del artista. El público lo escuchó con deleite y le prodigó lo mismo que a su excelente acompañante, José María Franco, sus más entusiastas aclamaciones obligándole a añadir numerosas piezas, al fin de su bien compuesto programa.

Vasa Prihoda.—

El violinista de este nombre que se ha presentado en el teatro Colón, es un prodigio; no se puede calificar de otro modo a quien posee así el dominio insuperable de su instrumento y la vertiginosa técnica de que hace gala el artista que nos ocupa.

En el concierto que ha servido para su presentación, ha tocado con acompañamiento de orquesta un concierto de Tchaikowsky y el de Re Mayor, de Paganini, más que obra musical, catálogo de todas las dificultades violinísticas imaginables: glissandos, pasajes en dobles y triples cuerdas, acordes en décimas y armónicos de una limpidez cristalina. Todo ha sido maravilloso como exhibición de facultades extraordinarias. La reputación de que venía precedido no ha exagerado nada ponderando con entusiasmo sus medios técnicos y la facilidad con que vence las mayores dificultades.

La impresión que ha producido, ejecutando los números de Bazzini y Paganini con que terminaba el programa, puede compararse solamente a un chisporroteo de juegos artificiales: el mismo deslumbramiento, primero; la misma sensación de vacío, después.

El nocturno de Chopin, única página que contenía verdadera música entre todas las anunciadas, fué débilmente expresada y con un estilo en que faltó cuadratura y emoción estética.

La orquesta que acompañó al instrumentista lo hizo con mucha discreción y ajuste.

Las Tres Gracias

Poema breve
en 10 capítulos

Margarita, Rosa y Violeta eran tres bellas criaturas nacidas en los floridos vergeles de un país de ensueños y de poesía.

Violeta, la mayor de las hermanas, pues hermanas eran las tres, modesta y sensitiva como la hermosa flor de su mismo nombre, tenía en su rostro, terso y puro, el embeleso de sus veinte primaveras, y en sus negros ojos soñadores titilaban con fulgores de azabache las primicias virginales de sus ansias de ternura.

Rosa cumplía diez y ocho abriles, y el encanto que irradiaba su semblante, tenuemente sonrosado, era tanto, y tan ardiente y sugestivo era en Rosa su mirar, que las almas prisioneras se quedaban en sus gracias y a su paso se rendían conmovidos los donceles, que por ella suspiraban y escribían para ella entusiastas madrigales y tiernísimos sonetos de ferviente adoración.

Margarita también era un dechado de atractivos. A igual que en sus hermanas, en ella reunió Natura los más seductores dones: rayos de sol en su cabellera de oro, sonrisa de ángel en sus labios de púrpura inmaculada, perlas hizo de sus dientes, y entre el perfume arrobador de su dulcísimo aliento efluvios puso de juzmines, de heliotropos y de nardos.

Tal era Margarita, tan gentil y tan hermosa como su hermana Violeta, tan atrayente y tan bella como era su hermana Rosa.

Las tres vivían felices sin que un átomo de pena empañara de sus sueños los destellos de ventura. Las tres vivían felices hasta que un día...

(Continuará).

Hermosura seductora

obtienen las damas que emplean el finísimo y delicado

Polvo de Belleza "PEBA" Graseso é Invisible

incomparable producto de tocador que lleva el sello de pureza que garantiza la marca

"Excelsior H. Griet y Cía"

El Polvo de Belleza "PEBA" se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel y en los perfumes: Jazmín, Bouquet, Violeta y Heliotropo.

GRATIS a quien lo solicite remitimos muestra de Polvo "PEBA"

N.º 1

OBSEQUIO INTERESANTE

A las lectoras de "El Hogar" que nos remitan reunida la colección de 10 de estos cupones, correspondientes a los 10 avisos que llevan los breves capítulos del Poema que hoy comenzamos a publicar las

OBSEQUIAREMOS

con uno de los siguientes artículos a su elección: 1 paq. abundante de Polvo de Belleza "PEBA"; 1 frasquito de Agua Dentífrica Griet; 1 frasquito de extracto Excelsior, extra fino, o 1 frasquito de Agua de Colonia Sportsman.

Productos de Belleza "PEBA"

Polvo, la caja	$ 1.50
Crema, la caja	„ 2.20
Agua, el frasco	„ 2.20
Jabón, la pastilla	„ 0.90

Especialmente renombradas son nuestras

AGUAS de COLONIA

SPORTSMAN (Para el baño) - EXCELSIOR (Extra concentrée) - GLADYS (Ambrée) - ROXANE (Simple y extrafina) - "PEBA" (Al vetyver y a la verbena).

Perfumería Excelsior H. Griet y Cía

LAVALLE, 717 —— BUENOS AIRES

DESDE LA PLATEA

"El mundo es un pañuelo", en el Odeón

por José A. ORIA

Después del acre y penetrante drama de Benavente, "Una pobre mujer", la compañía del Odeón ha estrenado entre nosotros "El mundo es un pañuelo", de los hermanos Alvarez Quintero.

Creemos sinceramente que las últimas producciones de los simpáticos autores andaluces, o, para ser más exactos, las que arrancan del estreno de "Las mil maravillas" (1908), plantean una de las situaciones literarias más originales que haya vivido autor escénico alguno.

Hasta esa fecha, y por cerca de diez años, los hermanos Quintero fueron los actores teatrales de mayor éxito, en países hispanoamericanos. Su gracia abundante, hasta parecer inagotable; sus dotes para la observación superficial o pintoresca, y su instinto del teatro, que no ha sido, desgraciadamente, *inmutable*, proporcionaron a obras como "Los galeotes", "Las flores", "La zagala", "El genio alegre", "Las de Caín" y muchas otras, el más caluroso y merecido de los éxitos. Algunos de esos admiradores intemperantes que nunca faltan y que pocas veces aprovechan, no trepidaban en sacrificar a aquellos principiantes talentosos y afortunados, los más grandes nombres de la dramaturgia universal.

Antes de los cuarenta años, los hermanos Quintero figuraban, aun para los más reticentes, entre los mejores autores españoles contemporáneos.

¿Qué es lo que no podía esperarse, legítimamente, de la madurez de su talento? Se esperaba que lo vigorizasen, que acentuaran sus cualidades y atenuasen sus defectos. Que se hicieran más dignos de su popularidad; nunca que la perdiesen.

Pues bien; lo que ha ocurrido y está a punto de cumplirse implacablemente es todo lo contrario de lo que se había previsto y de lo que, por nuestra parte, hubiéramos deseado.

Las obras estrenadas en estos últimos años por los hermanos Quintero son manifiestamente inferiores a las precedentes, y lo que es aún peor, no recuerdan a sus hermanas mayores más que por los defectos que les son comunes. Y es que los simpáticos autores andaluces han llegado a ese grado de inopia imaginativa y observadora que impulsa a los escritores a imitarse a sí mismos y rehacer, sin la pujanza creadora de los primeros esfuerzos, las obras de la juventud.

Todo lo que los hermanos Quintero han dado de vigoroso al teatro español contemporáneo, lo han producido antes de 1909. Después aparecen melodramas, como "Malvaloca"; obras de ambiente histórico, como "La flor de la vida" y "El duque de El", en que no había ambiente respirable ni historia convincente; engendros tendenciosos tan deplorables como "Nena Teruel", y tantas otras comedias en que al talento brioso, a la gracia pródiga, a la observación realista y a la inventiva juvenil de las anteriores producciones, sucede la aplicación bovina, el chiste con receta, los diálogos estereotipados y los personajes hechos con molde.

¿Cómo nos explicamos nosotros este resultado? De una manera no menos sencilla que discutible; pero que, tal cual la exponemos, sin pretensión alguna a la infalibilidad, nos parece aceptable.

Hela aquí. Del talento de los hermanos Quintero pudo decirse, como de pocos otros, que era espontáneo y natural y que daba obras "como un manzano da manzanas", como un tiesto de su Andalucía natal se engalana de claveles reventones cuando llega la primavera.

Durante varios años, el público hispanoamericano asistió atento y maravillado a aquella floración escénica que ponía un poco de belleza y de frescura en el anémico y decadente teatro español de entonces.

Pero fuera que se lo transplantara a climas desfavorables, fuera que se haya violentado su capacidad productiva y que los Quintero se hayan convertido en hortelanos, lo cierto es que los injertos más caprichosos y las impaciencias menos bien inspiradas han desecado la planta y le hacen llevar una vida languideciente.

Para ser más explícitos diremos que los hermanos Quintero han escrito más de lo que podían pensar y hecho más obras de las que pudieron concebir.

Por haber industrializado su fecundidad, por haber desdeñado sus cualidades nativas por las groseras malicias del oficio, por haber preferido los defectos ajenos a los méritos propios, los autores de "El mundo es un pañuelo" nos entregan, desde hace diez años, obras que recuerdan, sin superarlas ni igualarlas siquiera, a las que ellos mismos u otros dramaturgos nos dieron anteriormente.

Su pecado ha sido el de no respetar la máxima que nos aconseja de "no forzar nuestro talento"; su castigo será el de recordar al ñoño y anodino don Miguel Ramos Carrión, cuando todo, en sus comienzos, hacía esperar en ellos a escritores de la talla de Giacinto Gallina o Giovanni Verga.

"El mundo es un pañuelo", nueva comedia de los hermanos Quintero, correctamente interpretada por la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza, pertenece indiscutiblemente a la segunda época literaria de dichos autores.

"La virgen loca" en el teatro Victoria

por Julio FINGERIT

Esta pieza en cuatro actos es un drama "de amor, de piedad y de odio". Henry Bataille enseña cómo el exceso de estos sentimientos es mortal: suscita tragedias devastadoras, arrastrando a las vidas por cauces de dolor, así como los remolinos de un torrente remueven y arrastran las piedras del fondo. El amor es la causa visible de este drama: "la sociedad hasta ahora no ha armonizado las cosas del amor, no ha encontrado la solución del amor". Véase el caso de Marcel Armaury y Diana de Charance. El es el seductor, y no se le permite sufrir, según quiere, los rigores de su conciencia, uniendo su vida libremente a la de Diana. Ha de renunciar a ella. No es Armaury un irresponsable; es *un hombre eminente, admirablemente consciente de sus actos, un hombre de gran talento, la elocuencia del foro, oficial de la legión de honor, consejero...* Para el duque, padre de Diana, a pesar de todo, es un plebeyo, sin títulos con que hacerse valer ante los seculares abuelos de la noble familia. Sobre esto, es casado. En fin, un villano seductor. Para el abate Roux, representante de la religión, es *un hombre moderno, un temible adversario*, un pensador que, como tantos otros, se ha dejado cautivar por la sombría belleza del mal. Es cuestión de deber sagrado que renuncie a su amor, devolviendo la joven a su familia. Pero de la iglesia le separa *un océano de ideas y de convicciones*. El abate Roux opina que al clamar por los derechos de su amor ilegítimo lo que Armaury pide es la poligamia: no cree que eso sea el comienzo del amor: "es preciso vivir su época y su tiempo; no somos las gentes del porvenir, somos las gentes del presente: debemos someternos a sus costumbres, a sus usos, a sus códigos". El abate habla como representante religioso de la sociedad y de la familia.

Un aspecto principal del problema amoroso es que Armaury está casado: el seductor no es libre; no dependen de su voluntad sola los resultados de su amor ilícito. Ha de contar con lo que determine su esposa.

La esposa es, pues, la otra parte sentimental en el drama. El abate Roux intenta hacer de su causa un asunto religioso y social. Pero ella misma desecha tal aspecto de la cuestión, y también, claro está, prefiere repudiarlo Armaury, sosteniéndose en su propio punto de vista, enderezado a su deber respecto de la joven Diana. Armaury está resuelto a atenerse únicamente a las consecuencias de su amor, haciendo hincapié en que todo lo ocurrido es irremediable.

Mantiene a todo trance el carácter pasional del conflicto. Atiza su fuego para acabar de quemar todas las materias extrañas. Con pretexto de su deber para con Diana, reduce todos los elementos sentimentales concurrentes a meras funciones de su pasión. Conforme con su radical ecuación amorosa, va situando o eliminando las demás cifras dramáticas. Su trágica pasión, que tantas víctimas produce, es una pasión dialéctica. Capta los elementos hostiles, los deshace con su razonamiento, los simplifica con lógica, los precipita mediante la acción combinada de su astucia inteligente y de su amor, que forman como un ácido, y el resultado es simpático para su pasión. Habla de sacrificarse al más grave deber, el contraído con Diana, y en verdad trata de entregarse a su mayor felicidad. Puesto frente a su esposa queda en descubierto la índole puramente erótica del conflicto. Fanny explica el principio del desgarramiento sucedido. Pero Armaury *está evidentemente en el estado de ánimo de un hombre bastante arrebatado para sacrificar sus afecciones más caras, en aras de su afección suprema por Diana, a quien considera su razón de ser.*

Es la de Marcel Armaury una psicología trazada con gran maestría. Examinado por todos los costados es siempre el mismo enamorado, que ejercita su ingenio, su orgullo, su cinismo y su conciencia en allanar el camino de sus deseos. Tanto arte espiritual empleado en vencer las fuerzas hostiles, ¿es en verdad movido por el deber de asistir al amor de Diana que le adora y no dejar secarse esa flor lozana alimentada de amor?

La juventud de Diana es el motivo sensible de esa fascinación a que Armaury—hombre que ha pasado los cuarenta—no puede resistir.

Está trastornado de amor. El sabio escéptico, el decepcionado mundano han desaparecido en él; los ha sustituido el enamorado lleno de exasperación sentimental, el hombre que, por tener ya buena edad, se tortura con recelos del porvenir, de ese porvenir que todavía será la juventud para Diana, cuando para él sea ya la vejez.

Y ahora ya no es la lucha contra la sociedad o la familia. Es la lucha contra Diana misma, contra su juventud que es su mayor encanto y su mayor peligro. ¡Su juventud, es lo que él adora y lo que detesta a la vez!

Se echa de ver en sus cavilaciones al amante perseguido por los fantasmas del futuro, en medio de la increíble felicidad presente. ¡Qué lejos está este pobre Armaury de aquel otro cáustico dialéctico contendiente del abate Roux! Fuerte contra todo el mundo, es débil frente a la juventud y el porvenir de Diana. Es el hombre cercano a la vejez, que ya desciende por la cuesta de la vida, y que pretende detenerse para gozar con la juventud que sube por la misma pendiente y la envidia. El sabe lo que vale la vida, Diana es la que la tiene en poco, siendo, así lo confiesa, inclinada al suicidio. Ella atesora el amor más puro.

Por su juventud está limpia de toda miseria de la vida. Sólo alberga amor. Sin recelo, sin cálculo, sin llevar cuenta para sí misma. Quiere a Armaury

(Continúa en la siguiente página.)

El circo de tres pistas

La mayoría del público no se fija más que en una.

Desde la platea

(Continuación de la página anterior)

con todo su temperamento primaveral. Por eso no siente egoismo. Por eso no cuida supersticiosamente de su vida, a la cual no da mucha importancia. Es una enamorada humilde. No cree ser imprescindible en la vida de Armaury. Pero le parece natural que amándose los dos luchen por estar unidos. No ha alcanzado aún los veinte años; es, sin embargo, totalmente mujer, por su adhesión al amor, por la fortaleza de su alma, por la conciencia que tiene de su situación respecto del mundo y de su amante. Es una figura de mujer que brilla aún con resplandor virginal. Es una virgen loca, ella misma lo dice: de esas vírgenes que gastaron imprudentemente todo el aceite de su lámpara, y que, por eso, no serán invitadas al banquete, según reza en el Evangelio, y no verán la faz del esposo. Todo lo ha agotado Diana en su amor de primavera: las gracias de la mujer junto con los encantos de la doncella. Y presiente que no asistirá al banquete ni verá la faz del esposo.

Poco valor—como se ha dicho—atribuye a su vida, y en efecto, pronto la sacrifica. De todos los personajes de la obra, esta virgen loca es la única que se arroja a un acto de abnegación.

Había dicho siempre que era su amor una cosa imposible; lo agitaban demasiado amor y demasiado odio. El amor de ellos dos, el odio de los otros. Y esa rara piedad de la esposa de Armaury, que trajo el desenlace de la tragedia.

Esta mujer ama a su esposo. Pero es tan fundamentalmente mujer, que no puede odiar el amor de su esposo con Diana. Solamente odia al sujeto que le roba su parte de amor. Es fatal que lo odie. Pero comprende y perdona la pasión que tanto la ultraja. "Las mujeres, aun mal de su grado, nunca están realmente indignadas contra el amor". Fanny misma declara que ningún crimen de amor merece la muerte. Además, Fanny tiene esperanza de recuperar el amor de Armaury, y con esta esperanza vela sobre la vida de éste. Sabiendo que corre peligro, en vez de vengarse, se lo advierte noblemente.

Fanny es un ejemplo notable de adaptación a las circunstancias. Hay en ella una fuerza vital extraordinaria. Quiere vivir, y para vivir necesita tener esperanza en el futuro; y busca esa esperanza en lo que más le interesa, que es el amor de su esposo. Para poder esperar con persistencia, finge compadecerse de esa loca pasión que se lo arrebata. Su piedad es su instrumento de resistencia. Esta piedad suya tan complicada gana la batalla sobre el amor sin complicaciones de Diana. Diana quiere porque es joven, porque se ha hecho mujer queriendo, porque Armaury le pide para vivir ese amor. Sigue la voz de su natural floreciente, perfumando con su amor la vida de Armaury, ardiente y árida como un desierto africano. Por el contrario, Fanny carece de inocencia. Es la mujer que conoce la vida y quiere aprovecharla para subsistir. Se apercibe a ganar por capacidad de resistencia lo que ha perdido por el poder juvenil de Diana. Figura resignarse a la felicidad de los otros, que es el precio de su desdicha. Pero está llena de segundas intenciones. En el fondo de su alma delibera la muerte de ese amor enemigo. Va a prevenir de un riesgo a su esposo, y revela tanta pasión y tenacidad escondida en ese acto, que Diana reconoce al adversario más fuerte. De antemano estaba vencida Diana. No tiene reservas, ni segundas intenciones. Allí se alza enfrente de su amor otra pasión, pasión que tiene un pasado y se revuelve en una crisis presente, luchando agónicamente por arrastrarse ilesa hasta los días futuros. Tan tremenda agitación conmueve y debilita a Diana. Y su corazón no es socorrido por las experiencias de la vida.

Diana ve el sacrificio donde sólo hay la resistencia paciente. Sus ojos no se han acostumbrado a distinguir—es muy joven—lejanas perspectivas en los años y planos de lontananza. Ignora la fuerza atroz del tiempo, que todo lo cambia y lo destruye, en lo cual Fanny confía. La que es táctica de un alma enérgica para salvar cuanto sea posible del propio desastre, lo diputa Diana por abnegación. Es que la virgen loca gastó todo el aceite de su lámpara, y ahora tiene ansias de arder ella misma en la llama de su pasión. Tan joven es que no aprecia la vida. Quiere sacrificarla. Supone en Fanny el ánimo de renunciamiento que en sí misma desea provocar. Cree percibir en su rival la nobleza que en su propio corazón va a estallar sublime, como una flor de milagro y de martirio. Tiene celos de una presunta abnegación de Fanny. No quiere ser superada en altruísmo. Segura está del amor de Armaury y de que es la más amada. Orgullosamente esta joven, que nada sabe de la vida, la pone al precio de un gesto: sobre ser la más amada, también quiere ser la más digna, la de mayor virtud. Y ella es la que renuncia, suicidándose.

Armaury.—Era todo amor y gentileza. Todos nos hemos aplicado a matarla: yo con mi amor, tú (Fanny) con tu piedad, él (el hermano de Diana) con su odio.

Así ha triunfado Fanny. La juventud de Diana no le había enseñado a resistir; no se adaptaba a las circunstancias, quería crear ella los acontecimientos; y sólo pudo crear su propio sacrificio extinguiendo su amor con su vida.

Los otros han quedado. Todos conocían mejor que ella la vida y en todos obraba la necesidad y la resolución egoísta de satisfacer sus achaques pasionales o sus prejuicios. Sólo ella era tan primaveral que se deshojó con la facilidad de una rosa primeriza. Cuando a Fanny se le propuso el divorcio, por ver de arreglar de algún modo la situación social de Armaury y Diana, se negó a ello, no aviniéndose a dar la felicidad a la que le quitó la suya.

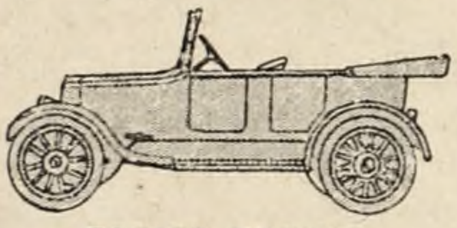
Tal es la mujer que derrota a Diana. Por su parte, Armaury, con su escepticismo de sabio y de mundano, ya confiesa que no está en él la posibilidad de modificar los acontecimientos. "No soy dueño de ellos".

Estas pasiones trajeron la muerte de la virgen loca. Venían avezadas por largas jornadas de lucha en la vida, y fácilmente dieron cuenta del amor desnudo e inerme de la doncella.

En pocas obras del teatro contemporáneo aparecen tan hermosamente pintadas en un solo cuadro, de gran arte, las múltiples potencias de la pasión erótica: la sublimidad, la envidia, el recelo, la sinceridad, la mentira, el egoismo; todos elementos mezclados que producen una sola tragedia, maravillosa en los siglos todos: las luchas del amor.

Es difícil calificar la mala manera con que han tratado tan excelente obra los desatentados actores de la compañía Salvat-Olona. La traducción castellana es pasable, pero la echaron a perder los intérpretes.

GRAN CONCURSO
AFRICANA EXTRACTO DOBLE
EL GRAN TÓNICO ALIMENTICIO



PRIMER PREMIO
Un Automóvil "OVERLAND" (4)
Doble faeton para cinco pasajeros, 4 cilindros, último modelo, elasticos CANTILEVER de 3 puntos El coche liviano que reune mayor suma de perfeccionamiento ..... $ 3.600

SEGUNDO PREMIO
Una Victrola

Tamaño grande de la casa PRATT y Cía. 626 Sarmiento 636, la máquina parlante reconocida como la mas perfecta y que constituye a la vez un precioso mueble ..... $ 775

TERCER PREMIO
Una Maquina de Escribir

L. & C. Smith Bros de la Casa PRATT & Cía.
Fricciones a bolillas, característica que la hace absolutamente silenciosa. $ 325

$ 15.000 EN PREMIOS DE VALOR

BASES DE ESTE CONCURSO

Para optar a los premios es necesario atenerse a las siguientes CONDICIONES:

1º.—Cada botella de **Africana Extracto Doble** lleva en el cuello una *etiqueta de garantía* donde van impresas las 25 palabras siguientes:

"Garantía. Este extracto de Malta es elaborado exclusivamente con la Malta y Lúpulo más selectos y no contiene otras sustancias ni materias colorantes ni conservadoras".

Con letras seguidas contenidas en esta etiqueta deben formarse tantas palabras como sea posible.

Por ejemplo:

De la palabra GARANTIA salen: ARA, ARAN (del verbo arar) TI, TIA.
Con ESTE se forman ES, TE.
Con LUPULO MAS se forman PULO, LO, LOMAS.

A) Para formar estas palabras debe conservarse estrictamente el orden actual de colocación de las letras sin intercalar ni omitir alguna.

B) Solamente serán tomadas en cuenta las palabras registradas en el Diccionario de la Real Academia Española, con todos los modos y formas de verbos.

C) El hecho de poner alguna palabra que no figure en dicho Diccionario, pone la lista que lo contenga fuera de concurso.

2º.—A la persona que mande mayor número de palabras siguiendo estas instrucciones, se le concederá el *Primer Premio*.

3º.—En caso de que dos o más concursantes coincidan en el número de palabras, se procederá a sorteo y se concederá el primer premio al agraciado, continuando con los restantes el sorteo de los premios inmediatos.

4º.—Los premios subsiguientes se otorgarán a los que más se aproximen a la solución. En caso de empate se procederá como en el artículo anterior.

5º.—Cada solución debe ir acompañada de una ***etiqueta de garantía***..

6º.—Los concursantes podrán enviar cuantas soluciones quieran pero cada una debe ir acompañada de la correspondiente ***etiqueta de garantía***.

7º.- El premio adicional se acordará a la persona que envie mayor número de soluciones.

8º.—Las soluciones deben enviarse bajo sobre cerrado a la **Compañía Cervecería Bieckert,** *San Juan 3334, Buenos Aires,* con la inscripción **"Concurso A. E. D."**

9º.—El jurado que ortogará estos premiós estará presidido por el Señor Administrador de *"Caras y Caretas"*. El fallo de este jurado será inapelable.

10º.—Este concurso se clausurará el 31 de Diciembre de 1920 a las 18 horas, por lo tanto, toda solución que llegue con posterioridad a ese día y hora, no será tomada en cuenta.

Soliciten folletos explicativos en todos los almacenes.

UNA TRAVESURA

por Olga de ADELER

—¡Qué pareja más simpática!—exclamó con infinita ternura mi mujercita—mientras los dos vimos desaparecer en la curva del paso a nivel el tren que se llevaba a los recién casados.

—Es cierto—afirmé con convicción, introduciendo mi brazo confidencialmente debajo del suyo al mismo tiempo que emprendimos la marcha de regreso por la concurrida plataforma.—Forman una pareja muy linda. Ya lo creo. ¡Y qué felices son!

—Bueno fuera que no—gritó Clarita con un reflejo de recelo en el fondo de sus lindos ojos.—Recién casados. Jóvenes. Ricos. ¡Qué más quieren!

—Es cierto—volví a decir, estúpidamente.—¡Qué más quieren!

La compacta multitud apenas nos permitía avanzar, e imposibilitaba en absoluto toda conversación. Pero al llegar al portón de salida logramos por fin abrirnos paso y entonces mi mujercita observó muy pensativa:

—Y si no hubiera sido por mí...

Ahora me reí a gusto. Su última observación hacía resaltar en mi memoria una de sus innumerables travesuras, la que logró apresurar el feliz acontecimiento de la reciente boda entre mi hermanita menor y nuestro buen amigo Bernardo Aguirre.

Desde la más tierna infancia ellos habían sido siempre inseparables amigos. Nos habíamos habituado a verlos juntos a toda hora riendo, charlando, riñendo y amigándose, pero un formal compromiso tardaba, sin embargo, en efectuarse. Cuando todos creíamos llegado este momento, con seguridad algún capricho de Teresita hacía alejarse triste y melancólico por unos días a Bernardo, hasta que un mensaje telefónico lo llamaba nuevamente a casa. Pero la juvenil pareja no podía resolverse a tomar una resolución definitiva respecto al futuro.

La única que mostraba conformidad con el particular convenio era mi madre, la que por cierto no anhelaba ver abandonar al hogar paterno a la última que le quedaba del alegre coro de sus hijas, que desde hacía años habían formado ya hogares propios.

Durante nuestras visitas a la capital, mi mujercita con afligida impaciencia más de una vez me hacía la siguiente observación:

—Pero, Monín... y estos dos, ¿qué piensan? ¡Perder tan tontamente los mejores años de su vida! Y en efecto, basándome en mi propia felicidad no pude menos que darle toda la razón del mundo. Era verdaderamente una lástima...

De esta suerte llegó el día en que mi hermanita cumplía los veinticinco años. Para la fiesta que en su honor anualmente se celebraba, no faltaba jamás, dentro de lo posible, ninguno de los hijos, los que con sus respectivas familias formaban alegre y armoniosa reunión alrededor de la enorme mesa del comedor. ¡Qué alegría, qué unión y qué fuerza manaban de aquel círculo familiar, cuando instantes antes de tomar asiento, cultivando la doctrina de una vieja tradición transmitida al hogar por los abuelos paternos, mi padre tendía las manos vigorosas a sus compañeros de mesa más próximos, los que a su vez se apoderaban de las de sus vecinos hasta formar todos los presentes una rueda firme y fuerte! Clavadas las miradas en la alta figura del hombre anciano, de hermoso y noble aspecto patriacal, esperábamos que diera el santo y seña. En medio de un silencio profundo, con voz fuerte y grave mi padre pronunciaba la palabra ¡Electra!... y todos, todos repetíamos contentos la exclamación.

Respecto al origen de ese antiguo hábito nórdico, ejercitado durante varias generaciones en nuestra familia no hemos podido obtener ningún dato. Sólo sabemos que se empleaba entre nosotros como unánime voto de felicidad y con el objeto de purificar los sentimientos de los presentes. Y la verdad que al formar tan estrecha cadena, la mística influencia de aquella corriente afectuosa no se dejaba esperar, y apoyábamos en su poder toda nuestra fé, firme y absoluta.

Al extinguirse el sonido de las voces mi padre alzó en el acto la mano quedándose así en posición expectante.

Desde la habitación contigua, que hospedaba la familia menor de nietos, se elevó de pronto un coro de frágiles voces, y argentino eco repitió sonoramente la reciente exclamación.

Con los ojos húmedos, mi padre cruzó con mamá una mirada extensa y cariñosa, al observar sonriendo:

—Hijos... escuchen... La nueva generación y la vieja tradición se dan las manos...

¡Qué bellas, qué admirablemente hermosas son esas antiguas costumbres! ¡Cómo unen! ¡Cuán mágica la fe en su poder! Y en más de diez hogares va ya extendiéndose sobre el país aquel extraño hábito... y seguirá a otros y a otros...

Tomábamos asiento; pero sin que nadie pudiera comprenderlo reinaba entre nosotros un ambiente solemne, casi grave. Quizás, sin darnos cuenta, el invisible espectro del porvenir se ponía oculto entre nosotros con la enigmática pregunta de siempre: ¿Cuánto tiempo estaremos aún así... todos juntos?

La mesa estaba soberbiamente adornada. Sobre el lujoso encaje del mantel, esparcidas entre los esbeltos tallos del cristal de las copas, uníanse simbólicamente graciosas guías de una planta muy en boga, una especie refinada de un adorno de jardín llamado por lo general "Lazo de amor"...

Durante una pausa en la conversación, Bernardo, que ocupaba el puesto de honor al lado de mi hermanita, alzando distraído una de las guías, exclamó como por casualidad:

—¡Qué planta más linda, ésta. No la había visto nunca! ¿Conocen ustedes por ventura su nombre?

Incorporándose en el asiento, despejando la voz, tía Carolina, que jamás faltaba a esas reuniones familiares, se preparó para lanzar una de sus largas y temidas explicaciones científicas.

—Me extraña, Bernardo — dijo; — me extraña muchísimo que usted ignore el nombre de este hermoso pastillo. Su nombre latino es...

De pronto noto que mi mujercita se inclina hacia adelante y se torna en dirección a la que hablaba. Con graciosísimo mohín que le hacía irresistiblemente encantadora y con un gesto gentil que encerraba humilde ruego de perdón por el irrespetuoso atrevimiento de entrecortarle la palabra a la digna matrona, Clarita se dirigió ahora a Bernardo.

—A mí también me extraña—dijo mi traviesa esposa, el propio demonio asomado en sus grandes ojos —, que no sepas el nombre de esta planta. Pues se llama... se llama... ¡¡Decídete!!

Un solo segundo de perplejidad general. Luego estalló la carcajada. Una carcajada fuerte y sonora de los hombres, pura y cristalina en las mujeres. Mi padre, rojo de la risa, tosía en la servilleta. Los móviles hombros de "el gordo", nuestro cuñado mayor, hablaban elocuentes. También el rostro solemne de tía Carolina se contraía en alegre mueca. Era como si una mano casual hubiese rozado el resorte oculto de la alegría. La única de toda la reunión que fingía seriedad y calma era mi mujercita. Yo trataba en vano de barajar sus miradas, pero por supuesto, ella las desviaba a propósito. Sus ojos juguetones disfrutaban alegremente el efecto de la travesura, su carita ingenua figurando el asombro en pinta. Contemplaba con disimulo a sus víctimas, que sonrientes y sonrosados en voz baja comentaba lo ocurrido. Bajo la presión de la más franca alegría llegamos a los postres. Casi terminados éstos, mi hermanita, empujando hacia atrás la silla, se levantó. Una manecita confiada reposaba sobre el hombro de Bernardo, la otra, alzada bien en alto incluía el tallo que soportaba el frágil pétalo de cristal con el espumoso líquido color ámbar. Así quedó unos segundos destacándose su fina silueta en la blanca nube de tul de su vestido contra la cálida sedería del tapiz, los alegres ojos bañados por la luz encantadora del cariño... Alrededor de la boca flotaba una sonrisa muy tierna cuando, dirigiéndose a mis padres con voz vibrante de emoción, decía:

—Papá... Mamaita... Bernardo y yo nos hemos resuelto ya... por fin...

Aquel ¡por fin! tan tímidamente agregado recorrió por toda la concurrencia... el "por fin" que en realidad constituía la única sorpresa, que no por ser esperada resultaba menos grata.

Todos contemplábamos llenos de alegría la joven pareja que se había levantado para abrazar a "los viejos". Claro. Así debía ser. No podía haber sido de otra manera. ¡Ahí, en medio de todos, bajo la influencia fascinadora de aquel ¡Electra! recibían estos dos el bautismo de nuestros votos y bendiciones!

Al trasladarnos del comedor hasta la sala busqué en vano a mi mujercita. Había desaparecido como por encanto. Instantes después la ví reaparecer en la puerta de la salita. Desde allí me saludó sonriendo con un poquito de desconfianza; venía en dirección a los novios a los que abrazó con gran ternura. Llegué justo a tiempo para oirla murmurar:

—Teresita querida. He apagado unas cuantas luces en la salita azul. Está deliciosa. Te aseguro que el rincón detrás del piano es tentador. Si no van pronto, iremos Carlitos y yo. ¿Verdad, Monín? agregó riendo Clara apoderándose tiernamente de mi brazo.

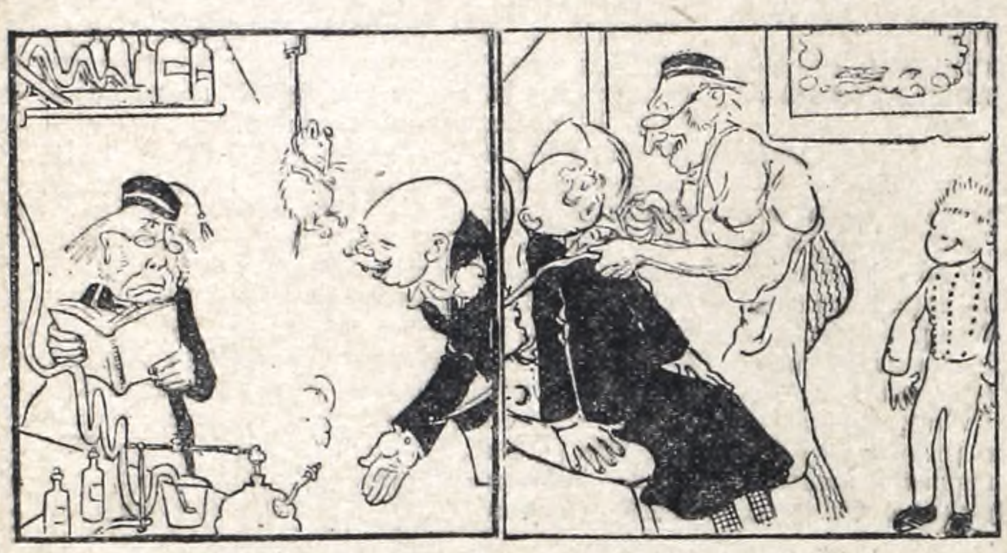
Por más bajito que hablara, Mamá también había oído y en su mirada flameó una expresión severa, que empero desapareció al instante bajo la influencia de los cariñosos mimos de su "enfant terrible". ¡Pobre Mamá! Experimentaba la dolorosa sensación de los agudos celos, análoga en todas las madres, cuando se convencen de que sus afectos son eclipsados por otros, aun más poderosos, pero nunca más sinceros ni tan puros.

Al pasar frente a tía Carolina, madre de varias hijas casaderas, hubo en su voz levísima amargura cuando con una sonrisita incierta le observó:

—Mi querida Carolina. Si quieres casar bien y pronto a tus hijas, invita a mi nuera a pasar una temporada en tu casa... No hay como Clarita para estas cosas...

Ilust. de Martinez Jerez.

Con este procedimiento sale el vello en un momento



A ver al sabio Montalvo
va un día un señor muy calvo.

El doctor le garantiza
una cabellera riza.

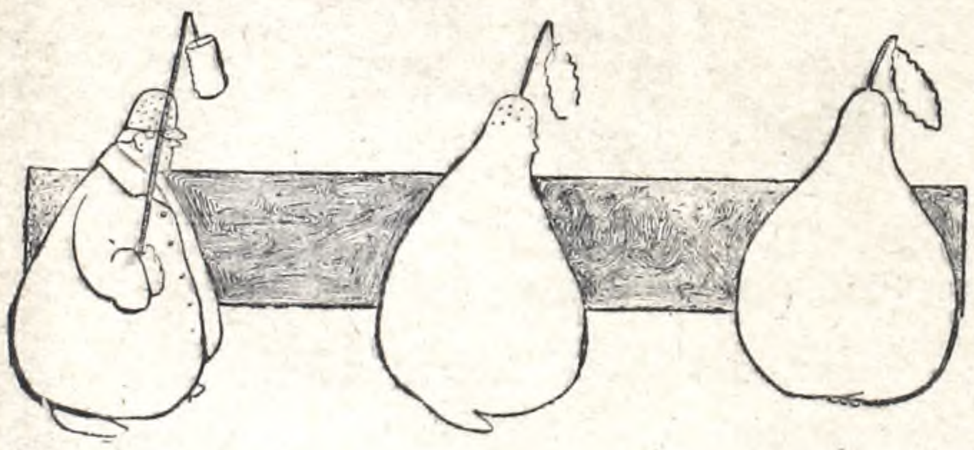
Amarrado en un sillón
empieza la operación.

Con una hoja de chumbera
frota al calvo la sesera.

Las espinas de la planta
son pelusa que levanta.

Y el calvo muy satisfecho
paga al sabio lo que ha hecho

He aquí el efecto fatal de un vicio muy nacional



Este es el hombre que espera
y al que "le hacen la pera".

Ni con la linterna de Diógenes

hallará Vd. algo mejor que el

Caldo MAGGI

en cubitos

porque siendo caldo natural concentrado, íntegra en absoluto toda la substancia de un puchero condimentado con la mejor carne y legumbres. Se disuelve inmediatamente. Insustituible para viajeros, turistas etc.

Su preparación es rápida y fácil. Su economía es indiscutible. De venta en todas partes.

Luis P. Scheiner é hijos
CORRIENTES 1455-59 - B. AIRES

MARCA Cruz-Estrella

A LOS COLECCIONISTAS DE

"EL HOGAR"

Debido al gran aumento en los precios de los artículos de imprenta y encuadernación, avisamos a los señores coleccionistas, que desde el 1.º de Agosto, regirá la siguiente tarifa para las encuadernaciones.

Por cada trimestre (un tomo) . . . . . $ **5.—**

Debiendo el interesado entregarnos los ejemplares correspondientes.

Tapas sueltas, para encuadernar colecciones, $ **2.50** el juego.

EMPRESA HAYNES
Maipú, 393. — Buenos Aires

Agradan a todos...

por el incomparable deleite que proporcionan al paladar sus sabrosas y delicadas infusiones, y por los excelentes efectos benéficos que producen su inmejorable e invariable calidad, garantizada con nuestra antigua y prestigiosa marca "Paulista".

PÍDALO A SU ALMACENERO

CAFÉ "Paulista"

Sección PREMIOS: Salta 482

LOS VIEJOS ROMANCES

(Divulgación de la poesía castellana)

por P. de Lusarreta

Hay en los viejos romances españoles — como en las flores secas guardadas entre los pliegos de una carta de antaño — un grato y rancio perfume de cosas pretéritas...

No evocan los romances populares a la España heroica; no son el ceñeño y orgulloso "cavallero" del conocido cantar, ni la fina gorguera de lienzo, ni la flexible espada — al'á en Toledo se templó su hoja mientras en Eibar labraban sus gavilanes de oro puro — ni los labraban sus gavilanes de oro puro, — ni los cia, son algo más y algo mejor: un jirón de vida...

Dejemos a nuestra imaginación volar un poco; fácil nos será encontrarnos en una callejuela solitaria, allá en Granada... Las casas blanquísimas refulgen al sol explendoroso de la siesta; agóstanse en los balcones las albahacas y los geranios, las paredes, de vivo gualda, se recortan sobre un cielo de añil... Un poeta anónimo, ha templado su cítara y se ha puesto a cantar; su voz es dulce y llena, fluye sin esfuerzo de la garganta... he aquí la historia: Un moro cautivo de triste mirar, es interrogado por el Rey... no podrá el moro responder con engaño. Don Juan insiste en sus preguntas audaces: ¿Qué torres son aquéllas? ¿Qué es esa huerta? ¿Y aquel torreón? ¿Y esos castillos magníficos? qué "Altos son, y relucían"...

En efecto: ¡cómo relumbran al sol las cúpulas de las mezquitas, la Alhambra y las Oxilares! ¡cómo joyas brillan!

En una estancia del castillo, el caballero sentado a los pies de la hermosa, cuenta sus hazañas... Hace siete años que no se desarma, sus carnes parecen por lo negras y enjutas "un tiznado a carbón", penurias y dolores sin cuento tiene sufridos y ha finado tantos moros, como son días desde que partió de Castilla — su patria — a pelear en Granada...

Conociéronse la Blanca-Niña y el caballero, antes de que ella casara ¡felices días!... Recordándolos están, cuando el ladrar de la jauría que con el conde vuelve interrumpe la plática.

El caballero, en un acceso de ira, exclama:

"Rabia le mate los perros
y águilas su falcón,
y del monte hasta la casa
a él le arrastre el morón!"

Pero el conde llega sano y salvo. Ya abajo, sorprendióle el relinchar de un caballo, ahora suspéndele la rista de unas armas brillantes que relucen "al fondo del corredor". No gasta bromas el conde; es serio y grave; su mirar es penetrante y siniestro. Blanca-Niña tiembla ante aquellos ojos, balbucea una mentira, se contradice, palidece... De pronto, el conde, que lo ha comprendido todo, pregunta con un relámpago en la mirada.

"¿Cuya es aquella lanza?" Y Blanca-Niña, desplomándose a sus pies, responde:

Tomadla conde, tomadla.
Matadme con ella vos
que aquesta muerte buen conde
Bien os la merezco yo"...

. . . . . .

Hay en la musa popular que inspiró esas canciones, un fondo de melancolía extraño como un ansia insatisfecha por algo desconocido y lejano. Trágico olor de sangre y amargor de lágrimas tienen, o maliciosa y fina ironía — ¿Recordáis las palabras de la "Hija del Rey de Francia", cuando el cobarde caballero quiérela volver al monte? ¡Hay en sus párrafos truncos, en su oculto sentido, tanto encanto!

Vuela la imaginación al pretérito glorioso de España... Córdoba es nuestra, un mundo nuevo, fabuloso y fantástico acaba de ser descubierto...

En una ciudad hermosa y clara, bajo un cielo de esmalte, un poeta anónimo ha templado su cítara y se ha puesto a cantar:

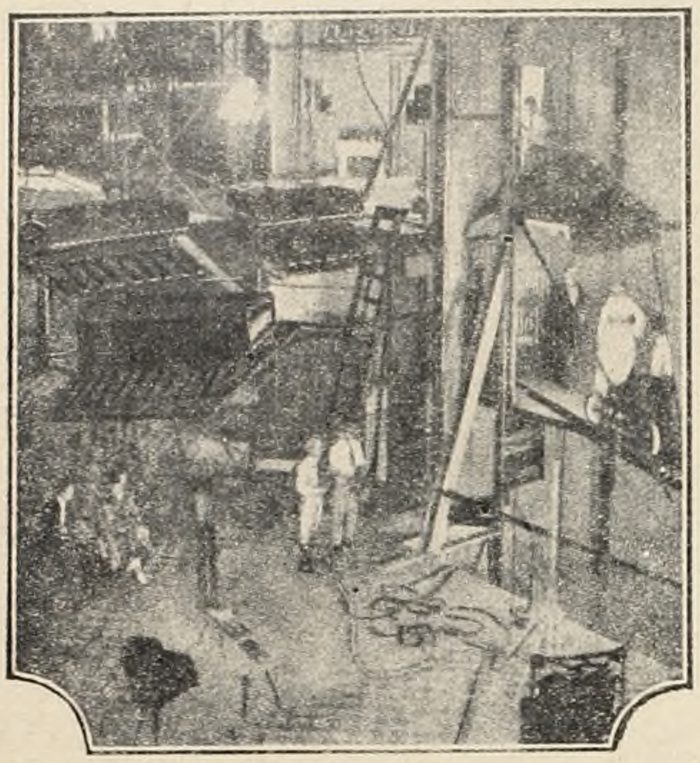
"Paseábase el Rey Moro
Por la ciudad de Granada"...

Ilust. de Rodolfo Franco.

PASTA Y PURÉ DE TOMATES

Elaborados únicamente con tomates elegidos de la última cosecha

UNA CIUDAD ESCENARIO



Interior de un taller donde se hacen simultáneamente varias películas. Un ascensor conduce a los pisos altos varios artistas y un automóvil.

Sean cuales fueren las excelencias relativas del teatro y del cinematógrafo, hay que convenir en que el segundo tiene sobre el primero un mérito indiscutible: el de ser fundador. Lo que no hizo nunca el teatro, crear ciudades, lo hace el cinematógrafo en los Estados Unidos, donde se encuentran ya tres poblaciones, por lo menos, que le deben su existencia: una cerca de los Angeles, en California; la otra junto al río Hudson, en Nueva Jersey, y la tercera en la Florida, cerca de Jacksonville. De estas colonias cinematográficas, la primera, que lleva el nombre de Universal City, la Ciudad Universal, es sin duda la más importante. En ella hay estudios o talleres donde pueden trabajar simultáneamente hasta doce cuadros estísticos, es decir, millares de personas a la vez. Estos talleres, ya sean edificios cerrados, ya espacios abiertos o grupos de pequeños edificios, ocupan grandes extensiones de terreno, constituyendo cada uno de ellos una verdadera barriada en la que nada falta: restaurants, hospitales, puesto de bomberos, talleres de mecánica, de escenografía, de escultura. Porque lo curioso de Universal City es que todo lo que hace falta para las innumerables películas que allí se impresionan, se fabrica en la ciudad misma, con los medios de que la ciudad dispone y a medida de las necesidades y exigencias del arte.

La superficie de esta ciudad original es de 323 hectáreas; su población varía según el trabajo lo exija. En cuanto a su aspecto, no se asemeja a ninguna ciudad del mundo y tiene algo de todas: Londres, Roma, Madrid, París, el Cairo, Petrogrado, todas las capitales del mundo se hallan allí mezcladas; todos los tipos de edificios y de monumentos se encuentran representados en esta ciudad, y cada inmueble tiene tantas fachadas diferentes como lados. A lo mejor, una misma casa de planta rectangular es por un lado herrería, por otro catedral gótica, por otro cuartel, y por el último, lindo chalet ultramoderno. Por si esto era poco, las fachadas están construídas de manera que en una sola noche se pueden transformar, dando al edificio un aspecto enteramente distinto.

Cambiando, durante la noche, el aspecto de una calle para darle el aspecto de Londres antiguo. Un ejército de operarios realiza el milagro.

Una calle española en Universal City; tal vez un poco convencional, pero muy adecuada para una película de asunto.

Por la ciudad pasan varios riachuelos y canales, y hay también un lago bastante grande.

Todo esto, que a nosotros nos parece maravilloso, es perfectamente natural en los Estados Unidos, donde en cinematografía, como en todas las formas de la actividad industrial, se concibe en grande y se realiza sin trabas. Los europeos podemos hacernos muy difícilmente cargo de lo que son estas ciudades cinematográficas, pero algunos números permiten comprender lo que allende el Atlántico significa esta industria.

Los Estados Unidos consumen semanalmente más de tres millones de metros de película, y cuentan con 17.500 grandes cinematógrafos. Una sola empresa, de mediana importancia, que produce una película por semana, necesita al año 450.000 metros cúbicos de madera, 12 millones de clavos, 100.000 tornillos, 5.000 cerraduras, candados y cerrojos, 22.500 metros de papel pintado, 5.600 litros de pintura, 100.000 muebles diferentes y 300.000 utensilios diversos. Los caballos, vacas, perros, gatos y aves que desempeñan algún papel en las películas, suman algunos millares de cabezas.

Por Diez Días más la TIENDA AMERICANA continuará la Gran Liquidación de artículos de invierno con *NUEVAS Y DEFINITIVAS REBAJAS*

86—Elegante Tapado-Capa de rico paño, en colores de moda, adornado con gruesos pespuntes, medio forro de seda. De $ 120.—, rebajado a . $ **76.—**

87—Vestido en gabardina de lana, colores de actualidad, modelo de gran moda, con bordados en seda y metal. Precio de reclame, pesos. . . . . **45.—**

88—Espléndido tapado de felpa de seda Lister, adornado con cinturón de seda y caídas de fleco de chenille, todo forrado en seda, a. . . . $ **125.—**

89 — Moderno echarpe de zorro de Colombia, con tres cabecitas, en fondo marrón y todo negro. Ocasión, a pesos. **19.80**

90 — Bonito cuello de Loutre eléctrique, forma de gran moda, pesos. . . . . **22.—**

91—Tapado de velour de lana, con gran cuello para usar de diversas formas, colores de moda. . . $ **45.—**

92—Tailleur elegante y práctico, confeccionado en esponja de lana a rayas, forrado de seda. . . $ **65.—**

93—Original tapado de fina gamuza de lana, amplio cuello de última creación, adornado con gruesos pespuntes, a. . . . . $ **79.—**

CREDITOS se acuerdan a pagar en 5 y 10 mensualidades, sin recargo alguno.

TIENDA AMERICANA VICTORIA 797

J. FERNÁNDEZ & Cía.
VICTORIA, 797
BUENOS AIRES

EL HAZMERREIR

por LÓPEZ DE MOLINA

I

El remoquete no pudo ser más acertado: hazmerreir... Verdaderamente, aquel hombre movía a risa. Era alto, muy alto, y delgado, muy delgado, tanto, que, cuando ambulaba por las calles dando tremendas zancadas, la gente se le quedaba mirando, y no faltaba alguien que susurrara cualquier frase con doble sentido. Gastaba galera, una galera grasienta y resquebrajada, que él decía le sentaba muy bien, pero que, en verdad, aquello no parecía galera, sino una absurda olla puesta en la cima de un poste. Vestía un traje de color indefinido y calzaba unos enormes e inverosímiles zapatones.

Los parroquianos de aquel café de baja estofa, se lo disputaban. Todos querían que el bueno de don Casimiro hiciera reunión con ellos. De manera que nunca le faltó al buen hombre la copita de "cognac", ni el indispensable paquete de cigarrillos. Cuando el hastío flotaba imperioso en aquella atmósfera, llegaba, como una divina advocación, la figura quijotesca de don Casimiro, haciendo esfumar los densos nubarrones del tedio y la melancolía...

Cuando me lo dijeron, no pude creerlo. ¿Cómo aquel hombre, el hazmerreir de nuestro café favorito, podía hacer versos sentimentales?... Querían mofarse de mí.

—¡Cuidado, muchachos, que yo no soy el hazmerreir!—advertí.

—Te decimos que es cierto—contestaron a coro los colegas de la pluma.—¡Y si hubieras escuchado tú recitar los versos por él mismo!... ¡Qué sonetos, amigo, qué sonetos!... Tú que eres tan exigente, que dices que son moscas blancas los poetas verdaderos, de emoción y de pensamiento, si le oyeras a don Casimiro, te morías de envidia...

—Pero—dije dubitativo aún—¿es cierto lo que ustedes me dicen?

—Tan cierto como de que nosotros estamos aquí contigo.

—¿Vendrá esta noche?

—Nos dijo que sí... ¡Ah! Pero cuando estés tú, no querrá leerlos...

—¿Por qué?—interrogué colmado de asombro.

—Eso sí que no nos quiso decir: por qué.

—¡Caramba! ¿Saben que está gracioso esto?

—En fin, esperémoslo; tal vez acceda y te lea los versos.

—Le espero entonces.

—¡Mozo!

—¿Le sirven?

—Café.

II

Ya me estaba por retirar. Había leído todos los diarios y revistas que encontré a mano. Habíamos agotado todos los temas. Miré el reloj: las veinticuatro justas. Y el hazmerreir, o don Casimiro, o el sonetista sentimental, o como se llame, sin venir... ¡Qué contrariado estaba!...

De súbito, asomó la inconfundible catadura de nuestro hombre: el poeta-revelación estaba ante nosotros. Le miré fijamente. Me pareció más alto, mucho más alto todavía; pero me pareció también que estaba más buen mozo, a pesar de su edad madura. Se sentó, y dándome una afectuosa palmadita en el omoplato, dijo:

—¿Cómo van esos versos, amado poeta, cómo van?... He leído los últimos publicados. Veo que se adelanta, ¿eh?... Así me gusta, así me gusta... El triunfo no se hará esperar. Siempre lo he dicho: "Este muchacho sí que es un poeta de verdad".

No le respondí. Me concreté a esbozar una sonrisita hipócrita. Tentado estuve de arrojarle un vaso al rostro, pues me parecía que se burlaba cínicamente. Pero me contuve.

Luis, el muchacho más ducho y de extraordinaria facundia, me guiñó un ojo, haciéndome comprender su intención, y luego, discretamente, le insinuó a nuestro hazmerreir:

—Don Casimiro, ¿sabe que hoy estuvo aquí el director de la revista de que le hablé?

El hazmerreir se turbó un poco; me volvió a mirar confuso; después, masticando las palabras, habló:

—¡Ah! Pero ya no pienso publicarlos... Son muy delicados, y sobre todo, muy hondos para publicarlos en una revista popular... Algún día será en libro, y entonces...

—¡Muy bien, muy bien!—exclamé.—¿Conque piensa publicar un libro, eh?... ¡Y sin decirme nada!... ¡Buen compañerismo, don Casimiro, buen compañerismo!...

—Pero, hombre, si yo...

—¡Nada, nada!—repuse, fingiendo herida mi susceptibilidad de confidente.—Desde hoy en adelante, usted se queda con sus confidencias, que yo me quedaré con las mías... Y todo como antes...

—¡Pero si no es un libro, ni cosa que lo parezca! Se trata de que ayer les leí unos casi versos a los camaradas, y se empeñaron en que los publique. Nada más. ¡Ya ves que no es de tal magnitud la cuestión!

Ya habíamos conseguido, mediante nuestra combinada estratagema, sonsacar lo que, para mí, estaba vedado. Tenía que persistir en mi fingido resentimiento, para lograr que me recitara o me leyera los dichosos versos.

—Conque versos, ¿eh?... ¡Y sin querer leérmelos a mí!... ¡Bonita amistad sincerísima, sí, sí!...

—¡Caramba, que por nada te resientes tú!... Voy a recitarte los dichosos versos.

Entusiasmado siguió recitando, poniendo ahora la más culminante prosopopeya en cada estrofa.

Su voz temblaba, tenía una inflexión que me pareció dolorosa. Sacó del bolsillo interior de su saco raído, media docena de cuartillas: eran versos. Volvió a mirarme otra vez, y temblándole más aún su débil vocecilla cascada, me rogó:

—No te rías... Son muy pobres...

—Lea usted, hombre, lea usted; que aquí no se halla usted en presencia de Antonio de Valbuena, hombre.

Entonces al ver que todos nos pusimos graves, como para compenetrarnos del sentido hondo de los versos, después de un postrer titubeo, leyó el título:

—"Soñada paz..." ¿Qué tal el título?... Romántico, ¿eh?

—Algo sensiblero—juzgó Luis, sin ánimo de herirle.

—Bueno: el título es lo de menos, ¿no es así?

—¡Sí, hombre; lea ya usted de una vez!

Volvió a mirarme, titubeante; luego, todo de un tirón, como quien bebe un vaso de agua, leyó:

"Soñada paz... ¡Oh, místico consuelo
para tanta inquietud y tanta guerra!
¿Qué impenetrable y misterioso velo
los paraísos de tu amor encierra,

"que, inútilmente le buscó mi anhelo,
y aun por buscarte, en vano, sangra y erra?...
¡Mis ojos no te hallaron en la tierra,
ni mi esperanza te encontró en el cielo!...

"¿Dónde te esconde mi destino? ¿Dónde?...
Y a los clamores de mi afán, responde
una voz que es al par suave y triste,

"que impregna el alma de inmortal esencia:
—La paz que buscas, corazón, si existe,
sólo puedes hallarla en tu conciencia!"

—¿Qué les parece a ustedes?

—¡Está magnífico, hombre, insuperable!—elogié.—Pero ¿y cómo ha sido eso de no habernos leído nada antes?... ¡Quién sabe qué versos tendrá usted inéditos!...

—No—arguyó él;—son los primeros que escribo...

Sonreí socarronamente del aplomo con que dijo las últimas palabras.

—¡Es usted un poeta de fibra!

Entusiasmado, siguió recitando, poniendo ahora la más culminante prosopopeya en cada estrofa. Y su voz llenaba el café.

III

Quedó el recinto solitario. Eran las dos de la madrugada. Hacía un instante que se habían marchado los demás camaradas. De manera que quedamos el hazmerreir y yo.

Cuando hubo trascurrido un breve lapso de tiempo, clavé mis ojos coléricos en los del hazmerreir, y le escupí un insulto:

—Hasta hace poco, le creí a usted un hombre; hoy veo lo que es usted... ¡Un canalla!

—Perdóname, amigo, perdóname... Deja que te cuente...

Estaba verdaderamente indignado, y continué reprochando:

—¡No venga usted con enmiendas, señor plagiario!... Conque a Villaespesa, ¿eh?... ¡Honrosa acción la suya!...

Le vi asomar las lágrimas a los ojos fatigados. ¿Qué le pasaba a este hombre?

—Oyeme, amigo... Yo tenía que hacer que se borrase este mal nombre...

—¿Qué nombre?

—El que tú ya sabes...

—¡Ah!—exclamé recordando el apodo.—¿Y qué tiene que ver eso, vamos a ver?

—Pues bien: aquí nadie tomaba en serio mi sentimiento... Porque he de decirte que yo soy quizá más sentimental que todos ustedes juntos...

—¿Usted sentimental?... ¡No me haga reir, hombre!...

—Sí; como suena: sentimental... Todos se reían de mí... Era, ciertamente, el hazmerreir... En vano era que yo alegara diciendo estaba de mal humor. ¡Nada! ¡Servía mi tristeza espiritual, grande y exquisita, como móvil de escarnio, de befa sangrienta y dolorosa!... De café no quería cambiar; porque, a pesar de todo, yo los quería y los sigo queriendo mucho a todos ustedes. Así que me encontré, amigo, irresoluto, sin atinar qué hacer... Y pasaban los días y los días, y siempre, como tú lo veías, seguía desempeñando el papel de payaso, que contrastaba tan amargamente con mi pobre espíritu, con toda mi alma en carne viva...

—Continúe usted—dije, emocionado como un colegial.

—Concebí entonces el hacer versos... Y, como ves, me salió divinamente...

—Sí; pero todos esos versos que usted ha leído esta noche, son del poeta Francisco Villaespesa.

—¿Y qué importaba eso, amigo?... ¡Ya ves cómo nadie esta noche se ha burlado de mí! ¡Ya ves cómo en toda esta noche no ha zumbado la aborrecida frase, punzadora y cruel: hazmerreir!...

Me persuadió. Comprendí el drama secreto de aquella alma. Hubo una recíproca corriente de simpatía más intensa y honda, que ya nos ligaría para siempre... ¡Pobre don Casimiro! ¡Cuántas puyas y cuchufletas absurdas y grotescas tuvo que sufrir, él, que era todo emoción luminosa por dentro!...

Nos despedimos, haciéndonos promesa de mutua y franca amistad. Al estrecharnos la mano, para hacerle ver que no quedaba disgustado, le hice una frase chistosa, como de viejo camarada, y él, el sentimental clandestino, se fué riendo, riendo, riendo...

Andando, pensé en voz alta:

—¡Cuántas almas habrá como ésta! ¡Y cuántas reirán siempre así, porque les ha de parecer menos grotesco que llorar!...

Los primeros tipos de imprenta

No obstante su nombre, el Museo de Historia Natural de Nueva York es un centro donde no sólo se conservan animales, plantas y minerales curiosos, sino también una porción de cosas de interés histórico o etnográfico que dan una completa idea del progreso de la humanidad a través de los siglos. Así, en la colección de curiosidades asiáticas de dicho museo figuran, entre otros objetos notables, cincuenta caracteres chinos de imprenta, que son parte de la primera fuente de tipos de metal que se

Impresores ambulantes en el siglo xv

fundiera; la otra mitad está en Inglaterra. Esta fuente fué fundida en Seal, Corea, en 1403, algunos años antes de los inventos de Forster, Gutenberg y demás fundidores de tipo europeos. Por lo tanto, parece que a los coreanos les pertenece la distinción de haber inventado los primeros caracteres movibles de metal.

Todas las piezas tienen una concavidad cilíndrica en su base con el objeto de afianzarlas más firmemente en la cama de cera de abejas que constituía la "forma". Cuando el tipo había sido afirmado en la cera, el impresor, sentado con las piernas cruzadas ante la forma cubría el tipo de tinta con una brocha fina. Luego ponía el papel con cuidado y le pasaba un pedazo de fieltro encima. De este modo era posible imprimir hasta 1.500 ejemplares al día.

Aunque esta fué la primera fuente de tipos movibles de metal, durante varios siglos se habían usado ya diversos métodos de imprimir. El antropólogo y orientalista doctor Berthold Laufer trazó recientemente un excelente sumario de las fechas importantes en la historia de la imprenta. Desde el año 175 de nuestra Era se grababan en planchas de piedras y se trasladaban al papel por medio de frotación, textos de las obras clásicas chinas. En 593 se hicieron impresiones de obras clásicas grabadas en madera, habiendo ya existido anteriormente la impresión xilográfica en menor escala. En el año 764 el Japón adoptó el sistema de impresión xilográfica, y en el Fayún (Egipto) se han descubierto libros árabes del siglo décimo impresos con planchas de madera.

Desde el siglo x hasta el xiv, hubo un gran desarrollo de imprenta, existiendo en la actualidad una historia de China en cien volúmenes impresos con planchas de madera, en 1172. En 1293 los gobernantes mongólicos de Persia ordenaron la impresión de papel moneda por el sistema xilográfico chino. Durante el siglo xiv se adoptó en el Tibet la impresión por medio de planchas de madera.

Veinte años después de este acontecimiento se hizo en Europa el primer grabado en madera que lleva fecha: una imagen de San Cristóbal. En 1437 Conrado Forster, el dominico de Nuremberg, comenzó a emplear tipos movibles para encuadernaciones. Y dos años después Juan Gutenberg dió principio a los experimentos que en 1448 culminaron con la construcción de su tipografía en Maguncia. Durante los treinta años subsiguientes se extendió sucesivamente el empleo de la prensa a Roma, París, España e Inglaterra, país este último donde, tras algunas innovaciones, vino a construirse la famosa prensa de Guillermo Caxton en la abadía de Westminster.

POLVO GRASOSO

DIANA

El Ideal Femenino

consiste en conocer los secretos del tocador. Gracias a ellos triunfan por su belleza las damas inteligentes que realzan sus atractivos con el delicioso Polvo Grasoso DIANA.

Úselo Vd., señora, porque aparte de las notables cualidades que este producto reune para mantener indeleble la belleza del cutis, hay en su variada composición el perfume de su exquisita preferencia: **Violeta, Heliotropo, Windsor, Joya Oriental y Jazmín.**

Precio: **1.30** la caja.

En todas la Tiendas, Farmacias y Perfumerias.

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

HALLÉ & Cia.

Rivadavia, 1365 Buenos Aires

REPRESENTANTES:

SURRACO, REY y Cía. Rincón 742

Montevideo (Uruguay)

PANÉ y Cía., 14 de Mayo No. 186

Asunción (Paraguay)

EL PALACIO DE ORIENTE

Así se llama en Madrid a la vasta y magnífica mansión de los reyes, que aquí el cronista describe en breves y someros apuntes.

No en balde se califica al regio alcázar madrileño de una de las maravillas del mundo. Y así es, porque no cabe más riqueza, más arte, más lujo y esplendor, hermanado todo ello con una imponente majestad. No he de descender aquí a detallar cada salón, cada galería, cada cuadro ni cada mueble. Ello requeriría el espacio de un libro mejor que el de un artículo de revista. Además, la descripción y la historia del monumento se ha divulgado hasta la saciedad en libros, guías, periódicos y otras mil publicaciones. La impresión recibida hace veinte años, cuando contaba yo otros tantos de edad, aun me dura; cuando aturdido por la contemplación de tanto tesoro, tanto arte, tanta riqueza y grandiosidad, iba de admiración en admiración, de pasmo en pasmo al trasponer cada puerta y al discurrir por cada salón. ¡Cuánto mármol, cuánta luz, cuánta pintura, cuánta seda, cuánto oro!... Los patios, la gran escalera, el salón de columnas, la capilla, la saleta y salón Gasparini, la cámara y antecámara, el salón de Carlos III, el de embajadores, el de porcelanas del Retiro, el salón de Espejos y otros muchos, con sus soberbios techos; el comedor de gala, el archivo, la armería, con sus inmensos tesoros; las caballerizas, que son las primeras del mundo... en fin, todo, todo es allí grandioso, interesante y superior a toda ponderación y encomio.

Recuerdo un detalle. Iba yo al frente de mis compañeros, guiado por un señor alto, delgado, de barba gris, que vestía correcta levita y que con una amabilidad sin límites íbame explicando el valor de cada cosa y llamando mi atención confusa a cada interesante detalle, sin fatigarle mi interminable y curioso interrogatorio. Recuerdo que al llegar al comedor de gala, donde me senttí conmovido ante tanta grandiosidad, me dijo mi incógnito "cicerone":

—Así no luce. Cuando le maravillaría a usted verdaderamente es viendo este comedor durante una comida de gala, con la mesa adornada, todas estas arañas encendidas, la banda de Alabarderos dejando oir sus acordes, numerosos servidores sirviendo, vestidos de etiqueta, y "nosotros", con nuestros uniformes, condecoraciones y demás.

Ese "nosotros", unido al saludo que golpeando la alabarda hacían, de Grande de España, a mi acompañante, despertó en mí la curiosidad de saber quién era, y le dije:

—Perdone usted, pero suplícole satisfaga mi deseo de saber con quién tengo el honor de hablar.

—Con el duque de Sotomayor, mayordomo de Palacio — me respondió sonriendo.

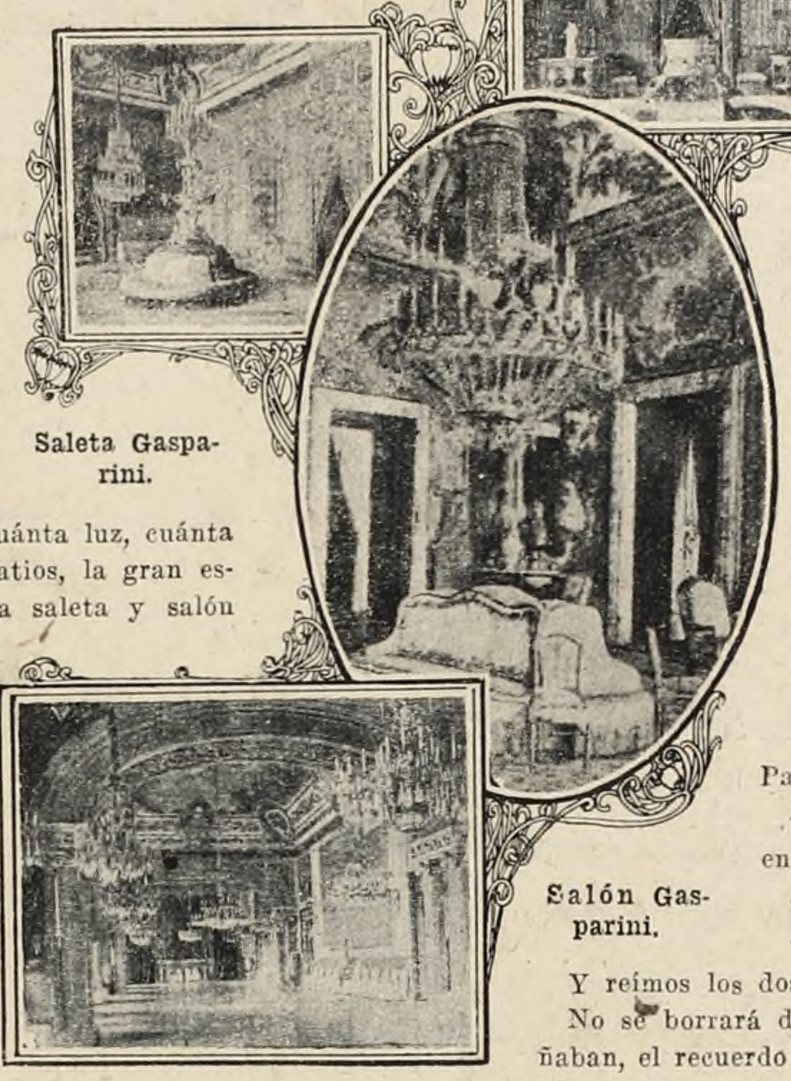
—Perdone vuecencia no le haya dado tratamiento en nuestra conversación.

—Apéelo.

—¡A buena hora!—repuse.

Y reímos los dos el incidente.

No se borrará de mi memoria, ni de la de cuantos me acompañaban, el recuerdo de aquella excursión agradabilísima que nos dió ocasión para ver minuciosamente el alcázar regio.—C. S.



Saleta Gasparini.

Antecámara Gasparini

Salón Gasparini.

Comedor de gala.

"LA ESMERALDA"

ESMERALDA esq. CORRIENTES

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890 — Unión Telefónica 862, Av.

ALHAJAS A MITAD DE PRECIO DE LAS OTRAS JOYERÍAS

NUESTRO STOCK COMPRENDE LAS ULTIMAS CREACIONES PARA TODOS LOS GUSTOS Y EN TODOS LOS PRECIOS

Algunos modelos de anillos de nuestro gran stock, representados en su tamaño natural.

8986 — Anillo platino y oro 18 k., 1 brillante y 2 diamantes . . $ **220.—**

7694 — Anillo platino y oro 18 k., 2 brillantes y 6 diamantes . . $ **150.—**

9003 — Anillo platino y oro 18 k., 1 brillante . $ **178.—**

8961 — Anillo platino y oro 18 k., 1 brillante, 6 diamantes y zafiros calibrés, a pesos . . . **95.—**

9070 — Anillo platino y oro 18 k., 3 brillantes y 2 zafiros, a pesos . . **220.—**

9119 — Anillo todo platino, 1 perla, 1 brillante y 8 brillantitos, $ **825.—**

9127 — Anillo platino y oro 18 k., 3 brillantes 14 diamantes y zafiros calibrés, $ **160.—**

9122 — Anillo platino y oro 18 k., 1 brillante, 1 perla y 8 diamantes, $ **260.—**

9134 — Anillo platino y oro 18 k., 1 brillante y varios diamantes, $ **175.—**

8505 — Anillo platino y oro 18 k., 1 brillante, 1 perla y varios diamantes, a pesos . . . **215.—**

9066 — Anillo platino y oro 18 k., 2 brillantes y 3 zafiros . . $ **195.—**

9025 — Anillo platino y oro 18 k., 12 brillantes y varios zafiros, a pesos . . . **650.—**

9022 — Anillo todo platino, todo brillantes y zafiros calibrés, $ **680.—**

9030 — Anillo platino y oro 18 k., 1 zafiro, 12 brillantes y varios diamantes, a pesos . . . **240.—**

8968 — Anillo platino y oro 18 k., 1 zafiro y 10 diamantes, a . . . $ **115.—**

8998 — Anillo todo platino, 1 zafiro y todo brillantes, a pesos . . . **320.—**

9023 — Anillo platino todo 24 brillantes y zafiros calibrés . . $ **390.—**

9027 — Anillo oro y platino, 10 brillantes y zafiros, a pesos . . . **240.—**

8422 — Anillo oro y platino, 2 brillantes y 1 zafiro, a pesos . . . **210.—**

9095 — Anillo oro y platino, 2 brillantes y varios diamantes . . $ **240.—**

NOTA.—Contra giro postal o bancario, remitiremos franco de porte cualquier alhaja al interior de la República. Si ésta no resulta del agrado puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.

8643 — Anillo oro y platino, 1 perla, 2 brillantes y varios diamantes, $ **205.—**

9002 — Anillo oro 18 k., piedra ónix, a pesos . . . **50.—**

En Gath & Chaves rigen ahora precios rebajadísimos para los artículos de señora.

Vea aquí algunos, y tenga en cuenta, que se trata de mercaderías de gran calidad y de última moda.

VESTIDOS fantasía, confeccionados en ricas telas: jerseline, sargas, tricotinas y popelinas, modelos nuevos muy bien adornados. . . . . $ **39.—**

TAPADOS confeccionados en finos paños y velour de pura lana, variedad de colores modernos, modelos muy nuevos y de moda. . . . . $ **58.—**

PIELES "Revillon Fréres", de liebre imitación zorro, en varios modelos de tamaño grande, con finísimos forros de seda, en los colores marrón, gris y blanco. . . . . $ **11.50**

SOMBREROS y FORMAS, inmensa variedad de modelos muy elegantes y de última moda, a pesos 11.50, 7.50 y. . . . . $ **5.85**

The South American Stores

Gath & Chaves Ltd.

Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia...
Casa Central: Florida y Cangallo.

"Las torres que su orgullo al aire dieron...."

"A su gran pesadumbre se rindieron", dijo el clásico español; así los soberbios palacios alemanes hoy convertidos en dependencias del estado como puede leerse en el artículo que estas líneas encabezan.

Parece que aun perdura en el mundo la trágica locura delirante que fué azote y epopeya de los humanos durante más de cuatro años. La *post-guerra* es torrente convulsionador, en cuyo ímpetu naufragan ideas, hechos, hombres y razas. Rusia flamea en roja antorcha revolucionaria, inundando el mundo de sangrientos resplandores, a cuya luz purpúrea se alzan en masa los pueblos y un vértigo renovador agita todas las conciencias...

Todas las cosas y las ideas de ahora exhalan aún trémulos vagidos y balbuceos incoherentes; tienen la exaltación instintiva y brusca de lo acabado de nacer... Todavía sobre las campiñas europeas están patentes las huellas del frenético galopar de los cuatro caballos apocalípticos, y lejos de rimar la calma solemne y pavorosa del luto y la quietud que siguen a la muerte, cada día es más intensa la vibración de las almas y más crueles las luchas y más vertiginosa la marcha del mundo...

No duran nada los hombres ni las teorías, arrebatados por la vorágine del momento. Lo actual es una inmensa hoguera donde todo se consume con trágico crepitar... Se derrumban las más sólidas instituciones; envejecen las leyes, pasan los hombres, tan pronto en la cumbre dirigiendo a los pueblos como inmolados por la homicida indignación de las muchedumbres... Caen derrocadas las viejas estatuas gloriosas, para con su bronce fundir el pedestal de un nuevo ídolo...

Y de esta transformación, que todo lo sacude, no se libran ni la tierra misma, ni las ciudades, ni las casas, ni los símbolos materiales, albergue de los viejos poderes tradicionales...

Tal sucede ahora en Alemania; en la Prusia vencida que quiere arrojar de sí el estigma originario de la catástrofe, abriendo los brazos y las almas a las hordas rojas de los rusos rebelados, a los nuevos ideales que, una vez más, se brindan a los hombres como panaceas redentoras...

La nueva Alemania, la que después del desastre se incorpora despojándose de toda culpa y proclamando como un reto su derecho a la vida, quiere borrar de ante sus propios ojos todo rastro de la raza pretérita, de aquella cuyo delirio sangriento y guerrero arrastró al mundo a la hecatombe...

Es la nueva Alemania, que reforma todo su régimen político y social, la que quiere trastrocar también el significado de los símbolos de antaño.

El pueblo, que renace, se ha incautado de todos los reales palacios alemanes, invadiendo los edificios que fueron antes reductos inviolables de la soberanía, donde un poder egolátrico bastaba para ordenar la muerte y la guerra...

El castillo de Charlottenburgo, en el cual se ha instalado una enfermería y algunos servicios benéficos.

Diferentes servicios administrativos del estado ocupan las caballerizas imperiales.

El palacio del príncipe Augusto Guillermo ha sido alquilado para servicios del Estado.

El palacio donde el ex kronprinz reunía su corte de oficiales.

El famoso castillo de Monbijou, sirve ahora para Museo de artes modernas.

El palacio imperial de Berlín donde se han instalado unas oficinas.

Ved la nueva suerte del viejo palacio real e imperial, donde el ex emperador de las bélicas arrogancias tejió las urdimbres de sus ensueños ambiciosos...

Desde el siglo XVII, en la plaza Lustgarten, de Berlín, erguíase la pétrea mole del palacio imperial, como un emblema del Poder.

Bajo su pórtico, reproducción del arco de triunfo de Septimio Severo, en Roma, han desfilado todas las grandezas de la Prusia; el trono de plata de su *Sala de los Caballeros* engendró cien guerras, y de la sala blanca de las deliberaciones, donde las estatuas de los doce electores de Brandeburgo y los ocho de Prusia se yerguen entre columnas plateadas, estuvo pendiente muchas veces la atención y la paz del mundo.

¡Cómo lo que resistió incólume y respetado a la acción de los siglos se ha transformado en unos meses!

No pudo soñar el ex kaiser que su viejo palacio real e imperial, imponente con el prestigio de su antigüedad y su grandeza, llegara a convertirse en una dependencia del Estado. Por la misma galería donde el desterrado de Amerongen paseó sus ensueños de gloria contemplando el retrato de Napoleón hecho por David, hoy discurren, camino de sus negociados, los oficinistas de la nueva Alemania...

Igual suerte han sufrido las demás residencias reales. En el palacio donde el ex kronprinz reunía su corte de oficiales, que inflamados de pangermanismo se aprestaban a la conquista del mundo, hoy está instalada una central de policía y se celebran exposiciones de pintura, mientras en la parte de la regia mansión, antes destinada a las princesas, habitan ahora buenos burgueses de Berlín...

El famoso castillo de Monbijou, que fué creado residencia regia por el almirante príncipe Adalberto de Prusia, y cuyo parque se reputa uno de los más hermosos del mundo, sirve para museo de artes modernas, y en su salón más suntuoso se ha montado el escenario de un teatro municipal, mientras que diferentes servicios administrativos del nuevo Estado alemán ocupan hoy las vastas dependencias de las antiguas caballerizas imperiales, donde piafaban los potros de guerra de Guillermo II...

De ese pueblo que renace de entre el desastre y la tragedia; de esa Alemania que se renueva anhelando una era de paz, de libertad y de justicia, es tal vez el más bello episodio este del nuevo destino que ha dado a sus palacios.

En las mansiones donde se albergó la fuerza y la ambición, y en las que se fraguó la guerra maldita, estéril y cruel, hoy se forman hogares humildes y se instalan museos. En las dependencias imperiales, las familias engendrarán otros seres que lleven en el cerebro y en el corazón las nobles semillas de unos nuevos ideales más humanos, y los artistas animarán con sus magas creaciones las solemnes estancias del Poder...

Y así el pueblo—en nombre del Arte inmortal, que es bien y es belleza, y de la vida, que es fecundidad y paz—redimirá a los viejos palacios de todos sus soberbios pecados de antaño...

CRÓNICAS CINEMATOGRÁFICAS

De la escena muda

por ZADIG

Esclavos del oro. Film D'Art.—

La cinematografía francesa ha reanudado su actividad interrumpida por la guerra. Sólo que, lamentablemente, lo que hace actualmente es más una reaparición que la renovación exigida por el presente artístico de la escena muda.

Pasó ya la época, recordada no hace mucho por Owen Moore, en que Griffith no encontraba mejor modelo, para sus intérpretes de la vieja Biograph, que una película francesa de que Coquelin era protagonista. Hoy día los productores norteamericanos han pasado a ser maestros de los que otrora fueron aprendices, y la moderna escena silenciosa francesa remeda, lo más fielmente que puede hacerlo, los procedimientos empleados por la norteamericana.

"Los esclavos del oro", producción de una de las más fuertes empresas europeas, demuestra terminantemente nuestro aserto. Hay en ella todos los recursos popularizados por el arte mudo norteamericano y no pocas de las torpezas que han desacreditado al francés.

La intriga es todo lo convencional que acostumbran a serlo las de igual procedencia artística.

Dos vagabundos, descriptos en los carteles con estilo digno de cualquiera de nuestros "genios" contemporáneos, y, por lo tanto, de Jorge Ohnet, llegan "al lindero de un bosque", del que los árboles han tenido la discreción de retirarse poco menos que en masa. Uno de ellos muestra una moneda y el otro la admira. Ambos comienzan a platicar sobre la riqueza y la felicidad, hasta que uno de ellos queda dormido. El otro, entretanto, se siente atraído "como la blanda mariposa," por una quinta cercana en que se celebra un baile de disfraz. Entra en ella, escalando un muro, y es confundido con un invitado a quien se le ha ocurrido la original idea de disfrazarse de vagabundo.

Al día siguiente, de mañana, ese extraño invitado no menos extrañamente confundido, tiene ocasión de salvar a la hija del opulento dueño de la quinta, de una muerte inminente, y en recompensa es admitido en las usinas del industrial en cuya quinta se introdujo la víspera de tan sospechosa manera.

En la usina, el protagonista sigue *escalando* puestos, aunque más correctamente que en sus comienzos cinematográficos. De manera fulminante llega a ser el brazo derecho de su patrón y el que ama la hija de éste. Más aún, una empresa rival de la que él sirve, quiere adquirir su concurso, a lo que él se niega caballerescamente. Porque este vagabundo, que no sabemos haya aprendido en ninguna parte buenas maneras ni matemáticas elementales, se convierte, de una escena a otra, en industrial consumado y elegante ejemplar.

Roberto Warwick, actor poco original de la mediocre producción Paramount "La montaña de las brujas".

Ana Little, excelente actriz que acompaña a Warwick en el film mencionado.

El desenlace de esta mediocre película parece previsto para el espectador menos perspicaz: salvará a la empresa que lo emplea (lo hace) y se casará con la que debe heredarla.

Y esto es lo que allí no ocurre. Sería excelente si este final imprevisto sobreviniera para dar alguna originalidad a este muestrario de lugares comunes cinematográficos; pero no es así. El desenlace se produce no como una nota original en esa producción tan falta de ellas, sino para dar lugar a que, sin grandes motivos ni oportunas circunstancias, el protagonista, el ex vagabundo, declame contra los que le han dado empleo, casa, comida y excelentes trajes durante algún tiempo y los llame injustamente "esclavos del oro". No hay tal. Esos denuestos son injustos. Su amada ha quedado anegada en llanto y en frases de folletín, por su brusca partida: lo ama y es él, no ella, quien rompe sus relaciones; el padre de ella le declara que consentiría en que él se casase con su hija, por muy vagabundo que haya sido, si no sospechase que ha intentado arruinarlo, en connivencia con la empresa rival.

El ex vagabundo no tendría nada más que hacer frente a las calumnias y no volverle la espalda a su prometida para triunfar; pero, entonces, ¿a qué podría llamarse "los esclavos del oro?" Y si en esa cinta es difícil decir quiénes son "los esclavos del oro", es sumamente fácil advertir que todo es allí "esclavo de la mala retórica", de la fraseología pretenciosa e inocua de que padece la cinematografía europea.

Este defecto es tan evidente en la película de que nos ocupamos, que el público de un sábado a la noche, uno de esos públicos que en ciertos cinematógrafos céntricos tolera todos los precios y casi todas las mistificaciones, no pudo menos de silbarla.

El realismo cinematográfico puede resultar caro.

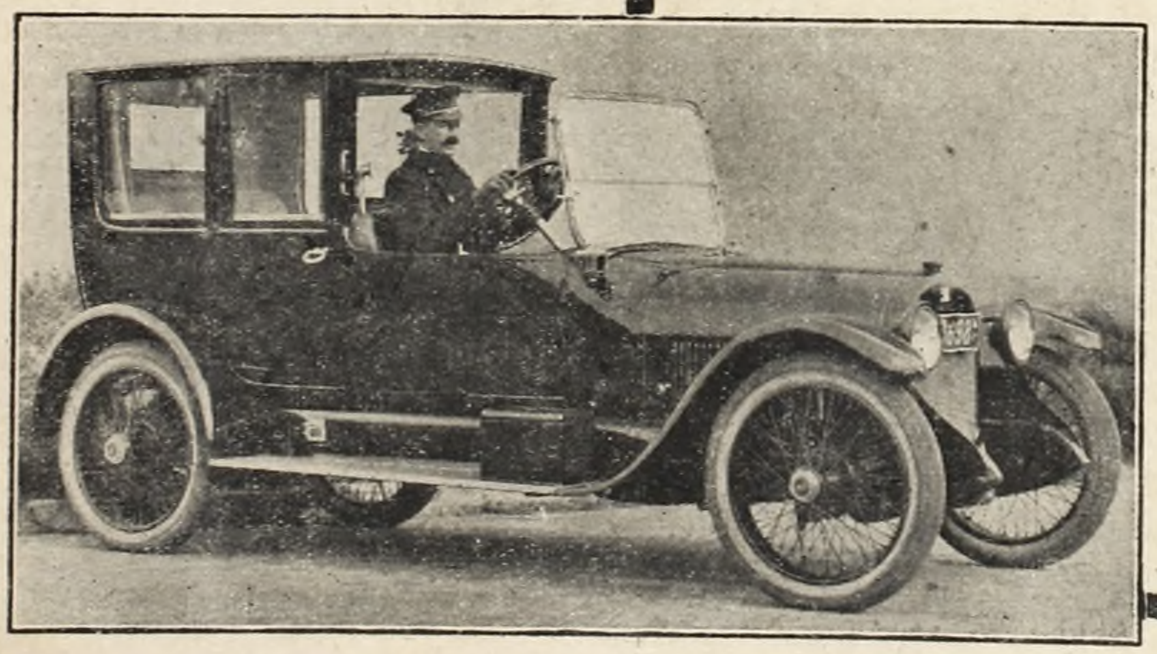
Así, por lo menos, debe parecerle a Douglas Fairbanks, a quien uno de los actores de su compañía acaba de demandar, por golpes y contusiones causados por el atlético actor en una de sus películas, la bonita suma de 20.000 libras esterlinas.

AUTOMÓVILES

Buick

CERRADOS

MODELOS 1020



LIMOUSINE ARGENTINA

MODERNA — CONFORTABLE — ELEGANTE

SUPERIOR A LAS IMPORTADAS

CONTRUIDA EN LOS TALLERES MODELOS

HENRY W. PEABODY & Cº.

DE ACUERDO CON LOS ÚLTIMOS ADELANTOS DE LA INDUSTRIA.

HENRY W. PEABODY & Co.

SALÓN DE VENTAS:

B. MITRE 1746-58

TALLERES Y REPUESTOS:

BOLÍVAR 1650

BUENOS AIRES

NO MATARÁS

por Rafael CLAVIJO

Era, el señor Alvarez, uno de esos hombres que inspiran simpatía a cuantos los tratan; dueño de cuantiosa fortuna, de carácter franco y jovial, caritativo, verdadero altruísta, estaba dotado de una instrucción profunda; era, en una palabra, un gran mundólogo.

Año escaso hacía que vivía entre nosotros, y en tan corto espacio de tiempo se captó el cariño y respeto de cuantos lo conocían.

Una de las muchas noches que en amigable y familiar tertulia nos reuníamos algunos amigos en su elegante morada, cuando después de discutir sobre infinidad de temas, política, ciencias y artes y la conversación tendía a languidecer, uno de los allí reunidos propuso que cada uno de los presentes relatase algún episodio, alguna aventura que hubiese tenido verdadera transcendencia en la vida de cada cual.

Aceptada con júbilo la idea, fuimos relatando diversos hechos y aventuras; y cuando a su vez llegó el turno a nuestro amigo, después de unos momentos de silencio empezó el siguiente relato:

—Es indudable, amigos míos, y de ello estoy plenamente seguro, que el atavismo, la ley atávica, de herencia, es un mito, una fábula, que como la neurastenia sólo sirve para atenuar muchos defectos, vicios y en muchas ocasiones la falta de cultura.

Y digo esto, porque en mí tenéis un ejemplo, en que tal vez mi corto raciocinio o, seguramente, la gravedad del hecho, variaron completamente mi modo de pensar y de ser, estirparon mis vicios y malas cualidades que algunos calificaban como atavismo, cuando, en realidad, no existía tal cosa.

Era mi padre un modestísimo comerciante, si bien lleno de buenas cualidades, tenía, en cambio, el mayor de los vicios, el ser un bebedor empedernido, un verdadero alcohólico, lo que originó su prematura muerte.

Al igual suyo y no por ley atávica y sí por su mal ejemplo, yo también desde los quince años bebía, aunque verdaderamente no estaba dominado por el vicio; tenía, en cambio, una peor cualidad, el ser rencoroso y vengativo, llevando este defecto hasta el último extremo.

Ni los consejos de mi noble y santa madre, ni sus razonamientos, pudieran hacerme variar.

En estas condiciones llegué a la edad en que debía cumplir el servicio militar y fuí a prestar mis servicios en un regimiento de irascible.

Entre mis superiores figuraba como de los más temibles el sargento González, buen hombre en el fondo, gran mantenedor de la disciplina y de genio violento e irascible.

Como podéis suponer, dada mi manera de ser, la mayoría del tiempo la pasaba arrestado, aunque siempre por faltas leves; pero un día en que habiéndome excedido en la bebida llegué tarde a la lista, fuí reprendido por el sargento,

La violencia de carácter, hijo mío, el rencor y odio, no conducen a nada bueno.

al que contesté en malos términos, llegando casi a la agresión. Como consecuencia de ello saqué una tremenda bofetada y cuatro meses de calabozo. Ya he descrito mi carácter; me juré no parar hasta arrancar la vida del que me había castigado.

Pasó el tiempo de mi licencia, pero no por eso cejó mi odio y sed de venganza; lejos de atenuarse con el tiempo, era si cabe mayor que el primer día.

Años transcurrieron, y llegué a heredar de un pariente la fortuna que hoy disfruto, coincidiendo con esto el nacimiento de mi hijo Carlitos, que hoy, viudo por mi desgracia, es mi única alegría y en el que tengo cifradas mis esperanzas para el porvenir.

Pues bien, amigos míos, ni el nacimiento de mi hijo, ni el cariño de mi mujer, ni los goces y comodidades que la riqueza acarrea me hacían olvidar mi venganza.

Inducido por estos deseos, pregunté, hice indagaciones, hasta enterarme que el sargento González, una vez retirado del ejército, vivía en este pueblo dedicado a la enseñanza primaria.

Después de pensar detenidamente en el medio de llevar a cabo mi venganza, gozando interiormente en la consumación del hecho, decidí instalarme aquí, compré la casa en que estamos y esperé lleno de impaciencia el momento de cumplir mi tan deseado afán. Y un día, a las doce, hora en que sabía que él se encontraba solo, me dirigí a la escuela.

Como el tigre que se dispone al ataque, me fuí deslizando hasta la habitación en que él se encontraba; mi mano esgrimía nerviosamente un gran cuchillo. De pronto sentí rumor de voces; no estaba solo; mas, decidido a acabar de una vez, me oculté y esperé.

Poco a poco la curiosidad hizo presa en mí y por el resquicio de la puerta miré.

Sí, era el mismo, lo reconocí a la primera ojeada... pero qué diferencia. No era aquel militar arrogante, de ojos de fuego y grandes bigotes a lo kaiser; era un anciano de barba blanca, de rostro afable, de mirar dulce y cariñoso.

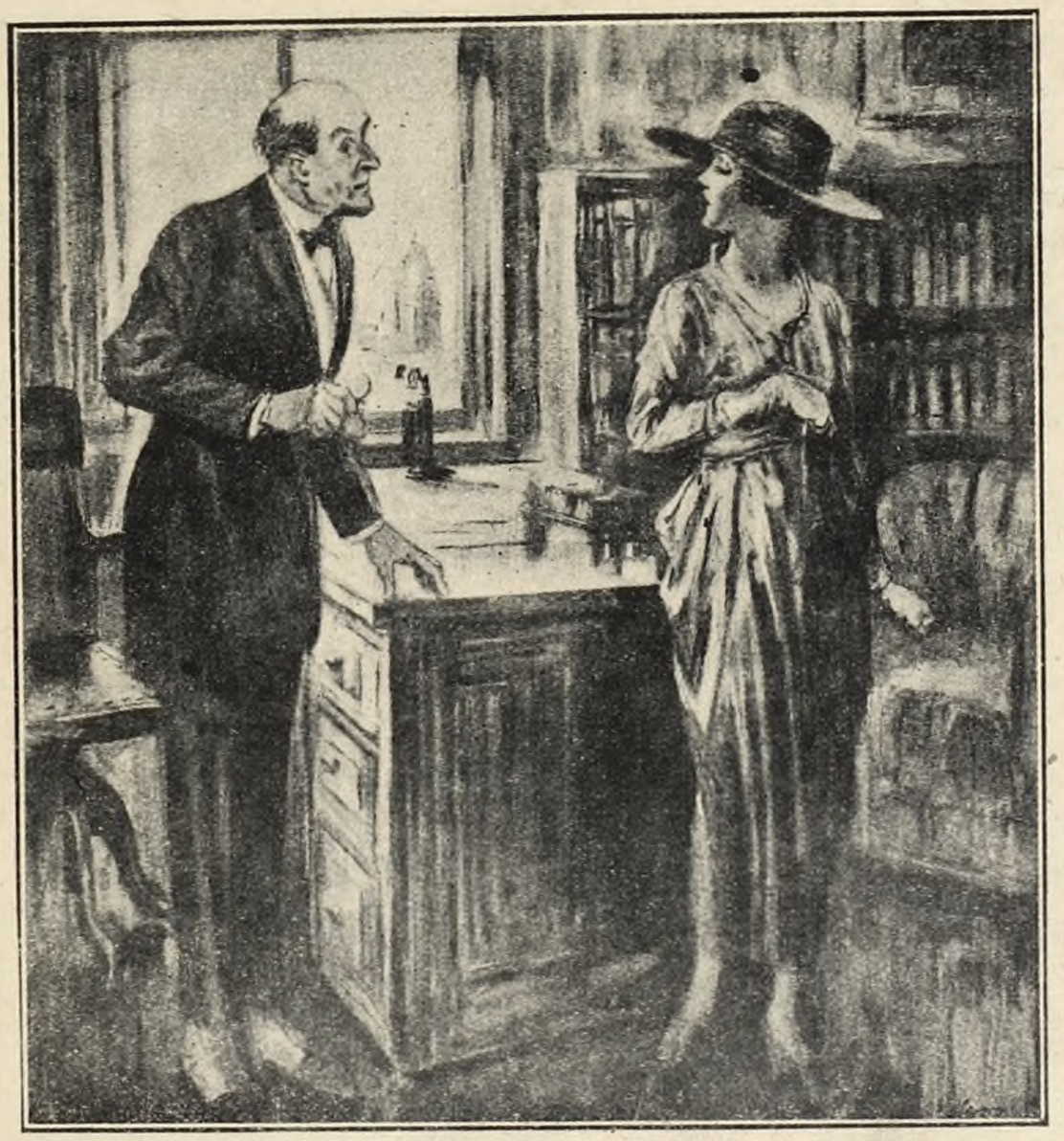
A pocos pasos de él, un niño con los ojos bajos, medio lloroso, arrepentido, oía la reprensión, reprensión tierna y cariñosa.

—La violencia de carácter, hijo mío, el rencor y el odio no conducen a nada bueno. "No matarás", dice la ley de Dios. Esto sólo conduce al presidio, y lo que es peor aún, al remordimiento de conciencia, que produce dolores y sufrimientos inenarrables. Amaos unos a los otros. Perdonad las ofensas. ¡He aquí lo que salvará al mundo!

—A qué seguir, amigos míos; como el chico aquel, bajé los ojos avergonzado de mí mismo; por mi rostro se deslizaron las lágrimas y marché de aquel sitio arrepentido, curado de mi odio y sed de venganza.

Al llegar a casa dije a mi mujer: Desde mañana Carlitos irá a la escuela del maestro González.

Los divorciados



El abogado.—La mensualidad que pide usted es excesiva, señora. Su ex esposo no está en condiciones de pagar tanto.

Ella.—Pues, debía estarlo, ahora que no tiene que sostenerme a mí.

BLANCO y LENCERÍA

La **ROPA BLANCA** presentada por este establecimiento en su actual **GRAN VENTA** de **BLANCO** y **LENCERIA**, es inmejorable en lo que respecta a su **CALIDAD** y **CONFECCION**, y en cuanto a sus modelos (creaciones propias), rivalizan con las mejores producciones de las más caracterizadas casas europeas. Sus precios bajos actuales no afectan en manera alguna a las cualidades citadas.

2059—**BONITO** juego, confeccionado prolijamente con nansouk y adorno de entredoses, tipo filet, a $ **17.90**

3917—**CORSÉ** de confección prolija, en buen coutil y ballenaje fuerte, a pesos. **6.50**

3920—**ELEGANTE** cintura, forma cómoda, de coutil de hilo, colores lisos, ballenaje suave, a. . . $ **8.70**

16—**JUEGO** de camisa y calzón de nansouk doble, con preciosos bordados y festoneado a mano, en tres dibujos distintos; la camisa, $ 7.60; el calzón, a. . . . . $ **5.60**

311—**CAMISON** de madapolán, adornado con encaje imitación filet, a pesos. **5.60**

31—**JUEGO** de camisa y calzón, de rico nansouk confección delicada, adornado con fina broderie de gustos modernos; la camisa, $ 4.90; el calzón, a. . . . . $ **4.90**

303—**CAMISON** de madapolán, buena clase, adornado con fuerte entredós de encaje, a. . . . . $ **4.35**

309—**CAMISON** de jaconás, adornado con ancho entredós de bonito encaje terminado con biés, a. $ **5.60**

19—**JUEGO** de camisa y calzón, confeccionado, bordado y vainillado a mano, en nansouk fino; la camisa, pesos 4.90; el calzón, a. . . . $ **4.90**

GRANDES ALMACENES

Tienda San Juan

CIBRIÁN HNOS

Alsina y Piedras

SOC. ANÓNIMA

por R. DE MADRAZO.

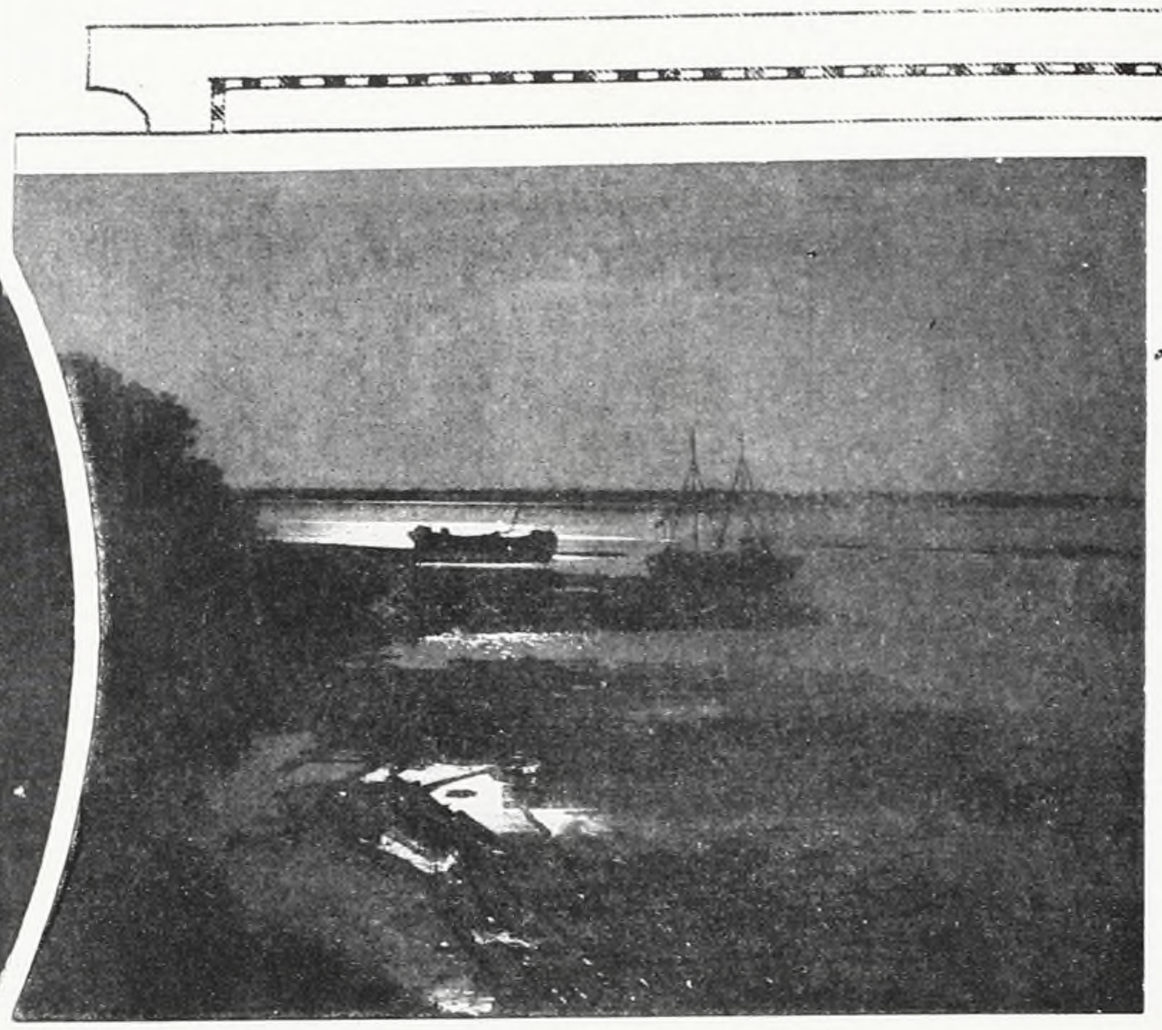
"ANTE EL ESPEJO"

Del Salón Witcomb.

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA

Aspecto del crepúsculo vespertino en el lago Salta

por Virgilio Garcia.



Efecto de luz en Puerto Italia (Rio Paraná)

por Manzi.

Atardecer en Punta del Este

por J. V. Chiarino.

Un bello Narciso en miniatura

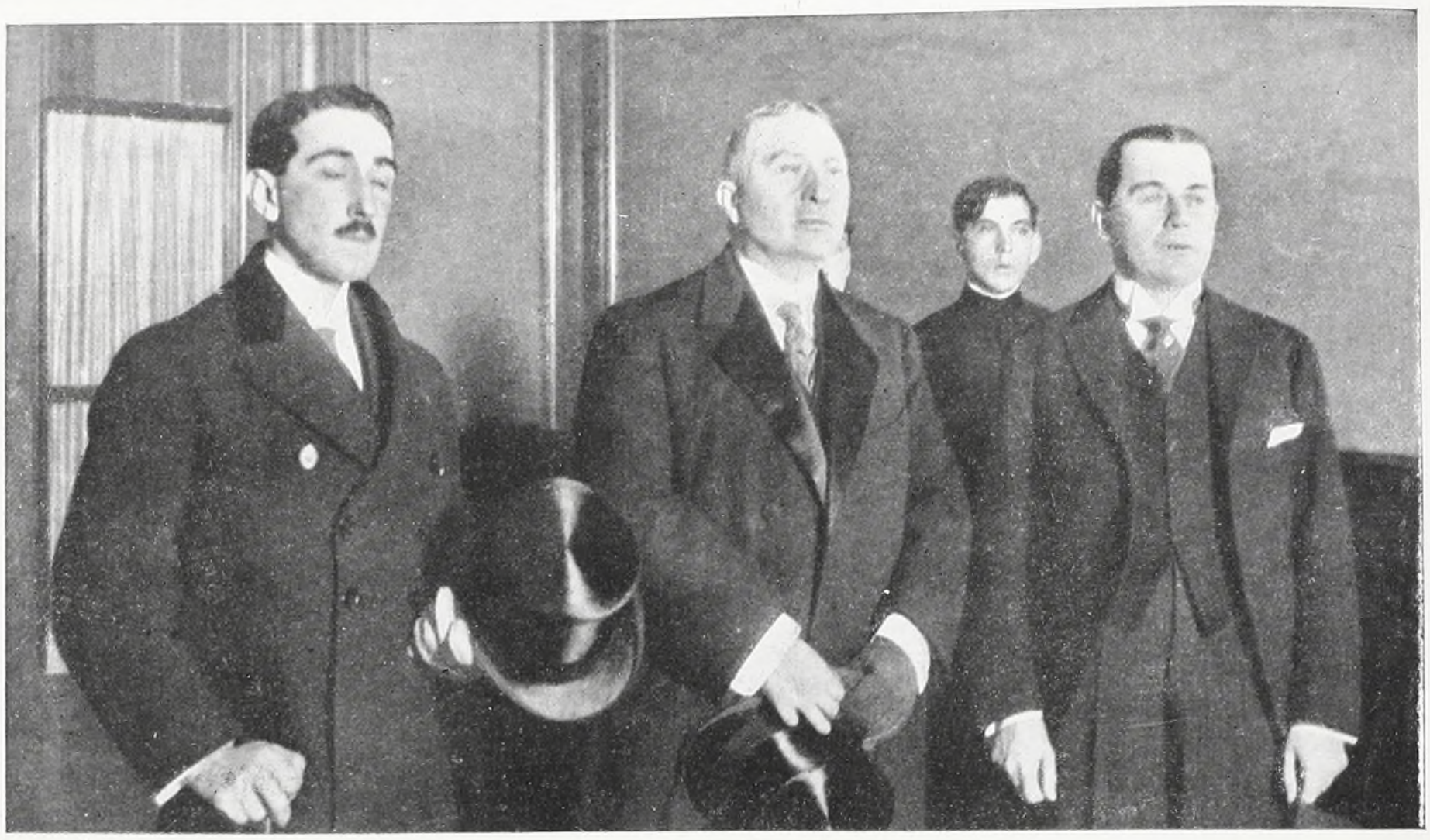
por Fox.

DE LA SOCIEDAD URUGUAYA

Señora María Angélica Castellanos de Wilson

Fot. Franz van Riel.

VISITA DE Mr. VIVIANI AL PRESIDENTE



El estadista y orador francés señor René Viviani, acompañado del introductor de embajadores señor Atilio Barilari, durante la visita que el día 29 del mes de julio pasado hizo al presidente de la república en la Casa Rosada.

LA TEMPORADA INVERNAL EN ROSARIO DE LA FRONTERA

Señoritas Ayerza, Meyer Pellegrini y señor Dufaur, que invernan en Rosario de la Frontera, durante un paseo a caballo por los alrededores del balneario.

Señoras Fanny Ayerza de Peña y Meyer Pellegrini, en el parque del balneario de referencia

Señora Guillermina Chaves de Pereira Pintos.

Señorita Tezanos Pintos y señor Bunge.

Señorita Amelia Meyer Pellegrini.

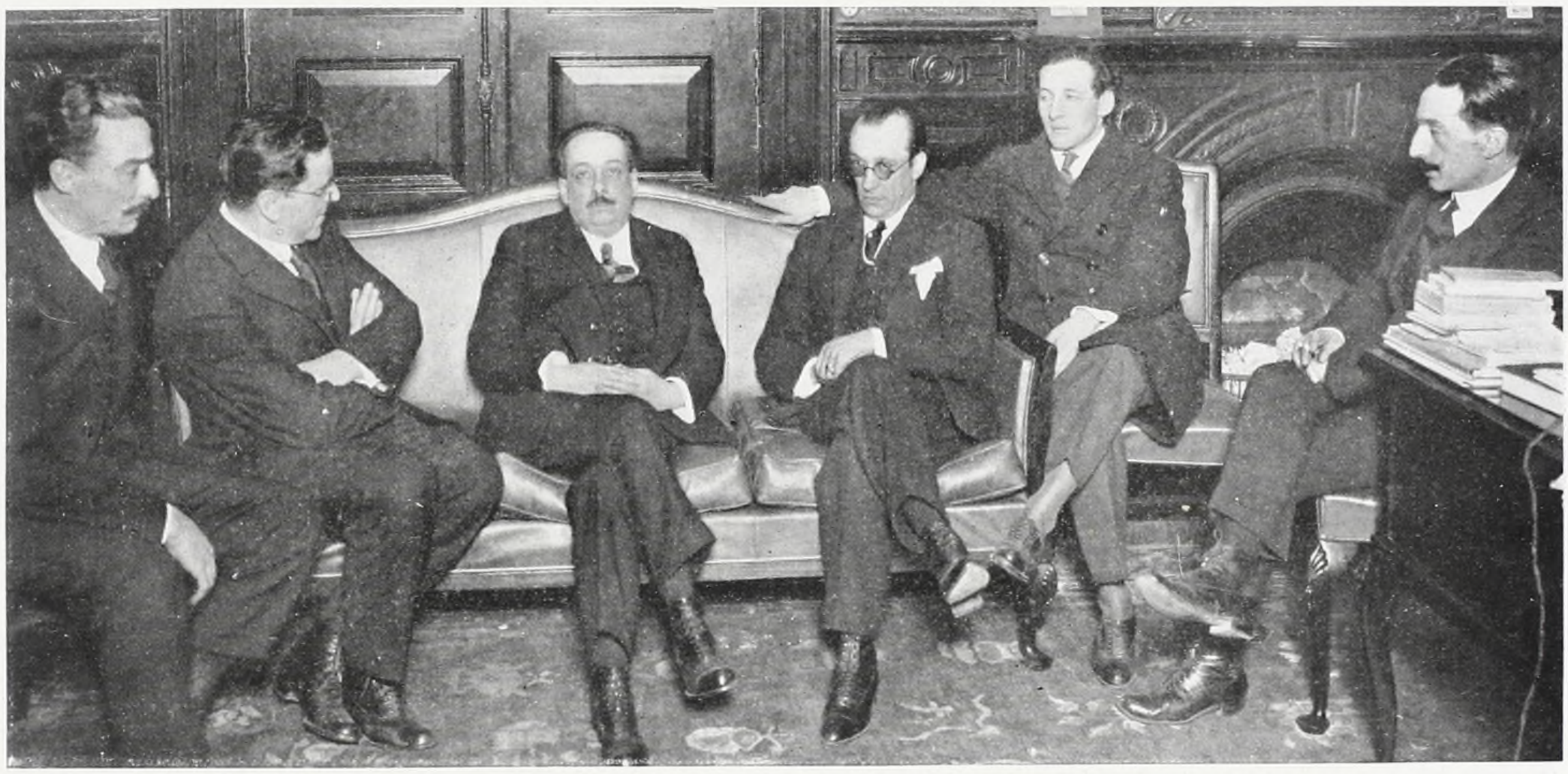
Fots. Cabada y Arata.

INFORMACIONES VARIAS

Montevideo

Distinguidas damas que asistieron a la recepción del coronel Palmer, jefe del Ejército de Salvación en América del Sur.

Capital



El eminente físico español, doctor Blas Cabrera, cuyas conferencias tanto interés han despertado en nuestros círculos intelectuales. El sabio en la redacción de "El Hogar".

Chile

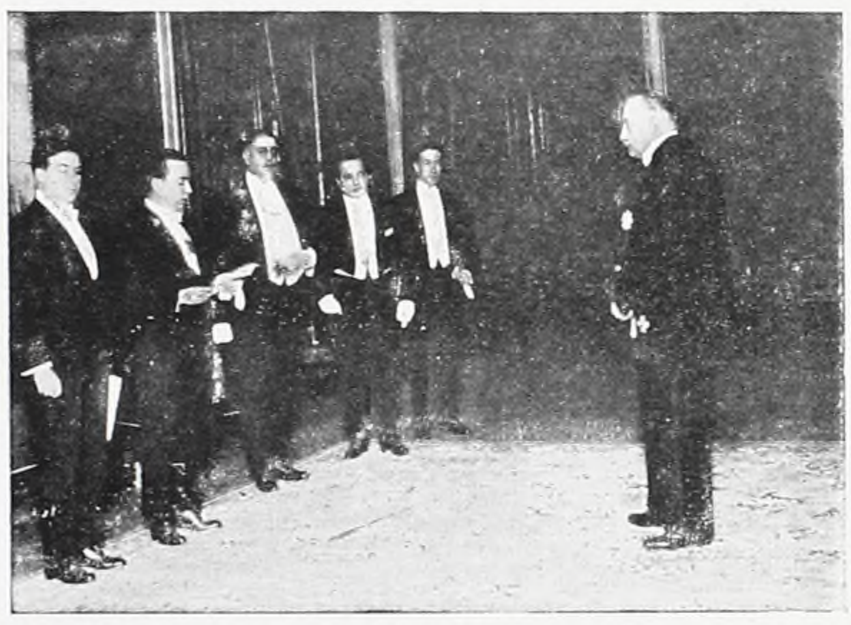
Concurrentes a la recepción ofrecida por la Srta. Luisa Aldunate Morel.

Fots. Aráuz, Louzán y Adami.

INFORMACION DE MONTEVIDEO

Mr. René Viviani saliendo de la legación francesa después de la recepción efectuada en su honor.

Algunos de los asistentes a la recepción hecha a Mr. René Viviani en la legación de su país, en esta capital.



El nuevo ministro de Polonia en el acto de presentar sus credenciales al presidente de la república.

Los esposos Rubio-Mullin, momentos después de la ceremonia nupcial.

Varios de los comensales del banquete con que fueron obsequiados los oficiales del buque de la armada brasileña, ''Río Grande do Sul''

Concurrentes a la recepción efectuada en la legación de Colombia, con motivo de festejarse el aniversario de la independencia de esa república.

Fots. Adami.

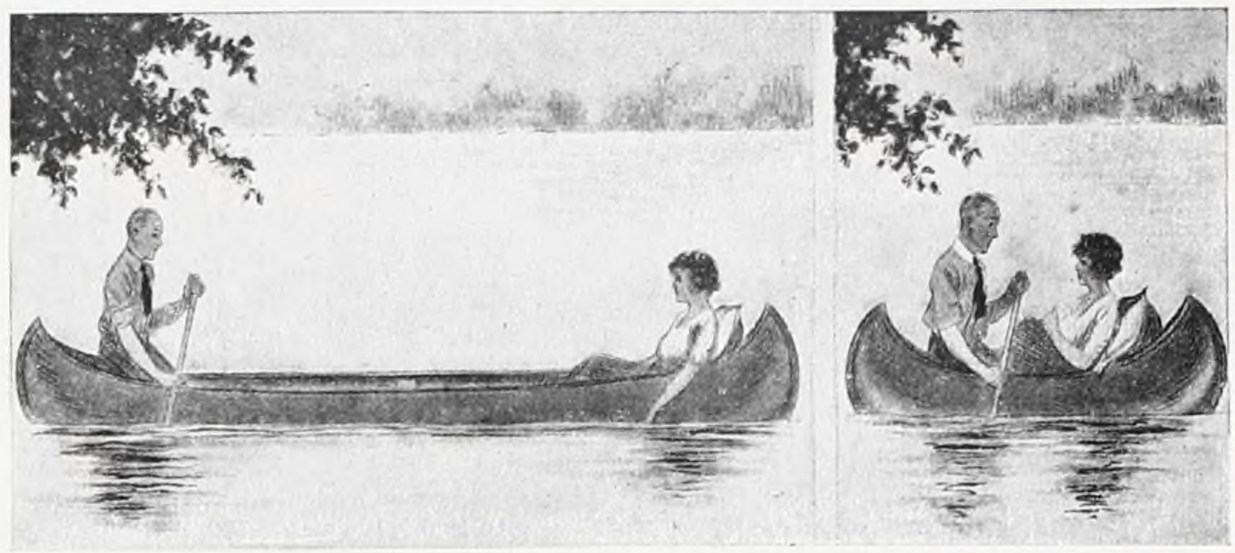
LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

PARA VARIAR

El padre. — ¿No te cansas nunca de ser tan holgazán?

El hijo. — A veces; pero con descansar un buen rato se me pasa el cansancio.

LA CANOA



Cómo se le antoja a ella...

...y al festejante tímido.

PUNTOS DE VISTA

—¿Quién es el mejor alumno de tu clase, Pepe?
—Antonio; mueve las orejas con la misma facilidad que un burro.

SIEMPRE NEGOCIANTE

El agente matrimonial. — Que sean ustedes muy felices, y en caso de que vuelvan a necesitarme, ya saben que estoy a sus órdenes.

POR ALGO SE EMPIEZA

La infancia de Rembrandt.

SU PRIMER AMOR

La boletera del cine.

ADIVINANZA

—¿Qué asiento ocupará el joven?

CONSULTA

—No sé qué me pasa. Veo continuamente fantasmas.
—No se mire tanto en el espejo, señorita.

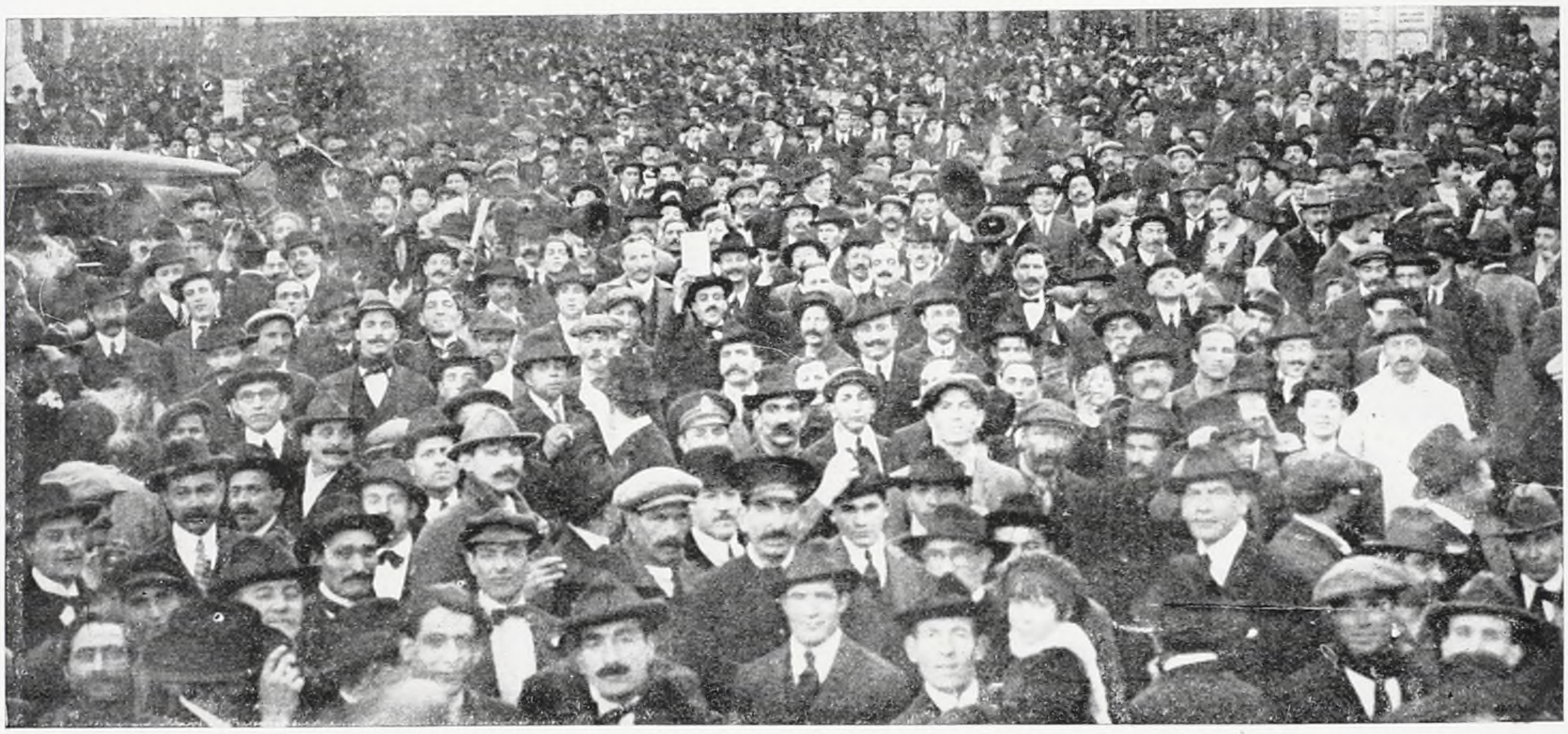
SENSACIONES

Uno que quedó anulado.

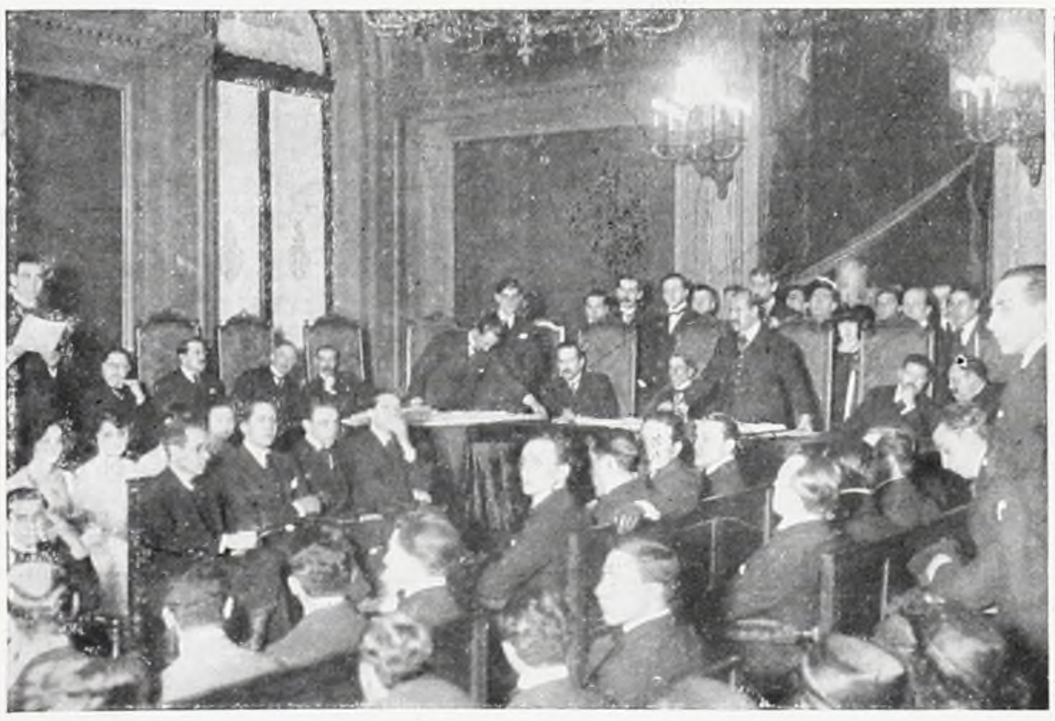
De "Kasper" "Meggendorfer Blaetter" "Fliegende Blaetter" "Life" y "Judge"

NOTAS DE LA CAPITAL

Parte de la gran muchedumbre que el domingo 1.º de agosto recorrió en manifestación las calles de nuestra capital para protestar del alto precio del alquiler de las viviendas.



Otro aspecto de la manifestación que puso de relieve por el elevado número de sus componentes la urgencia en la resolución del problema que la motivó.



Acto de la entrega de diplomas y premios a los alumnos egresados de la escuela de medicina, efectuado el 1.º de agosto.

Algunos de los alumnos egresados.

Fots. Louzán.

LAS ACTRICES BONITAS

Betty Blythe, bella actriz del teatro mudo.

Constance Talmadge, interesante artista del film.

Virginia Faire, intérprete de películas cinematográficas.

Mabel Julienne Scott, protagonista de la película "Mi mujer amada".

EL CHIC FEMENINO

Bonito sombrero de alas anchas, adornado con rosas y racimos de uvas.

Elegante sombrero bordado con hilo de oro, blanco, rojo y verde.

Turbante con ala doblada y bordado en verde y marrón.

Vestido de sarao, de negro y oro.

Sombrero "indio", con bordados rosa, verde, azul y amarillo.

Elegante "toilette" de satín color rosa, con cinturón de tul negro.

Magnífico abrigo negro, con cuello de piel de ardilla gris.

Vestido de sarao, de terciopelo amarillo y panniers laterales.

PARFUMERIE
L·T·PIVER

Fundada en el año 1774

PARIS

Continuamos exponiendo en esta revista las creaciones de los últimos años
(Ver números anteriores).

N. B.—Nuestros perfumes no necesitan ser ponderados, sino recordados.
(Seguirá).

por P. DALMAU.

"ROMERIA SEGOVIANA"

De la colección del señor Justo Bou.

El rostro femenino que ostenta un cutis pleno de belleza y de frescura juvenil, posee un irresistible atractivo que todas las señoras pueden mantener, y hasta aumentar, si prodigan a la piel el cuidado inteligente que su delicadeza requiere.
El uso constante del

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

supone la mejor garantia de éxito en la conservación y hermoseamiento de la tez, pues las maravillosas propiedades de este notable y acreditado elemento de belleza facial, no sólo comunican al cutis suavidad, delicadeza y tersura, aromatizándolo con exquisitos y sutiles perfumes, sino que lo preservan eficazmente de la acción de los agentes atmosféricos.

PARA LA GENTE MENUDA

por LA ABUELITA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

LA SOBERBIA CASTIGADA

Habéis de saber que un dia ocurrió un suceso tan asombroso que casi parece un cuento.

—Eres una desconsiderada—dijo la escoba.

El hecho ocurrió entre una escoba y una mesita. Por estar un poco cansada la escoba se apoyó en la mesita, y ésta, sintiéndose herida en su orgullo, la increpó duramente:

—¿Qué te has creído tú, zaparrastrosa, que puedes rozarte así conmigo, que soy una mesita elegante, con incrustaciones de nácar? ¡Sal de aquí inmediatamente!

La humilde escoba le dijo:

—Eres una desconsiderada. No tienes en cuenta que todas las mañanas yo entro en esta habitación y arrastrándome por todas partes y metiéndome en los rincones, no consiento que haya polvo en parte alguna ni se crien telarañas, y lo dejo todo siempre limpio que da gusto mirarlo. Tú misma, si gozas de los beneficios de la limpieza a mí me lo debes.

—¡Vaya enhoramala la tonta!—dijo la mesita desdeñosamente;—que por no tener el disgusto de verte, se puede perdonar eso que tú llamas beneficios.

Salió de la habitación la escoba resuelta a no volver a entrar. Y lentamente el polvo fué invadiéndolo todo, y se fué acumulando sobre la mesita, que poco a poco fué perdiendo no sólo su hermoso brillo, sino su tersura; pues el polvo, atacado en el invierno por la humedad, fué adquiriendo consistencia, acabando por estropearlo todo.

Hasta que un dia entró el ama en aquella habitación, y al ver el estado lamentable de la mesita, mandó que la trasladaran al desván de los trastos viejos e inútiles, con lo que quedó más que castigada por su estúpida soberbia.

LA CAZA DEL ELEFANTE

Un elefante cautivo haciendo supremos esfuerzos para recobrar la libertad.

Los elefantes, una vez domesticados son sumamente dóciles e inteligentes; se encariñan con las personas que los cuidan, demuestran una memoria prodigiosa; pero son muy sensibles a los malos tratos y excesivamente vengativos.

En la India se utiliza el elefante para el trabajo desde tiempos remotísimos. En un recorrido corto puede llevar fácilmente un elefante una tonelada de peso.

En Ceylán hay una casta de cazadores llamados panikies que recorren los bosques armados de fuertes lazos que lanzan a una pata del elefante que pretenden cazar, mientras un ayudante amarra a un árbol la otra extremidad. Así lo tienen varios dias atado, mortificándole con humo, fuego y ruido, no dándole de comer ni de beber. Después, mimándolo mucho, dándole de comer, lo amansan en poco tiempo.

Los indios llevan a cabo con tanta habilidad el trabajo de domesticación, que, a los dos meses, el elefante capturado, se deja ya montar y conducir, y a los tres puede ser utilizado para el tiro.

En el Indostán, los ingleses organizan grandes batidas de elefantes, cada cinco años, en las enormes selvas del estado de Myrose. Los indígenas montados en elefantes domesticados, ahuyentan los rebaños de elefantes haciéndoles entrar en un estanque en medio del bosque, al cual rodean de antemano de una empalizada en la que hay cuatro o cinco entradas.

El elefante africano tiende a desaparecer; el asiático, gracias a que sólo se permiten las batidas cada cinco años, tiene asegurada la conservación de la especie.

SIN CERRAR LOS OJOS

El pez que carece de párpados y por consiguiente duerme con los ojos abiertos.

Algunos animales duermen con los ojos abiertos. Los peces, por ejemplo, no cierran los ojos para dormir, por la sencilla razón de que como no tienen párpados no los pueden cerrar. Según observaciones y experimentos, los peces no tienen preferencia por una u otra hora para dormir; lo mismo lo hacen de dia que de noche. Se ve que permanecen en un lugar inmóviles durante períodos más o menos largos, al parecer durmiendo, pero siempre con los ojos abiertos.

También la liebre duerme con los ojos abiertos, porque igualmente carece de párpados. En lugar de éstos, tiene una finísima membrana, como pasa con algunas aves, que se pliega como una cortina en el ángulo del ojo, y, por una acción instantánea cubre el ojo o lo descubre tan pronto como el animal se duerme o se despierta.

La liebre, que también duerme sin cerrar los ojos.

El águila es una de las aves que tiene esa membrana.

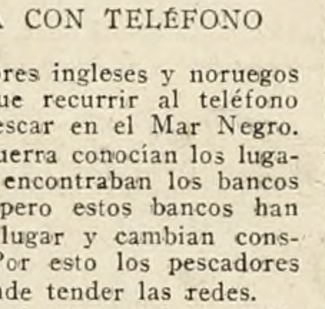
LA PESCA CON TELÉFONO

Los pescadores ingleses y noruegos han tenido que recurrir al teléfono para poder pescar en el Mar Negro. Antes de la guerra conocían los lugares donde se encontraban los bancos de pescado; pero estos bancos han cambiado de lugar y cambian constantemente. Por esto los pescadores no sabían dónde tender las redes.

Un noruego ha inventado un teléfono, al cual se ha adaptado un micrófono, que se echa al agua sujeto al alambre conductor, mientras que el auricular va sujeto a la cabeza del patrón.

Como los bancos de pescado están formados por miles de peces, su paso por el agua produce un sonido especial, que, aumentado considerablemente por el micrófono, llega al oído del pescador, delatando así la presencia del banco y señalando el lugar donde puede echarse la red con la seguridad de obtener una buena pesca.

VEINTIUN PALACIOS EN UNO



El gran palacio de Odeifur (India Inglesa).

Entre los reyes rajáhs y majarajáhs indios es costumbre que ninguno destruya los edificios construídos por sus antecesores; pero tampoco debe vivir en ellos. A lo sumo, les está permitido ampliarlos, añadirles cuerpos, alas o pisos y residir en las nuevas habitaciones; y es curioso que con frecuencia el conjunto de esas edificaciones sucesivas acaba por formar un gigantesco y bello conjunto.

Tal ocurre, por ejemplo, con el Gran Palacio de Odeifur, que es el resultado de las obras de veintiún reyes, en diferentes épocas, resultado tan notable por sus enormes proporciones como por su armonioso aspecto.

Jabón TINKAL

Tan bella y esplendorosa,
Tan suave y angelical,
Como una preciada rosa
Su tez será primorosa
Si usa Jabón TINKAL.

El Jabón TINKAL perfuma y refresca el cutis.

No se deje abatir

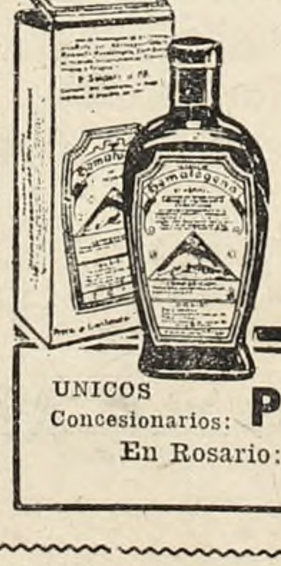
Cuando note sus fuerzas decaídas, sus energías agotadas y palidez en su rostro, procure reponerse en breve plazo recurriendo al tónico reconstituyente

HEMATÓGENO

del Dr. Hommel
Zurich (Suiza)

El único científicamente comprobado por los médicos por su preparación a base de sangre pura y fresca.

Pídalo en todas las farmacias.



Elixir Lagrimas de Pino

Vuelve la Gripe

Presérvese Vd. de ella, desinfectando sus vías respiratorias con el Elixir

LÁGRIMAS de PINO

Valiosa preparación a base de yemas de Pino Alpestre.

Se vende en todas las farmacias.

PASTILLAS PHONAL aris

al Benzomentol. Poderoso desinfectante de los órganos respiratorios.

Ricamente perfumadas a la violeta.

UNICOS Concesionarios: P. SOLDATI y Cía. Rivadavia y Catamarca Buenos Aires

En Rosario: DROGUERIA SOLDATI — 1180, Rioja, 1186

EL BUFÓN, DE LA PRINCESA YOLA

por Mario FLORES

El bufón de la princesa Yola está triste.

Vaga por los salones del palacio, silencioso como una sombra. Ya no arde, con brillo acerado, la burla en sus pupilas, ni se mofa de la calva del primer ministro; ni arroja bolitas de papel mascado a la enorme nariz del chambelán; ni hace reir a la corte, imitando el andar ridículo del caballerizo del rey; ni de la colmena de sus labios salen los epigramas hirientes como abejas.

El bufón tiembla. Se acerca la hora en que ha de ver a su princesa y en que su frase ingeniosa, como un golpe, hará vibrar el vaso de rubí de su pequeña boca.

—¿Qué tiene mi bufón?...

—Bufón mío, ¿qué tienes?, ¿por qué estás triste?—le pregunta sonriendo la princesa y piensa que aquel gesto trágico que transfigura el rostro del bufón, sólo es una máscara que oculta su espíritu grotesco.

El bufón no atina a contestar. Una palabra, a la cual no puede dar forma, hace temblar sus labios como si fueran el cráter de un volcán que erupciona en su pecho.

—¿Qué tiene mi bufón?—vuelve a preguntar la princesa, y el gesto doloroso de un sollozo que éste contiene arranca su carcajada.

—Perdón, princesa mía — clama por fin el bufón.—Perdón, porque os amo... Y llorando, cae de rodillas a los pies de la princesa Yola; oculta el rostro entre las manos temblorosas y piensa: "¿Me hará encarcelar?, ¿me arrojará de su lado?..." Pero oye una risa sonora, una risa armoniosa que se le clava en el corazón como un puñal.

—¡Pobre bufón!... ¿Cómo pretendes que se te tome en serio, si siempre hiciste reir?

La princesa reía. La princesa se ahogaba en risa.

—¡Qué farsante eres, bufón mío; sabes fingir amor con más sutil maestría que el más galante de mis cortesanos! Si no fuera porque sé que hablas en broma, te creería enamorado. ¡Qué gracioso eres!

—Princesa Yola, castigadme como gustéis, arrojadme de vuestro lado, hacedme encarcelar, pero no os riais de mi amor, que es la única verdad que hay en mi vida... ¡Os seguís riendo!... ¿Es que no dais crédito a mis palabras?... ¿Qué pruebas podré daros para que creáis en ellas? ¿Queréis que me mate?

—¡Matarte! ¿Pero serás capaz, bufón mío, de matarte por mí?—exclama la princesa Yola, fingiendo seriedad.

—Sí, mi princesa,—dice el bufón y sacando del cinto un puñal dorado, lentamente se lo hunde en el pecho.

—¡Princesa Yola! ¡Os amo!... ¡Os amo!... ¡Os amo!...

Y queda tendido, inmóvil.

La princesa Yola aplaude riendo, y dice:

—¡Bravo mi bufón! Eres un hábil comediante. Finges amor como nadie y sabes morir como el más afamado actor. ¡Levántate ya!

"La Reina"

Florida 577

U. T. 959, Rivadavia

Pie de cedro dorado París, con pantalla de seda recubierta de tul dorado, varios colores.

Precio de Reclame $ 90

U. Telef. 959, RIVADAVIA

CASA CENTRAL

PUNTILLERIA

B. MITRE 873 U. T. 5399, Libertad

DURANTE EL MES de AGOSTO continuan las rebajas sobre todos los artículos y ofrecemos como oportunidad única: **Damascos de Seda** para **Cortinados, Colchas** y **Tapizado de Muebles** a...$ **16.50**

LIQUIDAMOS la más importante coleccion de almohadones con **20** % de REBAJA.

Comodita de cedro, tapizada con fina cretona.

Precio de Reclame .. $ 75

JUEZ IMPARCIAL

Señoras! Señoritas!

Adopten de preferencia

AGUA BLANCA DORA

En su amado y fiel espejo leerán:

Es el producto científico ideal, que conserva, suaviza y blanquea nuestro cutis, sin recurso de polvos, pomadas u otros compuestos.

Su propia convicción excluirá toda crítica, porque el buen gusto es infalible.

En las farmacias y perfumerías de confianza.

THE DORA MEDICAL Co.

ALMORRANAS

Pocas personas ignoran qué triste enfermedad constituyen las Almorranas, pues es una de las afecciones más generalizadas; pero, como a uno no le gusta hablar de estos padecimientos, hasta con su mismo médico, se sabe mucho menos que existe desde algunos años un medicamento

El ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que las cúra radicalmente y sin ningún peligro. No hay más que escribir a PRODUCTOS NYRDAHL, 520, calle Belgrano, BUENOS AIRES, para recibir gratuitamente y franco de porte el folleto explicativo. Se vera cuan facil es librarse de la enfermedad mas penosa, cuando no la mas dolorosa.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS

LA HARINA LACTEADA

NESTLÉ

ha sido proclamada por los médicos del mundo entero como el mejor alimento para niños, convalecientes y ancianos.

Matilde Pastorino

Partera

Ex Interna de la Matern. del Hosp. T. de Alvear

Ecuador 647 — Consultas de 2 a 5

U. T. 6557 Mitre — Buenos Aires

HIELO EN EL SAHARA

Dicho esto así sin mayor explicación, parece una paradoja, algo inverosímil, pero no lo es, como puede verlo quien leyere este artículo aquí inserto.

En los tiempos que corremos, puede decirse que la palabra "imposible" no existe en el diccionario del hombre ingenioso, que la ciencia y la cultura modernas han hecho fáciles todas aquellas cosas que, no ya en la antiguedad, sino sólo cincuenta años atrás, hubiéramos juzgado irrealizables. Hace pocas semanas decíamos a nuestros lectores que hoy ya se puede convertir a un negro en blanco; hoy, vamos a mostrarles una nueva paradoja: la obtención de hielo en el desierto, en pleno Sahara, y lo que es más curioso, sin maquinarias si aparatos complicados.

El caso ocurrió hace no mucho tiempo, durante una expedición geológica norteamericana, y ha sido referido en los siguientes términos por uno de los protagonistas, Mr. Robert Macmillan Law:

"Llevábamos muchos días de andar en camello a través del Sahara—cuenta el viajero,—y nada desagradable nos había ocurrido, cuando hallándonos a unas 300 millas del territorio civilizado más próximo, y en medio de la inmensa llanura de arenas ardientes, uno de mis compañeros cayó con una fiebre espantosa. Nuestra pequeña caravana tuvo que hacer alto. La situación del enfermo pronto fué desesperada y comprendimos que, para salvarle, teníamos que procurarnos hielo a toda costa.

"Reconozco ahora que nuestros esfuerzos para obtenerlo habrían sido inútiles sin las circunstancias favorables que en aquellos momentos nos rodeaban. Nuestro termómetro, día tras día, marcaba a las doce 130° Fahrenheit (54° 4' centigrados), mientras por la madrugada descendía a veces hasta 55° Fahrenheit (12° 7' centigrados), y lo que era más importante: el aire era seco, más seco todavía de lo que usualmente es en el desierto. Media milla antes, en un oasis, habíamos recogido agua para nosotros y para los camellos.

"A las siete de aquella tarde nos pusimos a cavar en la arena abrasadora, para alcanzar una capa más fresca, llegando a formar una fosa de cerca de dos metros de ancho por dos y medio de largo y cerca de medio de profundidad. La arena que sacábamos la íbamos apilando alrededor, a guisa de parapeto. Bien igualado el fondo de la fosa, extendimos una manta de metro y medio por cerca de dos metros y medio. Después, de los costales del pienso de nuestros camellos sacamos casi toda la paja, la cortamos muy menuda y la esparcimos sobre la manta. Del oasis trajimos muchos cubos de agua y la echamos por encima de la manta, hasta cosa de dos centímetros de altura. En cuanto anocheció, empezó a descender la temperatura, el aire fresco llegó a nuestro improvisado refrigerador y comenzó la evaporación. Poco después de medianoche, hubo un brusco descenso, y no pudimos contener nuestra alegría al ver cristales de escarcha en las briznas de paja. ¡El agua se empezaba a congelar! La evaporación progresaba con tal rapidez, que el enfriamiento del agua contrarrestaba más que suficientemente los efectos combinados del calor atmosférico que pudiera pasar a través del ambiente frío de la fosa, y del calor del suelo que pugnaba por atravesar la manta aisladora. A las tres de la madrugada, a la luz de una linterna, vimos con inmenso regocijo que la paja estaba incrustada en una capa continua de hielo. ¡La vida de nuestro camarada estaba salvada!"

Es fácil que sin las circunstancias especiales a que alude Mr. Macmillan de nada hubieran servido sus esfuerzos; pero, de todos modos, es curioso anotar el feliz resultado.

Nuestros Sombreros

están reconocidos como la personificación de Elegancia, Refinamiento y Calidad.

Jerez

762, ESMERALDA

Maison Asplanato

Casa Unica

Agosto Mes de liquidación

Invitamos á Vd. á visitar nuestra Exposición

314 Chacabuco 320

U. T. 1392 Av. —

MOODY & Cía.

Empresa de Pintura

PAPELES PINTADOS DECORACIONES

Corrientes, 627 Buenos Aires

HIGIENE del TOCADOR

EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

VULGARIZACIONES Y VARIEDADES CIENTÍFICAS

Medicina

La encefalitis letárgica. Fisonomía de la enfermedad. — He aquí dos palabras de moda, cuya asociación presenta un aspecto impresionante: *encefalitis*, todo el mundo comprende que el encéfalo o cerebro entra en juego; y *letárgica*, evoca un sombrío marasmo semejante a la muerte. Como se ve, ni sustantivo ni adjetivo ofrecen nada de tranquilizador.

Como en los actuales momentos, poco o mucho, nos hallamos amenazados por la difusión de la lúgubre enfermedad, no deja de ser útil adquirir de ella una noción algo más clara que la que puede ofrecernos, a nosotros, profanos, un tratado profesional.

Desde luego, este binomio: encefalitis-letárgica, ha impresionado vivamente la imaginación; todo el mundo habla de la nueva enfermedad que aquél designa. Enfermedad nueva, no ciertamente. En 1889 hizo su aparición simultáneamente en Mantua y otras regiones de Italia, en Bulgaria, en Alemania, en Austria; luego en Inglaterra y Norte América, y, por fin, en Suiza y Francia. Se le dió, en el primer momento, el nombre de *folioencefalitis*, lo que quiere decir, si no nos equivocamos, que se la consideraba una enfermedad de la substancia blanca del cerebro. Habiéndose manifestado tras una epidemia de gripe, se creyó que era una complicación de esta enfermedad, y se la designaba a veces con el nombre de *catalepsia gripal;* lo que era una anticipación, pues si ella ha vuelto a entrar en los países antes citados, nada prueba que sea una forma de la gripe, antes que una compañera accidental.

Nada prueba tampoco, hasta el presente, que la enfermedad sea contagiosa; pero como se han observado algunos casos simultáneos en el mismo local, hay presunción para creerlo así; y que sea, verosímilmente, de carácter epidémico. Es prudente en todo caso tratarla como tal; aislar a los enfermos atacados, desinfectar las habitaciones, y aun reducir a lo posible las comunicaciones con las regiones donde se la note.

La encefalitis letárgica aparece bruscamente, como al azar, en localidades muy distantes unas de otras y entre las cuales no ha habido comunicación alguna. La palabra *epidemia* no sirve en ciertos casos más que para encubrir la ignorancia sobre el origen de ciertas enfermedades. Salvo determinados casos de infección del aire o envenenamiento de las aguas, las epidemias no son otra cosa que la *generalización* de enfermedades *fácilmente contagiosas*, contra las cuales no hemos tomado suficientes precauciones.

Primer caso de encefalitis letárgica, observado en la sala del doctor Araoz Alfaro, del hospital Ramos Mejía.

Tres síntomas son característicos de la encefalitis letárgica: la *fiebre*, que eleva la temperatura del cuerpo hasta 40°; un *sueño invencible* y una *parálisis parcial* de los ojos. Pero estos síntomas pueden estar más o menos acentuados, y suelen complicarse con otros accidentes. No olvidemos que síntoma *característico* no quiere decir *constante;* en cada enfermo, una misma enfermedad obra de distinto modo, con reacciones también diferentes del organismo atacado. Y ahora sigamos adelante.

En general, una fiebre intensa, acompañada de violento dolor de cabeza, se declara en pos de un período de malestar más o menos largo. Es, con mayor o menor acentuación, el *principio de la tifoidea*. Pronto se apodera del enfermo un insensible deseo de dormir, al que no tarda mucho en sucumbir.

El sueño es entonces profundo, pero muy distinto, sin embargo, de ese otro sueño extremadamente grave que se denomina *coma*. En el coma, el enfermo no reacciona contra ninguna excitación; fuera de que sus pulmones respiran y su corazón late, el enfermo está totalmente insensible: vive aún, pero está muerto. En el sueño de la encefalitis letárgica, el enfermo puede desprenderse de su marasmo si lo sacuden o simplemente si lo interpelan. Responde a las preguntas que se le hacen, pero como si estuviera ausente de sí mismo; y torna a dormirse en seguida. A menudo asimismo el sueño es turbado por pesadillas que lo agitan, lo levantan y lo llevan a actos de sonambulismo. Otras veces, por lo contrario, el sueño es tan hondo y calmo que las excreciones se efectúan sin conciencia del enfermo.

La fisonomía—la *facies*—está siempre profundamente alterada en razón de los trastornos que se asientan en los órganos de la visión. El párpado superior está caído, los ojos se ponen bizcos. A veces tienen este temblor particular que se denomina *vistagmo*. A menudo también se manifiestan trastornos de la acomodación: los objetos aparecen dobles. Puede haber parálisis facial, ya de un lado, ya de ambos, lo que contribuye a dar a los enfermos un aspecto impresionante. En ocasiones sobrevienen *hemiplegias* pasajeras (parálisis de todo un lado del cuerpo). Y a veces el aspecto del paciente se torna simplemente horrible, debido a las contracciones y espasmos de la nuca y la columna vertebral entera, que mantienen al enfermo arqueado, apoyando únicamente en el lecho los talones y la cabeza; tal como en el tétano. Todos estos síntomas son muy variables; la fiebre misma falta a veces, o bien asciende rápidamente a 41°, más aún, hasta el momento de la muerte.

El mismo síntoma fundamental que define la enfermedad, el sueño, no adquiere en todos los individuos el mismo grado de pesadez. Algunos no

(Continúa en la siguiente página.)

Diabéticos,
Nefríticos,
Dispépticos

adoptad en vuestra mesa la

BISCOTINA

Tenemos la completa seguridad que a lo agradable uniréis vuestro bienestar, basados en nuestra sólida garantía de escrupulosa fabricación.

Consulte a su médico.

A. A. CARPINACCI
Callao, 2036
U. Tel. 1897-3209, Juncal
Buenos Aires

BISCOTINA SIMPLE	}	para afecciones estomacales e intestinales.
		$ 2.50 la lata
BISCOTINA	A	con sal para diabéticos
„	B	sin „ „ „ y nefríticos
„	C	„ „ „ nefríticos
		$ 3.— la lata

No tire sus camisas, señor!...

Cuanto más rica la camisa tanto más merece ser arreglada.

COMPOSTURAS ESPECIALES CON HILO EXTRAFINO

TARIFA

Tirillas de cuellos . .	$ 0.75	c/u.
Pechera hilo lisa. . .	„ 1.80	„
Pechera hilo tablas. .	„ 2.25	„
Carteras de pechera. .	„ 0.90	„
Tirillas de puños. . .	„ 0.90	par
Puños.	„ 1.20	„
Puños dobles.	„ 1.80	„
Refuerzos tiradores. .	„ 0.90	„
Hombreras (religiosa) .	„ 0.75	„

Composturas en seda a precios excepcionale

Jamás debe Vd. tirar una camisa BUENA porque sus puños, pechera o tirillas se hallen en mal estado; traiga o mándelas a esta casa para ver si hay arreglo posible en la completa seguridad de que no aceptaremos una compostura que no represente por lo menos dos veces el valor del arreglo.

Unica casa que cuenta con taller especial para composturas.

LA REINA

SANTA FE, 1616 - U. T. 2685, Juncal

Vulgarizaciones y variedades científicas

despiertan, hágaseles lo que se les haga; otros están sumidos en un sueño tan ligero que abren los ojos en cuanto se les nombra en voz baja, responden... y se duermen otra vez. En ciertos casos no se trata de un verdadero sueño sino de una especie de estupor. Estos enfermos no duermen; tienen los ojos abiertos, y están sentados en la cama, sin apoyarse en almohadón alguno, el busto erguido. Quedan inmóviles todo el día, con su expresión de vaga sorpresa. Si se les mueve un brazo, una pierna, los miembros quedan donde se les colocó. Sus ojos miran sin ver, aunque se haga cruzar muy delante de ellos un objeto o una viva luz. Ni aun mueven los párpados, o lo hacen de rato en rato. No responden a pregunta alguna. Viven, seguramente, pero no ven, no piensan, no desean nada...

La fase del sueño puede desaparecer al cabo de unos cuantos días, y entonces la cura puede considerarse segura. En los casos graves, el sueño se torna cada vez más profundo, hasta transformarse en coma, preludio de la muerte.

La mortalidad de la encefalitis letárgica ofrece un porcentaje bastante elevado como para que la consideremos una enfermedad muy grave contra la que, cuya difusión o introducción en el país, debemos luchar decididamente. En Inglaterra, los casos de muerte se han elevado al 25 por ciento de los enfermos; en Francia, al 35 por ciento; y en Viena, durante el transcurso del año 1917, alcanzó la lúgubre proporción de 45 por ciento.

Por lo que concierne a la *encefalitis-gripe*, otro binomio inquietante, no pocos de los síntomas apuntados, y muchos otros, han sido observados en ciertos casos de gripe común. Especialmente la pérdida más o menos prolongada del gusto o del olfato, y algunos fenómenos de parálisis facial. Si bien dichos casos han contribuído en un principio a reforzar la hipótesis de una entente *cordiale* entre las dos enfermedades, estamos lejos aún de haberla aceptado como cierta.

Veamos ahora en qué consiste —qué lesiones produce y dónde se asienta—la encefalitis letárgica.

Todos los fenómenos comprobados, los síntomas diversos que los médicos denominan de un modo harto misterioso para los profanos, *signo de Babinsky, signo de Barré, signo de Kernik*, indican una enfermedad cerebral; vale decir, del encéfalo. Muchas encefalitis tienen por causa la tuberculosis y la avariosis. En estos casos, la membrana, dividida en dos hojas — una aplicada contra el cerebro y la otra sobre las paredes del cráneo y de la columna vertebral,— llamada *meninges*, está atacada. Ambas hojas de esta membrana contienen normalmente entre ellas un líquido especial, el *líquido encéfalo-raquídeo*, del cual se puede extraer sin peligro una pequeña cantidad por medio de una *punción* en la región *lumbar*. En el caso de una meningitis tuberculosa o *específica* (avariosis), este líquido contiene más albúmina que el líquido normal, así como mayor cantidad de glúbulos blancos que cuando las meninges están sanas.

Sabido esto, se trataba, pues, de averiguar qué pasaba en el caso de una encefalitis letárgica. Es lo que se hizo, con este resultado: que aunque los glóbulos blancos aumentaban al principio de la enfermedad, este aumento no persistía; antes bien, rápidamente se restablecía el número normal. Lo cual constituye, por lo tanto, un signo *distintivo* de la encefalitis letárgica.

¿Cuál es, ahora, la región del cerebro atacada? En la autopsia, y a simple ojo, sólo se nota un estado de congestión de la masa cerebral; pero al examen microscópico se revelan perturbaciones en una región conocida con el nombre de *acueducto de Silvio*, precisamente donde los hombres de ciencia han localizado el *centro del sueño*. Y también del mismo centro parten los nervios *motores* de los *ojos*. Si recordamos los dos síntomas característicos: sueño y parálisis ocular, no dejaremos de estar acordes con el microscopio histológico...

Algo más nos interesa: Como a semejanza posible con otras enfermedades, el virus de la encefalitis letárgica no siempre ataca a fondo el centro motor ocular, puede igualmente no *rozar* sino algunas células o gruesos haces de nervios.

Pero todo esto no nos dice cuál es la causa de la enfermedad. Con el cultivo de fragmentos de centros nerviosos atacados, se han obtenido colonias de microorganismos muy parecidos a los que ocasionan la parálisis infantil que propagan los mosquitos, designados con el nombre de *poliomielitis*. Aunque nada más sabemos por el momento, es halagüeño pensar que sabios de la talla de Bradford, Wilson, Strauss, Loewe, Hirschfeld, Netter, Leraditi y Durand, prosiguen sus estudios al respecto.

Un modelo práctico...

para evitar que sus pies se expongan a la humedad y demás riesgos del pavimento.

Este es un buen calzado para los hombres habituados a caminar mucho durante el día, porqué está confeccionado con materiales de probada solidez y porque en forma de "reclame" se vende al reducido precio de . $ **16.50**

Háganos Vd. una visita y nos será siempre grato someter a su consideración todos los modelos de calzado de nuestra casa que se distingue por sus modernas creaciones.

Esmeralda esq. Rivadavia

Esta Casa no tiene Sucursal.

U. T. 4148, Avenida
C. T. 2019, Central

Casa CAAMAÑO

En el Hogar donde

SUNLIGHT JABÓN

es usado reina el bienestar.

5001

CORTINAS Y CARPETAS

Aprisione Vd. la Ocasión una vez que esté a su ALCANCE. Ahora es el momento

En una de nuestras vidrieras, entre muchas otras, se halla la siguiente:

TELA ANTIGUA DE PURO HILO

para **CORTINAS, VISILLOS, CARPETAS, COLCHAS, STORES, MANTELES y LABORES.**

Ancho	El metro	Ancho	El metro
120 ctms.	$ 6.80	180 ctms.	$ 9.90
140 „	„ 8.50	200 „	„ 11.30
160 „	„ 9.70	240 „	„ 12.60

"Los Gobelinos"

125 - FLORIDA - 125

GÉNEROS Y PASAMANERÍA

EL MUNDO PREHISTÓRICO

Consideremos un instante el estado de la tierra en los primeros días de su solidificación. La corteza recién formada, aunque debilísima aún, desempeñó la vital función—fuera de la que veremos más adelante—de aislar el núcleo incandescente de la capa de gases que lo rodeaba. Esta atmósfera primitiva contenía inmensas cantidades de nitrógeno y ácido carbónico. Con el descenso paulatino de la temperatura, el oxígeno y el hidrógeno se combinaron por fin en *vapor* de agua. Hasta que llegada la temperatura a 360 grados, punto crítico en que al agua le es permitido adquirir forma líquida, la formidable atmósfera acuosa se condensó, precipitándose en cataratas de agua hirviente.

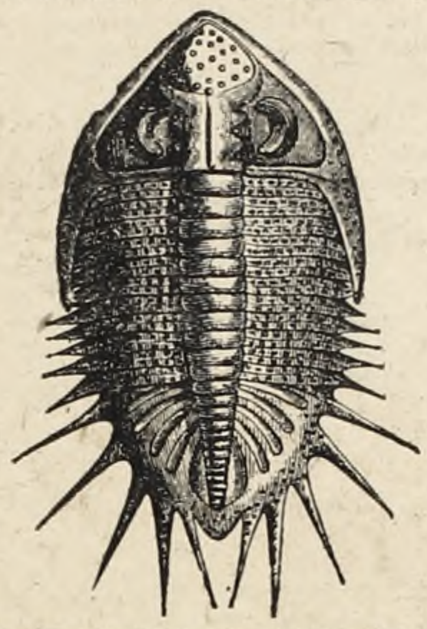
Es menester recurrir al viejo mito del diluvio para hallar comparación posible a aquellas lluvias que desplomaban sobre la tierra ardiente toda el agua de los ríos, lagos, mares y océanos que inundan el globo. Estos diluvios humeantes *lavaron* toda la superficie de la tierra, disolviendo a su paso las substancias químicas, y formando de este modo en los abismos los *primeros sedimentos*. Parte del agua tornaba a evaporarse en tan densas y profundas nubes, que con seguridad durante un ciclo de decenas de millones de años, la tierra estuvo sumergida en asfixiante tiniebla.

Cuesta ciertamente formarse una idea del tiempo necesario para estos cambios progresivos, que al ser evocados parecen precipitarse unos tras otros. Desde el momento en que surgieron los primeros seres hasta la aparición de los anfibios en la tierra, transcurrieron no menos de setenta y cinco millones de años. Vale decir, que la vida necesitó 750 mil siglos para perfeccionarse en lo que va desde un cangrejo a un sapo.

Este primer ciclo de 75 millones de años fué, pues, el período de los invertebrados y, en menor parte, de los peces. Pero el reino vegetal, no obstante haberse hallado sus primeros rastros en el último tercio de la era primaria (por la falta de tierra *firme* hasta ese momento), adquirió un desarrollo de que no podríamos formarnos idea.

Bajo la protección de una atmósfera saturada de humedad y considerablemente rica de ácido carbónico, la vegetación constituída por helechos gigantescos—y aun palmeras—adquirió una exuberancia fantástica, que cubrió cuanto era tierra firme en el humeante mar primitivo. No había luz, acabamos de decirlo. La más densa cerrazón actual nos parecería blanco día al lado de aquella sofocante tiniebla acuosa.

Si los primeros seres fueron forzosa y exclusivamente marinos, al aparecer los primeros promontorios, al surgir el casi invisible lomo de los futuros continentes, la vida debió haberse precipitado en



Tribolita, primer ser organizado del mundo, que caracteriza a la era primaria.

ellos: seres monstruosos, animales rastreantes y gelatinosos, aun negros o de colores muy sombríos, que pululaban en las ciénagas, base, a su vez, de la asfixiante selva.

¿Qué seres? ¿Qué extraños crustáceos o anfibios?

Sus fósiles nada nos dicen de concreto sobre su aspecto externo, sus movimientos, sus costumbres, sobre su *vida*, en fin. Pero si la exuberancia del la vida animal de esos primeros días, la imaginación reino vegetal animó con igual violencia el pulso de más delirante poco podría concebir semejante a aquel paisaje: selvas en las tinieblas removidas de seres deformes entre sus mismas raíces; monstruos aullantes trepando aterrorizados, por los gigantescos helechos, al relámpago de una explosión volcánica.

Los primeros terrenos de la era primaria, en contacto con el núcleo arcaico, poco o ningún rastro nos ha dejado de la vida en ellos. Ya hemos aludido a qué causas puede ser imputable este fenómeno. Pero en los sedimentos posteriores, bien que la fauna se haya enriquecido considerablemente en organismos tan nobles como los vertebrados, se encuentran los fósiles de un animal, el primer ser vivo de que tengamos certidumbre, cuya presencia caracteriza, por decirlo así, la era primaria: las *trilobitas*. Esta familia de crustáceos da un sello especial al tiempo Paleozoico, bien que haya desaparecido mucho antes de concluir éste. Los fósiles se hallan diseminados por toda la extensión del globo, pues uno de los caracteres más nítidos de la infancia de la tierra fué la igualdad de temperatura en todo el globo. Desde lo que es hoy el desierto antártico hasta los más altos cabos de Liberia, una misma temperatura e idéntica humedad asfixiaron a la tierra en su ardiente atmósfera. Una misma fauna y una misma flora cubrió el globo, en mares y continentes que se han fundido totalmente o sólo en parte, para reaparecer luego. Los clásicos helechos de esa época, noble familia vegetal que ha sobrevivido, y para cuya frágil existencia la tierra actual presta cuanto le queda del calor primitivo refugiado en las tórridas selvas del Ecuador, los helechos, decimos, se alzaron en gigantesca exuberancia por todo el globo; rodearon el mundo en una selva empapada de vapores, donde no había una sola flor.

¿Qué huellas nos ha dejado esa fantástica vegetación? ¿Qué memoria, fuera de la estrictamente científica, nos queda de esa prodigiosa actividad de las fuerzas vegetales?

Una muy grande; tan grande que hoy mismo, día por día, encendemos y aceleramos la marcha del mundo con el calor que el viejo sol prehistórico condensó hace 50 millones de años en esos frágiles helechos: la hulla.

AL LION D'OR

CASA ESPECIAL EN CALIDADES FINAS DE CAFÉS, BOMBONES Y TÉS

CORRIENTES, 1117 — Unión Telefónica 4567, Libertad — BUENOS AIRES

TÉS

Orange Peckoe, 1.ª, kilo	$ **10.—**
Orange Peckoe, 2.ª, kilo	„ **8.—**
"La Camelia", kilo	„ **7.—**
Ceylon, 1.ª, kilo	„ **5.80**
Ceylon, 2.ª, kilo	„ **4.80**
Caja de ½ kilo de TE "La Camelia"	„ **3.50**

(Contiene un valioso obsequio)

CAFÉS

Lion D'Or, superior	$ **5.60**
„ „ extra fino	„ **3.60**
„ „ extra	„ **3.—**
„ „ especial	„ **2.60**
Los Bohemios	„ **2.80**
Borbon	„ **2.40**

BOMBONES

El más selecto surtido de todas las variedades y de los gustos más delicados. Sueltos, el kilo, pesos **5.60**

GRAN SURTIDO de BOMBONERAS para REGALOS

Cajas fantasía, inmenso surtido, desde $ 1.— a pesos **24.—**. Cajas de metal, forradas de seda, desde $ 5.80 a $ **21.—**. Cajas de laqué fino, roperitos, necessaires, desde $ 2.50 a $ **17.—**. Guanteras de laqué fino, con incrustaciones de nácar, desde $ 8.— a pesos **14.50**. Bomboneras de lujo, desde $ 18 a $ **75.—**

Los **BOMBONES** se garantizan **SIEMPRE FRESCOS.**

Los pedidos del interior se despachan en el día, siempre que vengan acompañados del importe, más el valor de la encomienda si es postal.

SORTEO INFANTIL

Sigue aumentando el entusiasmo entre los niños, para el Sorteo Infantil "LION D'OR", que se realiza el día 25 de cada mes, entre todos los niños que antes de esa fecha remitan su nombre y dirección a la casa, citando la frase: "Participo al Sorteo Infantil Lion d'Or". Se darán 9 Premios consistentes en 9 preciosas Cajas de Bombones. Los agraciados recibirán los Premios francos de porte.

La OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico Dr. José Agneta.

Profesor JOSÉ AGNETA
Médico Cirujano

Rosario, septiembre 1918.
Srs. M. Figallo y Cía.

He experimentado en diferentes casos de obesidad el "Té Densmore" y el resultado me ha sido completamente excelente, al punto de quedar entusiasmado.

Saluda a Vds. atte.

JOSÉ AGNETA.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

CONCESIONARIOS
THE SIMS UNIVERSAL MERCANTILE Co.
BULNES 44 BUENOS AIRES

Señoras - Señoritas

Si sufren Vds. de dolores en el período, metritis, hemorragias, flujos, deben tomar

"ESPECÍFICO SCHEID'S"

Frasco grande, a pesos . . **4.—**
Frasco chico, a pesos. . . **2.80**

En el atraso o falta del período, cualquiera haya sido su causa, éxito seguro tomando

"AMENORROL"

Frasco, $ 4.—

En toda buena Farmacia; donde no haya, pidan al Depósito General

C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.
U. T., 4422, Libertad

Folletos explicativos manda gratis en sobre cerrado. C. Scheid, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

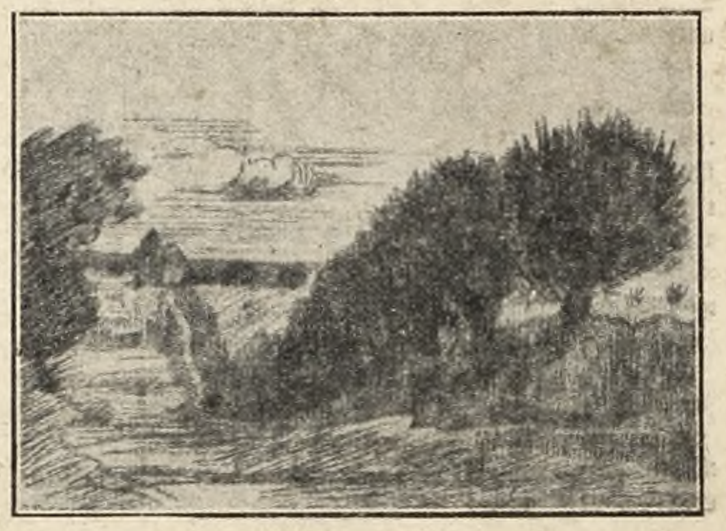
Otra Señora agradecida!

por haberse curado de los atrazos y dolores en el período con sólo tres frascos de "AMENORROL". La señora María P. de Raviolo, Estancia Saubidet en San Andrés de Giles, F. C. C. B. A.

EL BORDADO DE SILUETAS DE GERTRUDIS FREUZEL

Por lo interesante del asunto de que trata se recomienda la lectura de este artículo, particularmente a las mujeres, las cuales pueden sacar de él alguna enseñanza.

Una joven y original bordadora, Gertrudis Freuzel, ha resucitado en Alemania, con mucho arte y gran comprensión del trabajo material, el viejo oficio del bordado de aguja, que produce efectos particularmente encantadores en los adornos íntimos de las habitaciones.



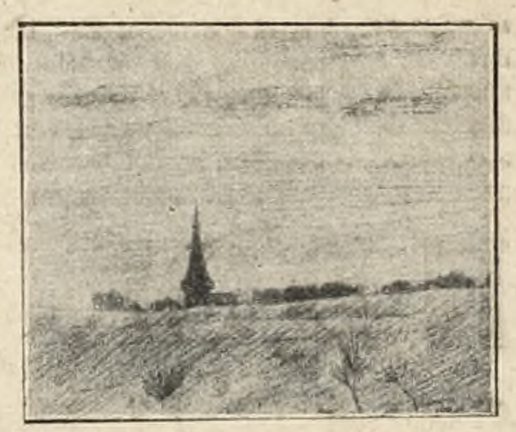
Gertrudis Freuzel borda siluetas en negro sobre fondo blanco; no se trata aquí de la conocida producción de trozos de sombras, que se aplican, ora con la pintura, ora con telas recortadas a posta, y se colocan gradualmente unos en relación de otros, y seguidos. No. Gertrudis Freuzel borda con finas puntadas, hechas en gran cantidad, con mayor o menor proximidad una de otra; deliciosos paisajes campesinos, de varia naturaleza, tomados con visión muy penetrante, muy real y con hondo sentido de las líneas.

En nuestras ilustraciones pueden verse los trabajos de ese arte exquisito de la Freuzel; son paisajes típicos de las Marcas alemanas, que en la región de Pasetzer fueron dibujados copiándose a la naturaleza.

Bordados sobre seda blanca, aparecen como finos, pequeños trazos escarzados levemente, algo agudos, algo espinosos, pero de todo punto artísticos y libres de cualquier laya de diletantismo. La autora de estos dibujos bordados es una legítima artista.

Gertrudis Freuzel utiliza para su bordado de siluetas finos hilos de seda negra, que se meten muy fuertemente en el género de cuerpo.

Encuadrados en delgados marcos, de alegre y educado gusto, estas pequeñas obras de arte presentan una labor digna de gran consideración, y propia a ser estudiada por muchas de nuestras jóvenes argentinas que sueñan con una labor artística de buena ley y muy femenina a la vez; la que realiza Gertrudis Freuzel lo es. Sus trabajos muestran gran capacidad de observación, un largo estudio detallado, y así mismo estudio sintético; un gran sentido de la materia artística peculiar con que manipula; y todo logrado con escasos medios, ciertamente no nada extraordinarios, y no obstante eso, de tan bonitos efectos.



Paisajes de la región de Pasetzer, en Alemania, negro sobre seda blanca, bordados por Gertrudis Freuzel.

NO PIDA UN CALLICIDA, PIDA
BALSAMO ORIENTAL
Porque si Vd. pide un callicida se expone a que le vendan uno de los muchos productos llamados así y que no sirven para nada.
Bálsamo Oriental
es el único remedio eficaz que se conoce para curar toda clase de callos, durezas, sabañones y verrugas.
RATAZIN
VENENO PARA RATAS
Las atrae y mueren sin producir mal olor.
VENTA EN BAZARES, FERRETERIAS, ALMACENES Y FARMACIAS
Agentes: MEDINA & Cía. Importadores de Ferretería
RIVADAVIA, 869 BUENOS AIRES

Si nada le apetece

y hasta los manjares más sabrosos le repugnan, debe usted normalizar su aparato digestivo, tomando en seguida

STOMALIX

del Doctor SAIZ de CARLOS

Es un excelente tónico que, tomado como aperitivo, despierta el apetito excitando la secreción del jugo gástrico, y si se toma después de la comida, facilita la digestión y normaliza el funcionamiento del estómago.

Pídalo en todas las Farmacias y Droguerías y solicite folletos a los

Unicos Concesionarios:

Eduardo de Bary y Cía.
Esmeralda 916
Buenos Aires

El Dia Anhelado

de la boda, colmado de emociones, llega al fin, a realizar los juveniles deseos de felicidad. Umbral de la dicha---o del dolor, (¡quién sabe!), depende de su salud. Porque, ¿cómo se puede ser feliz, tormentado por la enfermedad?

Las jóvenes que proyectan casarse, deben fortalecer su cuerpo, condición esencial para la dicha del hogar, necesaria para que los hijitos no sean enfermizos, indispensable para cumplir los deberes del estado matrimonial.

Todo esto se asegura tomando las celebradas

Píldoras Rosadas del Dr. Williams

que renuevan la sangre y la purifican, haciéndola rica, roja y caliente.

Empieze a tomarlas

¡INCREIBLE!
Dos anillos para compromiso, ½ caña, de oro 18 k., sellado, macizos, con iniciales grabadas y estuche fino, a pesos . . . **30.—**

NOVIOS OCASION

$ 30 $ 30

GARANTIA ABSOLUTA

ECONOMIA POSITIVA

¡REGALAMOS!
Este hermoso anillo cintillo, de oro ref. con 5 brillantitos simili, a todo comprador de dos anillos de compromiso.

JOYERIA — P. SEITLER

Bdo. DE IRIGOYEN 540, BUENOS AIRES (entre Venezuela y Méjico)

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

AMBRINA FOX

El gran éxito americano del año

PARA NO DESPEINARSE NUNCA

No usa Ambrina Fox

No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado, imprimiendo a la fisonomía la silueta americana a la moda. Para las Señoras precioso auxiliar para conservar un enrulado persistente y adquirir el esponjado tan atrayente de ciertas cabelleras femeninas.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Usa Ambrina Fox

PRECIO: $ 2.50

FARMACIA AMERICANA

de MARIO DENTONE — Charcas, 1371

En Montevideo: Juan Teodoro Vásquez, Miguelete 1488

Contra Tos y Resfríos

y toda afección pulmonar, jarabe o pastillas de

Bronquialina Ruxell REGENERADOR DE LOS PULMONES

alivio inmediato de la tos, sin tóxicos ni narcóticos.

Para las provincias de San Juan y Mendoza y República de Chile:
J. A. Hoffmann
Mendoza

Concesionarios:
BENDINGER y Cía.
ESTADOS UNIDOS, 608
Buenos Aires

De cómo la carestía de la vida va destruyendo viejos prejuicios

por Carlos C. SANGUINETTI

Los representantse de nuestra clase media, en número apreciable, buscaban antes aparentar más de lo que en realidad tenían. El fenómeno es conocido y no lo apuntamos, por cierto, queriendo dar la impresión de un descubrimiento. Fué observado y denunciado muchas veces y no sólo por nosotros mismos, sino también por escritores que visitaron el país. Sirvió de argumento a comediógrafos, que lo llevaron a la luz de las candilejas para hacer crítica social, y, sin ir más lejos, en la conocida comedia "Las de Barranco" está graciosamente representado.

Esa gente, como sintiéndose avergonzada de pertenecer a la clase media, procuraba aparecer con exterioridades de burgués o poco menos. No faltaba quien, para conseguirlo, llegaba a reducir el presupuesto de la cocina. Esto tampoco es una novedad.

En épocas mejores, el empleadillo de cien pesos usaba para el diario trajes de ochenta, botines charolados, corbatas de seda y guantes de gamuza. Y había quien "gastaba" bastón con puño de plata y alhajas... falsas. Claro que esa "riqueza en circulación" no estaba de acuerdo con la escondida: aquélla, si se permite el símil, era como un papel moneda no garantizado por igual depósito en oro en la caja de caudales. El bolsillo del modesto empleado estaba siempre livianísimo. Tanto que si el quince del mes le asaltaba el deseo de tomar un "vermouth", después de dar su reglamentario paseo por Florida, soñaba en la posibilidad de repetirse el milagro bíblico de la multiplicación, aplicado a la única moneda de diez centavos que tenía en su chaleco.

Si a este falso burgués se le preguntaba acerca del valor de sus prendas, el afán de mostrarse hombre de dinero le aconsejaba exagerar el costo de aquéllas. Así, afirmaba con todo desenfado que sus botines bicolores valían veinticinco pesos cuando le habían costado diez y seis, y que su elegante sombrero de diez pesos lo había comprado en quince.

Lo mismo que el tal empleadillo procedía mucha gente de la clase media. Como deseando salir de su condición social de anfibio, antes que ser sospechada de obrera prefería aparecer burguesa.

Ahora, las cosas han cambiado. La carestía de la vida ha llegado a tal extremo, que sólo para los adinerados no es un problema desesperante el comer y el vestir discretamente. El equilibrio económico de la mayoría de los hogares se ha roto, y la zozobra que ha traído aparejado tal estado de cosas, empieza a producir fenómenos insospechados entre la gente de la clase melia, la más castigada.

Colocada esta clase en una encrucijada, pues que tiene que vestir y calzar como siempre lo hizo y no dispone de los medios necesarios, se ve en figurillas para sostenerse. A tal punto, que echa mano de recursos que en otro tiempo habría desechado sin más trámites por "indecorosos". El ingenio, aguzado por la necesidad — nada como la necesidad para mover el ingenio,—le ha inspirado verdaderas "trouvailles".

Como ya no es posible sacrificar más el estómago—que si ahora protesta no es ciertamente por el exceso de trabajo, sino por las cimas rellenas "a la minuta" o "al minuto", —ha declarado al estómago fuera de concurso en el certamen de economía, y ha puesto la pupila en el renglón inmediato en punto a necesidad: las prendas de vestir. Y reeditando el caso del huevo de Colón, ha venido a descubrir una cosa muy sencilla: que los trajes tienen dos caras lo mismo que muchas gentes que los llevan, y tras brevísima reflexión no ha encontrado inconveniente, ya que las gentes usan dos caras, que se usen también las dos caras del traje. Así, de igual modo que muchos se dan vuelta de conducta, ha dado vuelta al traje, al sobretodo, al cuello y... empieza a dar vueltas en la cabeza, para echarlo, al prurito de querer aparentar más de lo que en realidad tiene.

Ya no siente vergüenza de pertenecer a la clase media. Ahora confiesa paladinamente que hizo dar vuelta o teñir el traje del año anterior, y ya no habla de grandezas ni exagera el valor de sus prendas. Por lo contrario, tiene vanidad de "pichinchero". Dice haber adquirido a bajo precio artículos que están no por las nubes, sino por las estrellas.

Sigue concurriendo a la calle Florida, pero sin sentir ya mayores escrúpulos por tal cual falla en su vestimenta. Ahora le preocupa poco el detalle y descuida la impecabilidad...

De esta suerte vemos cómo los almidonados de otro tiempo, al ensayar por aquella calle su paso de elegantes—éste no varía de precio—van mostrando la complicación de una capellada nueva con un par de botines viejos, la indiscreción de unas hilachas en la corbata y la intervención de la aguja casera en los guantes (los botines, la corbata y los guantes no son susceptibles de "darse vuelta").

Hay que reconocer que la carestía de la vida, en medio de tantos males, ha hecho algo bueno...

Ilust. de Lanteri.

Las hemorroides no le permiten a usted una vida tranquila

No sólo por los dolores y molestias que ocasionan por sí mismas, sino por sus complicaciones, entre las cuales las más comunes son las úlceras y las fístulas de ano.

Usted sabe por experiencia personal, que en cada crisis de sus hemorroides, no sólo se altera su salud general, sino que su carácter varía; a veces, sin motivo alguno, tiene usted grandes disgustos y no conoce la causa.

Y se concibe, un dolor intenso y continuo, con exacerbaciones a cada momento, y picazón que no se calma; ¿no cree usted que es suficiente para modificar su carácter, haciéndolo irritable?

Y bien, cure usted sus hemorroides y verá volver la calma a su espíritu. Recuerde usted que corre el peligro de una infección capaz de traer en pos de sí una fístula de ano, de la cual no curará sin una operación que podrá tenerlo a usted por mucho tiempo imposibilitado para atender sus asuntos.

Las fístulas no operadas son una pesadilla, pues no se puede obtener su cicatrización sin la extirpación del trayecto.

Evite, pues, la formación de ellas, curando las hemorroides en cuanto note su aparición.

Noridal es una preparación que permite obtener ese resultado en poco tiempo. Es de sencilla aplicación y nunca falla, pues descongestiona inmediatamente la zona inflamada.

Cada pomo termina en una cánula con orificios laterales para distribuir el medicamento eficazmente en todos sentidos, con lo cual se evita el peligro de adquirir infecciones, como suele ocurrir con los dolorosos y antihigiénicos supositorios, al ser aplicados con los dedos.

Con Noridal, notable específico que puede adquirirse en cualquier farmacia, puede usted extirpar radicalmente sus hemorroides.

HEMORROIDES
se curan con
NORIDAL
Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, Certificado 8358.
PRECIO DE VENTA:
$ 3.50 el pomo
Unico concesionario:
MENDEL y Cía.
BOLÍVAR, 879
BUENOS AIRES

Cual va a ser la capital de la moda

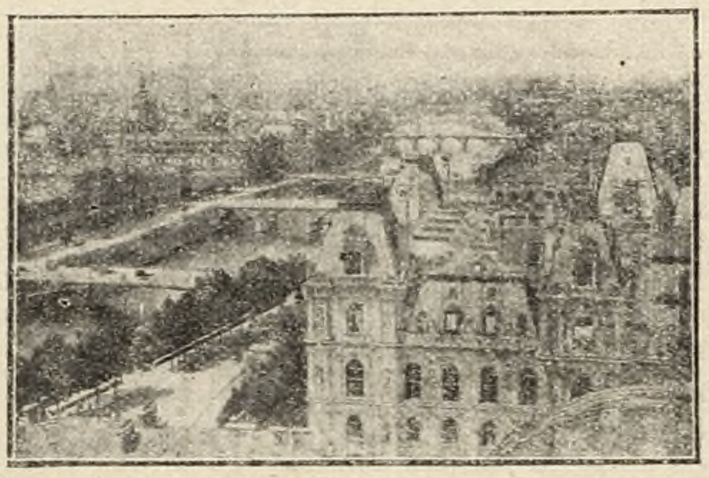
La última guerra ha exacerbado el patriotismo de los pueblos. Cualquier aldea siente hoy ínfulas de nacionalidad y cualquier grupo humano que se diferencia de sus vecinos por la diferente pronunciación de una letra se cree diferente étnicamente y se supone de otra y superior raza. Habida cuenta de ésto, se comprende con facilidad lo que en este artículo se dice.

Desde que terminó la guerra, varias capitales disputan a París el derecho de ejercer la dictadura en materia de modas.

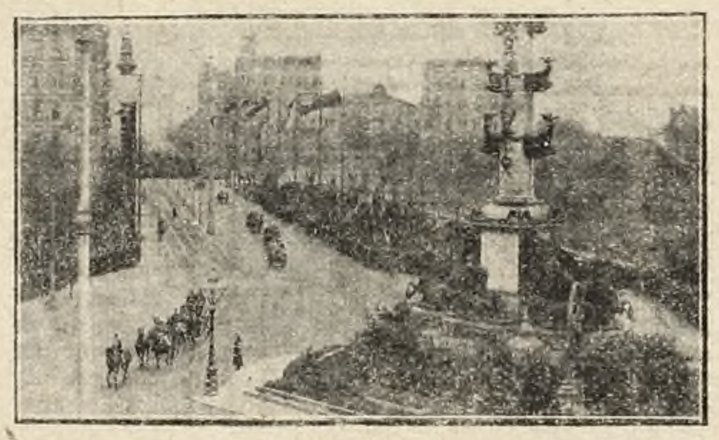
La prensa de los Estados Unidos, Inglaterra y Austria publican frecuentes artículos ridiculizando las modas de París, y sosteniendo que los modistos franceses han perdido el buen gusto al conquistar la paz, como lo demuestra la exhibición de los modelos.

Los periódicos americanos se burlan de las modistas de sombreros de París, por haber declarado en "Excelsior" que ellas no habían vendido jamás un sombrero superior a 3.000 y 4.000 francos. Esos periódicos replican que el sombrero que la Asociación de Modistos de los Estados Unidos ofreció a la señora del presidente de la República Francesa, y que ésta rechazó con el pretexto de que era excesivamente caro (el fabricarlo costó cuatro meses y 80.000 francos), llevaba nueve aves del paraíso, y como cada una de ellas vale ocho mil y nueve mil francos, se deduce que las modistas de París ignoran aún lo que es un ave del paraíso.

Nueva York.



París.



Viena.

En realidad, la negativa de madame Deschanel a aceptar el obsequio, tiene por origen la resistencia de los modistos franceses a que se desplace de París el centro de la moda. Pero en Nueva York prosigue la lucha, aprovechando los altos precios que ponen los modistos franceses a sus "creaciones", y América ha logrado lo que las señoras se "vistan y se cubran la cabeza" en el propio Nueva York.

En Viena ocurre lo mismo. La capital de Austria pretende ejercer la hegemonía modistil, desdeñando las modas parisinas.

Ahora ha fundado el "Gran premio de la moda", señalando 145.000 coronas a la mejor "creación" de traje durante el año, que se otorgará todos los años el 14 de junio, la semana que sigue al "Derby Austriaco", las grandes carreras de caballos. Esa cantidad la otorga la Asociación de los grandes modistos vieneses.

Londres tiene idéntica pretensión. Sabido es que los sastres ingleses son los mejores del mundo. Pues bien; actualmente afirma que también posee las mejores *dressmakers* o *milliners* (modistas).

El patriotismo que se ha desarrollado con la guerra lleva a todas las naciones a pretender que lo propio es lo mejor del mundo.

Así ahora varias grandes capitales y otras que están a punto de engrandecerse pretenden ejercer la hegemonía en varias cosas y particularmente en esta de la moda, que suele tener gran influencia en la estima en que se tiene a un país.

AGUA BLANCA CASANOVAS
Infalible para destruir las Pecas, Manchas y demás afecciones de la piel, dando a ésta suavidad y blancura.
CREMA Y POLVOS **CASANOVAS**
Insuperables para el tocador
Venta en Farmacias y Perfumerías de la República Argentina Uruguay, Paraguay y Perú.
Sucesión J CASANOVAS MOURE 1441, Humberto I. 1447 Buenos Aires

PREVISIÓN

He ahí una palabra vulgar y sencilla, pero cuyo significado encierra la virtud que comporta el triunfo en casi todas las incidencias de la vida.

Aplicada en las circunstancias que rodean nuestra existencia, siempre supone una garantía de éxito, ya que el verdadero acierto estriba en anticiparse a los sucesos y no en seguir detrás de sus huellas.

Por esta razón, la ciencia médica, bien entendida, debiera consistir, no en curar el mal, sino en evitar la enfermedad; sistema que constituiría la terapéutica ideal para el género humano.

Así, pues, practicar la higiene colectiva, y, principalmente, individual, supone una de las más sabias prevenciones que puedan adoptarse en defensa de la salud. Las señoras y las jóvenes, por ejemplo, son las más obligadas a observar escrupulosamente la profilaxis personal, ya que, por la constitución anatómica del sexo, están constantemente expuestas a adquirir infecciones que suelen dar origen a muy serias enfermedades.

El hábito de la toilette íntima, basada en irrigaciones diarias con soluciones tibias de Lysoform, es una previsión eficacísima contra ulteriores dolencias. Los flujos, hemorragias, ovaritis, fibromas y hasta el mismo cáncer, son debidos, generalmente, a las infecciones adquiridas por la falta o insuficiencia de la higiene íntima.

El Lysoform es un eficaz desinfectante envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos, que se vende en cualquier farmacia, y es el más recomendable de todos, porque a su comprobado poder bactericida, une las buenas cualidades de ser inodoro y absolutamente inofensivo, circunstancias que le convierten en el antiséptico ideal para las señoras y las jóvenes.

DESINFECTANTE
Lysoform
PODEROSO
para todo uso.

SAN MARTÍN ANECDÓTICO

Causa cierta extrañeza cuando oímos decir que San Martín le regaló su espada a Rosas y que mantuvo con él relaciones de amistad.

En virtud de esa misma impresión, es bueno aclarar, a título puramente informativo, este detalle de la historia.

No era porque aquél fuese partidario de sus actos políticos de carácter interno; no es posible, ni pensarlo, que sintiendo tan alto el patriotismo y el amor a la humanidad, de lo cual dió muchas pruebas, consintiese los hechos de que nos hablan las crónicas, cometidos a la sombra de la tiranía, y que dieron tema a la formación de la tabla de sangre. Lo que predispuso el ánimo de San Martín en favor de Rosas fué su actitud en la defensa de la dignidad y de la integridad territorial, no permitiendo ninguna intervención extranjera en los pueblos del Plata. San Martín veía solamente en Rosas al celoso defensor de su obra: la emancipación.

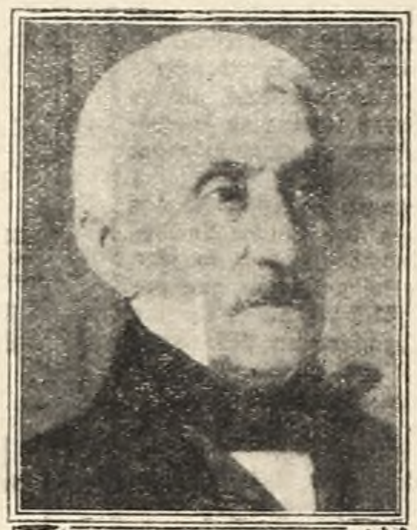
Para darse una simple idea de su acción bastará recordar que, en el año 1843, el presidente oriental Oribe, amigo y aliado de Rosas, sitió a la ciudad de Montevideo, ocupada por las fuerzas del general Fructuoso Rivera, compuestas de orientales, argentinos y varias legiones extranjeras. Francia e Inglaterra, aliadas de hecho al gobierno de la plaza sitiada, establecieron bloqueo, en 1845, a los puertos argentinos y a la costa oriental, intimando a Rosas desistir de los ataques en nombre de la humanidad y de la justicia. Considerada esta intervención como impropia, el gobernador Rosas supo eludir cinco ultimátums, contestando, por fin, que rehusaba toda concesión, y fué entonces que la escuadra extranjera hizo uso de la fuerza, comenzando una serie de asaltos y combates. En el transcurso de las luchas, aquellas naciones trataron, por medio de sus diplomáticos, de entrar en arreglos de paz, pero inútilmente ante la enérgica actitud del gobierno argentino, hasta que, en 1847, levantaron el bloqueo sin haberlos atendido en sus pretensiones ni permitido intervenir en asuntos de pueblos soberanos e independientes.

Fueron, pues, estos hechos los que causaron satisfacción al general San Martín, y es lógico entonces que reflejasen ventajosamente sobre su autor. Entre el libertador y el tirano se estableció un cambio de correspondencia, en la que recíprocamente se tratan de: "mi querido señor", "mi apreciable general y señor", "mi querido y respetado general", etcétera, notándose en aquella un espíritu de cordial amistad y mútua admiración. Pongamos por ejemplo algunos fragmentos de ese epistolario:

El libertador y el tirano

por Serafín LIVACICH

De San Martín a Rosas.—"Bien poca es, hasta lo presente, la mejoría que he sentido en mi salud, lo que me es tanto más sensible, cuanto en las circunstancias en que se halla nuestra patria me hubiera sido muy lisonjero poderla nuevamente ofrecerla mis servicios (como lo hice a usted en el primer bloqueo por la Francia), servicios que, aunque conozco serían bien inútiles, sin embargo demostrarían que en la injustísima agresión y abuso de la fuerza de la Inglaterra y Francia contra nuestro país, éste tenía aún un viejo defensor de su honor e independencia. Ya que el estado de mi salud me priva de esta satisfacción, por lo menos me complazco en manifestar a usted estos sentimientos, así como mi confianza no dudosa del triunfo de la justicia que nos asiste. Acepte usted, mi apreciable general, los votos que hago porque termine usted la presente contienda con honor y felicidad"... (De 11 de enero de 1846).



José de San Martín.

De Rosas a San Martín.—"Tanto más placer he tenido al leer la muy apreciable carta con que usted me favorece, datada en 11 de enero último, cuanto ella trae a nuestra patria un recuerdo y un voto digno del heroico defensor de su independencia y honor. General, no hay un verdadero argentino, un americano, que al oir el nombre ilustre de usted y saber lo que usted hace todavía por su patria y por la causa americana, no sienta redoblar su ardor y su confianza. La influencia moral de los votos patrióticos americanos de usted en las presentes circunstancias, como en el anterior bloqueo francés, importa un distinguido servicio a la independencia de nuestra patria y del continente americano, a la que usted consagró con tanta gloria y honor sus florecientes días. Me es profundamente sensible el continuado quebranto de la importante salud de usted y deseo que se restablezca y se conserve. Así enfermo, después de tantas fatigas, usted recuerda y expresa la grande y dominante idea de toda su vida: "la independencia de la América es irrevocable", dijo usted, después de haber libertado a su patria, a Chile y al Perú. Esto es digno de usted. Acepto con gratitud y alto aprecio sus benévolos votos por el buen éxito y honor en la actual contienda y deseo a usted la mejor salud y felicidad"... (Fechada en "La Encarnación", en Palermo de San Benito, mayo 20, mes de América, de 1846).

De San Martín a una persona de Buenos Aires sobre la intervención anglofrancesa.—"N. N. me entregó a mi llegada a ésta (se refiere a Grand Bourg) su muy apreciable de 12 de enero: a su recibo ya sabía la acción de Obligado. De todos modos, los interventores habrán visto por este *echantillon* que los argentinos no son empanadas que se comen sin más trabajo que el de abrir la boca. A un tal proceder no nos queda otro partido que el de no mirar el porvenir y cumplir con el deber de hombres libres, sea cual fuere la suerte que nos prepare el destino, que por mi íntima convicción no sería un momento dudoso en nuestro favor si todos los argentinos se persuaden del deshonor que recaerá sobre nuestra patria si las naciones europeas triunfan en esta contienda, que, en mi opinión, es de tanta trascendencia como la de nuestra emancipación de la España (sic). (Carta fechada en Grand Bourg el 10 de mayo de 1846 y publicada en Buenos Aires en enero de 1847 sin decir el nombre de la persona a la cual fué dirigida).

Lo expuesto, mantenido está por la documentación inserta en el "Archivo Americano y Espíritu de la prensa del mundo", de los años 1846 y 1847, publicado por don Pedro de Angelis.

Se dijo que a San Martín, en su ausencia, se lo tenía olvidado y que la apoteosis se hizo veinte años después de su muerte. En cuanto a lo primero, raramente se rinden homenajes en vida a los grandes hombres, y a San Martín se le recordaba en Buenos Aires por la prensa, en aquellos días, con palabras elogiosas. Por otra parte, la demora de la glorificación contribuyó a destacar mejor sus verdaderos méritos y ocasionó decir al poeta ante sus restos: ¡aquí está el grande!

EL JABÓN TIPO INGLÉS MEJOR y MÁS ECONÓMICO

DE VENTA EN TODAS PARTES

LA MASCOTA

Se usa para todo

EMPRESA "EL REITU"

CREMA LECHUGA

¡Sinónimo de divina belleza!...

Esta crema, reconocida por todas las damas elegantes como única para conservar y elevar la hermosura del rostro, no tiene en su composición ningun producto perjudicial para la tez; al contrario, en su preparación entran substancias de óptima calidad, que vigorizan la epidermis y la mantiene siempre fresca, como en los primeros años de juventud.

AGUA HELENA

complemento indispensable para la belleza femenina.

Hace desaparecer en pocos días todas las afecciones del cutis. No es agua blanca. Es una preparación científica a base de éter. — Venta en todas partes.

Unicos importadores: DIAZ Hnos.- CHACABUCO, 710 Buenos Aires

En Montevideo: CRANWELL, BAROZZI & Cía. Avenida 18 de Julio, 841

TITULO PROFESIONAL

...se necesita para desempeñar buenos puestos. Usted puede obtener uno de CONTADOR MERCANTIL, TENEDOR de LIBROS o CALIGRAFO, estudiando en su casa por correspondencia y abonando el precio en mensualidades.

Mande su dirección a las ESCUELAS SUDAMERICANAS, Lavalle 1059, Buenos Aires, y recibirá folletos y como regalo un manual para aprender a escribir a máquina.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
DE ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA
Lavalle 1059 Bs. Aires

NOMBRE .....

DOMICILIO ..... H.

El atractivo de los cabellos abundantes

La belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante, están siempre a la mira de cualquier producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo. Como el stallax no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, sólo lo reciben los droguistas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco a treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos gránulos del stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es poo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecmás que bastante para cada shamto embellecedor que le produce.

No sufrirá su Estómago

si toma usted media cucharadita de Magnesia Bisurada con un poco de agua caliente en cuanto haya terminado de comer. El noventa por ciento de los casos de males del estómago es debido a la excesiva acidez o fermentación de los alimentos. La Magnesia Bisurada neutraliza el ácido y para la fermentación en cinco minutos, o de lo contrario se le devuelve su importe. Si sufre usted de dispepsia, gastritis, indigestión o simplemente de dolores después de las comidas, deposite en cualquiera buena farmacia $ 2.00 m/n. y obtenga una botella de Magnesia Bisurada, usándola de acuerdo con las instrucciones, y dele a su estómago ocasión para funcionar sin dolor y de un modo normal. Recuerde el nombre—Magnesia Bisurada,—o sea el remedio que facilita las funciones del estómago.

Un pueblo feliz

Aunque parezca mentira existe sobre el planeta que habitamos un pueblo feliz y da la casualidad que no tiene gobierno, régimen parlamentario ni otras cosas por el estilo que padecemos los infelices civilizados. De ese pueblo se habla aquí. Leed.

El pueblo más rico del mundo es una tribu muy poco conocida que carece de libertades y de gobierno políticos, pero que, en cambio, tiene dinero y tierras. Es decir, las tiene sin tenerlas, y como no las tiene, no las puede perder. Estas tierras se las garantiza el gobierno norteamericano, que no puede enajenarlas.

La tribu en cuestión es la de los osages, que ocupa un rincón del territorio de Oklahoma y que es uno de los restos de la población que poseía los Estados Unidos antes de que los blancos se apoderaran del continente americano.

Los osages son actualmente en número de 1.833, y lo que poseen lo tienen como indemnización de expropiación concedida por los Estados Unidos. Pero sólo disponen del usufructo; así es que el día en que la tribu haya desaparecido, el gobierno yanqui entrará en posesión de los fondos hoy afectos a esta obligación.

Cada osage posee un capital de unos 24.000 francos depositados en las cuevas del Banco Nacional de Wáshington, el cual le abona los intereses a razón del cinco por ciento al año. Además posee cada osage unas 350 ó 400 hectáreas de terreno, de las que cultiva la quinta parte y el resto lo arrienda para pastos a ganaderos de Texas.

El valor de estos terrenos irá seguramente en aumento, porque hay en ellos petróleo y carbón y ya cruza por ellos el ferrocarril. Se calcula que el lote de tierras de cada osage vale unos 35.000 francos. De manera que la fortuna de uno de estos individuos viene a ser aproximadamente de 60.000 francos.

No se crea, sin embargo, que la suerte del osage sea particularmente envidiable, ya que del dinero que le corresponde sólo ve una parte; en efecto, el gobierno norteamericano empieza por retenerse de la renta de la tribu lo necesario para cubrir los gastos de orden público, escuelas, caminos, etc., y no entrega más que el sobrante, que asciende actualmente a unos 1.500 francos por cabeza. Pero además de esto, cada osage tiene lo que con su trabajo puede sacar de su granja, de modo que cuenta con medios para vivir muy desahogadamente.

La tutela a que está sometido en cuanto al dinero tiene algo de chocante, pero es sin duda el mejor sistema que podía adoptarse en su propio interés, porque si fuese dueño de su capital lo derrocharía o se dejaría engañar por blancos poco escrupulosos y acabaría por tener que ser nuevamente una carga para el estado. En cambio, haciendo de cada osage un capitalista y un propietario que no puede disponer de su capital ni de sus tierras, se le conserva su fortuna y el estado se asegura la posesión de la misma para más adelante.

El Whisky Escocés que hoy se impone por su calidad es el

WHISKY

Old Smuggler

Importado por MOORE y TUDOR

PASTILLAS AMERICANAS

JARABE AMERICANO

contra toda clase de toses y resfríos

MEDIO SIGLO DE ÉXITO

Precio: $ 1.50

FARMACIA AMERICANA

de MARIO DENTONE

Charcas, 1371

Amabilidad

Sin Trabas

EL JUEGO LIBRE DE LOS BRAZOS y los movimentos elegantes son los distintivos de quienes usan Delatone. La gracia natural y sencilla es siempre apreciada por las personas de sentimientos elevados. Usando Delatone podrá Ud. seguir las modas actuales de la playa, del salón de baile, de los banquetes, paseos, en fin, de todas partes. Delatone permite la libertad completa de movimientos, la elegancia sin afectación y la gracia ingenua. Esa es la razón por la que —

"todo mundo usa Delatone"

Delatone es una preparación científica conocida desde hace mucho tiempo, para extirpar de manera rápida, segura y cierta, el vello, aun cuando sea muy grueso o rebelde.

Los especialistas de belleza recomiendan Delatone para la extirpación del vello desagradable de la cara, cuello o brazos. Después de su aplicación la piel queda limpia, tersa y aterciopelada.

Delatone se vende en todas las farmacias. También podemos enviar por correo un pomo de 1 onza a cualquier dirección, al recibo de $ 2.50

DELATONE Co.

Balcarce, 278, escritorio 417 Buenos Aires

LOS LIBROS

"Florencio Sánchez", por Roberto, F. Giusti, un volumen de 119 páginas, Agencia Sud-Americana de libros, Buenos Aires, 1920.

Roberto F. Giusti.

Este ensayo crítico-biográfico consta de tres partes. Empero, el autor sólo encarece una: "De este ensayo sobre el teatro de Florencio Sánchez—dice—he de permitirme recomendar al lector la parte biográfica, contenida en el segundo capítulo". Le asisten razones para ello. Ese capítulo, extenso y nimio, es un verdadero dilucidario. En él se restituyen fechas, se puntualizan circunstancias, se allegan noticias y se desvanecen dudas.

Para realizarlo, el señor Giusti hizo algunos viajes: fué a La Plata, a Rosario, a Montevideo, y en todas investigó ahincadamente, inquiriendo pormenores cuya trascendencia a veces no alcanzamos. No sabemos apreciar, por ejemplo, el valor ilustrativo de algunas aventuras inocentes efectuadas en nuestras provincias, y comprobar si lloró en el episodio levantisco de Cerros Blancos. Estas noticias no se relacionan con la obra del dramaturgo, no ilustran ninguno de sus aspectos, no explican ninguno de sus rasgos psicológicos. La ética de Sánchez es clara en su forma expresiva: excluye la piedad para afirmarse en la autonomía del egoismo. Los actos de crueldad suelen ser frecuentes en sus dramas, y ellos nos impiden suponerle afectado de hiperalgesia, pese al lloro de Cerros Blancos.

Con todo y no justificar algunas minucias los afanes del biógrafo, este capítulo es lo mejor de la obra. Su importancia constructiva es innegable. Además, hay allí páginas de gran fuerza emotiva, las que describen, con ritmo severo y cálido, el lento morir del dramaturgo. Giusti impregna esas páginas de nobilísima emoción, y llega a lo patético. En cambio, decrece el interés en los capítulos de doctrina. No es que falten en ellos observaciones atinadas. Por el contrario, abundan, y no pocas veces las expone el señor Giusti con loable independencia. Pero existen otras menos atendibles, y otras que urge invalidar.

En el capítulo primero el señor Giusti trata someramente de los "Orígenes del teatro rioplatense", y alude, como de soslayo, a las alternativas por que pasara en su desarrollo hasta llegar a nuestros días. No estudia las causas, ni las explica. Y ese capítulo, que pudo alcanzar verdadera trascendencia, se convierte, por momentos, en un catálogo antojadizo, donde los nombres se agrupan del modo más arbitrario. La brevedad misma de esta primera parte le obliga a un sintetismo poco demostrativo. Enumera, y pasa a otra cosa, sin advertir el peligro que entrañan, a veces, algunas generalizaciones.

Según opinión del señor Giusti, nuestro teatro debe ser denominado con un término que comprenda también al teatro uruguayo. No debe decirse "teatro argentino", sino "teatro rioplatense".

Con el propósito de autorizar su opinión, el señor Giusti reproduce las siguientes palabras de don Vicente Rossi: "Existe un vínculo, un poderoso vínculo rioplatense, que hace uno solo de los pueblos uruguayo y argentino, porque se manifiesta en todos los actos de su historia, de sus hogares, de sus costumbres, de sus artes, y lo confunde insensiblemente, trabajando y pensando en común". Muy bien; pero ese mismo vínculo, si es tan estrecho como supone el señor Giusti y abona el señor Rossi, debe reunir la vida integral de ambos países, comenzando por la política... Pero no existe ninguna circunstancia valedera para decir "literatura argentina" cuando se trata de nuestra poesía y de nuestra prosa, y literatura "rioplatense" cuando sólo entendemos referirnos al teatro, también argentino. Lo curioso es que los propiciadores de esta teoría no pueden argumentar sin caer en la contradicción flagrante de los hechos. Y así como el propio señor Giusti nos dice en la página 5 de su breve monografía: "He adoptado para nuestro teatro con absoluta propiedad, el nombre de rioplatense...", en la página 24 se ve precisado a desvincular, nacionalizándolos, el teatro "argentino" y el "uruguayo", porque esta vez le conviene oponerlos. Luego se verá cómo el señor Giusti incurre en otras contradicciones no menos significativas.

Veamos ahora de qué modo califica algunos autores. En la página 15 se lee: "Roberto J. Payró, fundador de nuestro teatro de ideas". No sigue a esta afirmación ningún comentario. El método es expeditivo, pero tiene sus desventajas. En el caso presente nos dificulta averiguar qué entiende el señor Giusti por "teatro de ideas".

La voz "idea" tiene un sentido vago y poco preciso. No busquemos, pues, definiciones concretas, así sea en la autoridad de nuestro léxico. La cuarta acepción que nos ofrece la Academia dice: "Plan y disposición que se ordena en la fantasía para la formación de una obra". Es todo, y es poco; pero no cabe más ya que no podemos adoptar otra. La filosofía misma excluye la posibilidad de conferirle un sentido técnico, definido. A pesar de ello, era menester un teatro de ideas, y lo tuvimos, aunque nadie llegara a ponerse de acuerdo cuando se trató de su definición. La fórmula surgió en Francia después de Scribe, y en oposición a su teatro, al acometer Dumas (hijo) y Augier problemas de orden social. Pero en definitiva, ¿qué es el teatro de ideas? El señor Giusti nos lo dice al participar de un error que se inició con el teatro tendencioso, cuando se escribían obras escénicas con propósitos de alegato, ya para defender derechos sociales, ya para combatir prejuicios jurídicos. Hubo, pues, error en el calificativo. Se denominó "teatro de ideas" a un "teatro de opiniones", al llamado teatro de tesis.

Pero, en realidad, *teatro de ideas es todo teatro de análisis*. Y antes que Payró, y con igual eficiencia por lo menos, ya se había iniciado entre nosotros ese teatro. Vea el señor Giusti la fecha en que se dió a la publicidad "Sobre las ruinas", y examine luego las obras estrenadas con antelación a ella. Sin estos puntos objetivos de referencia, no se puede fundar ningún juicio crítico.

Vayamos ahora a lo esencial, esto es, al teatro de Sánchez propiamente dicho. Es sin duda la parte menos substancial del ensayo que nos ocupa, y también la más contradictoria. El señor Giusti acepta el distingo entre "teatro" y "arte literario", y lo reclama para no juzgar torcidamente la obra de Sánchez. Y para autorizar su juicio discurre así: "Quien pretenda juzgar con igual criterio e iguales cánones una obra de Racine y otra de Bernstein, o acabará por reconocer la imposibilidad del intento, o por desconocer radicalmente el valor del segundo". Exacto. ¿Pero qué prueba ello? Júzguese "con igual criterio e iguales cánones" una obra de Racine y otra de Porto-Riche, o de Oscar Wilde, o de Benavente, y también se "reconocerá la imposibilidad del intento"; y sin embargo, los tres hacen "arte literario" al hacer "teatro".

El señor Giusti elige mal sus ejemplos y no es feliz en la forma demostrativa. Compare una obra de Bernstein con una de Bataille y advertirá que éste es "más escritor", circunstancia siempre desventajosa para el primero. Esta circunstancia ni varía ni puede variar según la latitud... Ni a Bernstein le dañaría, ni a Sánchez le hubiera dañado escribir con el "arte literario" que evidenciamos en "La Malquerida", no obstante ser éste un drama rústico. El estilo no estorba ni excluye el sesgo de la frase hablada. Existen, pues, escritores diversamente dotados. Pretender una forma imperiosa en el modo expresivo para el teatro, es negar la obra de los más grandes dramaturgos contemporáneos, desde Ibsen a Bernard Shaw, por no citar a los clásicos.

Las limitaciones formales no son inherentes al teatro. Pueden existir y existen en todos los géneros. La insuficiencia está en quien los cultiva, no en el género preferido. ¿O es que el cambio de género acrece la nobleza expresiva?... Según esto, cabe preguntar: ¿todas las novelas están realizadas con "arte literario", dentro y fuera del país? ¿No colocó Anatole France, "hors de la litterature", a Jorge Ohnet? ¿Tienen valor literario todas las composiciones en verso y todos los discursos oratorios que se publican entre nosotros? No limitemos, pues, el término negativo refiriéndolo al teatro, ni se repita que las diferencias formales de un género dejan de serlo en otro. Una obra está mal o está bien escrita, y siempre será fácil discernir entre una novela de Eduardo Gutiérrez y otra de Rodríguez Larreta.

¿Qué es, en resumen, el teatro de Sánchez, según este ensayo crítico del señor Giusti? Ved que nos dice de su parte formal, de su contenido humano y de su valor ideológico: "No busquemos en él condiciones literarias". Sánchez escribía sus obras "en una prosa deficiente y burda, no sin algún desliz ortográfico, en la cual no cabe reconocer otras condiciones que la espontaneidad y la verdad". "No pretendió hacer lo que se dice obra de arte" (sic). "Hizo teatro"... "Carecía de una cultura disciplinada". "*Cuanto* a ideas, no son muchas ni poderosamente originales las que contiene su teatro". "Cuando quiso hacer estilo, fracasó" (página 83). En la página 86 advierte que la visión de Sánchez acerca de la vida no era "ni vasta ni profunda". "No fué un creador de caracteres—asegura más adelante (pág. 88)—ni buceó muy hondo en el alma humana, pero no ha tenido rival en nuestra escena, en el arte (sic) al representar ambientes y dibujar tipos".

Luego vienen los elogios, pero llegados a este punto la objeción se presenta inevitable: si el teatro de Sánchez carece de arte, de literatura, de ideas originales; si no ahonda en el alma humana ni describe caracteres y, por último, acusa una visión limitada y no profunda de la vida, ¿qué hay, pues, en ese teatro? De ser efectivas las taras enumeradas por el señor Giusti, el teatro de Sánchez quedaría reducido a muy poco, pese a las condiciones positivas que también señala.

Florencio Sánchez.

Con esos términos negativos, a nadie se le oculta, sólo puede construirse un teatro en extremo rudimentario, y no cabe hablar de "sencillez clásica", por no citar despropósitos mayores.

Para explicarnos las imperfecciones de Sánchez, el señor Giusti nos dice: "era un intuitivo". ¿Pero acaso puede admitirse un artista sin intuiciones? Es intuitivo porque es artista; y no dejaría de serlo aun en el caso de adquirir la omnisciencia de Goethe. No de otro modo se explica la intuición filosófica y científica, que se traduce en adivinaciones maravillosas y en prodigiosos inventos. Otros le llaman "instintivo". Estos admiten la elaboración armónica de una obra dada, con prescindencia del proceso deliberado que presupone. Según ellos, el instinto que se hace consciente en el plan, desarrollo y ejecución de una obra, continúa siendo instinto. Y así están de psicología...

El señor Giusti también incurre en faltas de lógica que afectan no poco la seriedad de su obra. Toda ella está plagada de incoherencias inexplicables. Y si no, véanse los ejemplos. En la pág. 65 se lee: "También el público alguna vez mostróselo incomprensivo, como sucedió en el estreno de "La gringa", o esquivo, como sucedió en el de "El pasado"; y pocas líneas después dice: "En cambio le acompañó *constante* el favor y el aplauso de los públicos argentino y uruguayo". En la pág. 84 dice: "El—Sánchez—no era un escritor de estudio", y en la pág. 66 declara que era "culto". En la pág. 76 asegura que Sánchez "sintió desfallecerse" cuando, en 1910, el médico le reveló su condición de enfermo; y en la pág. 110, al comentar "Los derechos de la salud", asevera que, en 1907, Sánchez "no podía creerse un fuerte, un sano, un triunfador"... En la pág. 88 nos dice: "Fué pintor antes que psicólogo", y en la pág. 96 asegura que cada una de sus obras es "un documento valioso de psicología y sociología eminentemente nuestros". De pronto, el señor Giusti parece advertir estas incongruencias, y exclama: "¡Pobre amigo! Interrogo sus obras para descubrir su íntimo pensamiento, y me pierdo en una maraña de contradicciones". Lo cual prueba que la intelección del señor Giusti no siempre carece de lucidez.

Considerada en su parte formal y en su estructura prosódica, también es susceptible de algunas objeciones esta monografía. Desde luego, no nos inquietan neologismos como "agudizaron" (página 75), o metáforas de gusto dudoso como lenguaje "despojado de cualquier afeite" (pág. 81). Es muy distinto cuando adopta formas gramaticales ajenas a nuestra prosodia. En la pág. 22 comenta el señor Giusti la situación precaria de nuestro teatro actual, y pregunta: "¿De quién la culpa?", omitiendo el verbo con evidente impropiedad. Débese ello a las frecuentes lecturas italianas, que no olvida cuando se propone escribir en castellano. A veces, la impropiedad idiomática no afecta solamente las leyes gramaticales en la prosa del señor Giusti. En determinados casos, también equivoca el concepto, pues el término usado es contrario a la idea que se propone expresar el autor. Y así acaece con la palabra "mimesis" (pág. 82). En algunos idiomas—en el italiano, por ejemplo,—este vocablo significa imitación de la naturaleza, ya se aplique a la poesía, ya a las artes plásticas. Véase en Borgese lo mucho que acerca de ello han escrito los críticos de la escuela clásica, "Storia della critica romantica in Italia", cap. II.—Pero en nuestro idioma, la voz mimesis sólo tiene un significado, y así la define la Academia de la Lengua: "Imitación que se hace de una persona, repitiendo lo que ha dicho, y remedándola en el modo de hablar, en gestos y ademanes, ordinariamente con el fin de burlarse de ella". ¿Es ésta, acaso, la misión del actor al representar una obra? A nadie se le ha ocurrido jamás que el artista haga escarnio de los personajes que interpreta...

Este ensayo del señor Giusti se inspira en los mejores propósitos, pero el mismo autor afirma que no deben tomarse en cuenta las buenas intenciones.—*José León Pagano.*

Cómo se hacen los maniquíes

En todas las tiendas de artículos de vestir de efectos de moda, de trajes para señoras, caballeros y niños, en las sastrerías y almacenes de ropa interior, y vemos en los escaparates lindas y sonrosadas damiselas, rubios nenes y atildados hombres de cera vestidos y semivestidos con los últimos modelos de la moda.

En los grandes almacenes de Nueva York, estos maniquíes se cuentan por cientos en cada tienda, por lo que se comprenderá que para abastecer este mercado ha tenido que desarrollarse una verdadera industria.

Aunque parezca increíble, las caras de estos muñecos son copia del natural.

Primeramente un escultor hace el busto en yeso, que es el que sirve de modelo para hacer mascarillas de escayola, en las que se vacía la cera.

La cera se deja en el molde para que se enfríe durante quince o veinte minutos, tiempo que basta para que se solidifique, y entonces se saca del molde una careta o una cuarta parte de careta, pues se hace por secciones, de un grosor de dos centímetros y medio.

Claro está que para separar la cera de la escayola hay que tomar varias precauciones.

Después de sacadas las mascarillas incoloras pasan a manos de un artista, que las pinta, y luego se pasa a la operación de ponerle la cabellera, lo que se hace pelo por pelo con una máquina especial.

Si se observan las manos y brazos de estos maniquíes se notará que están admirablemente modelados, y se creerá que es un escultor de mérito el que los ha hecho, y, sin embargo, no hay nada de eso; los brazos y las

Modelando el busto.

manos de cera de estos maniquíes son una reproducción exactísima de las manos y brazos de una persona, y no copiadas sino vaciadas del natural. El modelo o la modelo adoptan la posición deseada y el artista cubre con escayola la carne, y al endurecerse se separan los pedazos y luego se vuelve a componer, como se hace con las mascarillas que sacan de los muertos; luego, sobre este molde se vacía la cera en caliente, engrasando previamente el molde negativo para que pueda ser desprendida fácilmente.

Obtenido esto, pasan los miembros a manos del artista pintor, quien les da el colorido apropiado, deteniéndose detalladamente en la labor de las manos, corrigiendo las arrugas o defectos que hayan podido salir en el vaciado, y procurando dar a las uñas la forma, el colorido y el brillo de unas uñas delicadamente cuidadas por una manicura.

Los cuerpos se hacen aparte; un escultor los modela en yeso en la posición deseada, luego se saca un negativo que sirve de molde, en el que a su vez se vacía una pasta especial, en general de cartón piedra.

De una forma análoga se hacen las figuras de cera que se ven en ciertas colecciones y museos.

Inútil será decir que la colocación de los ojos, la elección del color del iris, así como la del pelo, exigen cierto arte, buen gusto y una práctica grandes.

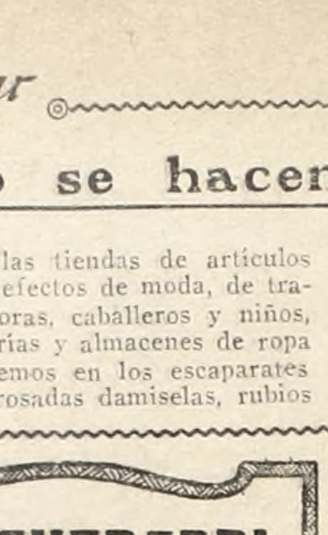
La industria de los maniquíes de escaparate ha tomado gran desarrollo, y en Norte América hay varias fábricas exclusivamente dedicadas a hacer muñecos de cera, que ocupan a miles de obreros.

Además hay hombres, mujeres y niños empleados en las fábricas de maniquíes únicamente como modelos; ya para que el escultor modele la cara copiando del natural, ya prestar su cuerpo para ser envuelto en escayola, y luego con la impresión hacer moldes para el vaciado de la parte de cartón piedra con que se completa el maniquí.

Cada día se ensayan nuevos procedimientos para mejorar la calidad de estas muñecas, sobre todo en lo que se refiere al colorido y a la fijeza y consistencia del color, y hacer una mezcla a propósito con la cera para que no se derrita con los grandes calores ni se agriete y descascarille.

Casa GHERARDI

CAMITAS Y CUNAS



250, LIBERTAD, 256

U. T. 1735, Libertad

Bs. AIRES

Si usted quiere ser admirada

por su bello cútis, use

Agua Japonesa Tholdber

Frasco $ 2.50

Crema, tarro $ 2.50

Polvos, caja. . $ 2.—

Pídase en todas las Farmacias y Perfumerías

Unicos concesionarios:

Droguería Alemana ONCE (Anexo Farmacia)

Müller, Stigliano & Cía.

Pueyrredón 49/53. Buenos Aires

No espere a que su TOS se haga crónica. Cúrela a tiempo con

BRONQUIOL

del Dr. BERGER

preparación científica para curar la TOS. Remedio ideal contra RESFRIOS, CATARROS, BRONQUITIS, TOS CONVULSA, ASMA, INFLUENZA, GRIPPE, etc. Precio de venta: $ 3.—, más 0.25 de franqueo para el interior. Pida en todas las Farmacias BRONQUIOL del Doctor BERGER, única forma de asegurar el resultado y de evitar las consecuencias de burdas imitaciones.

Depositario General:

ENRIQUE H. SPINEDI

Sarmiento, 902, esq. Suipacha Buenos Aires

Fry's COCOA

Para los niños, no hay alimento tan agradable, de tan fácil asimilación y que tanto reponga sus fuerzas, como la Cocoa

"FRY'S"

Preparada exclusivamente por FRY'S en Inglaterra.

SUSCRIPCIONES

Las personas que deseen recibir "El Hogar" o "Mundo Argentino" todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en suscribirse, de acuerdo con los precios que damos a continuación:

EL HOGAR

CAPITAL:

1 año	(52 números)	$ 9.—	m/n.
6 meses	(26 íd.)	„ 5.—	„
3 íd.	(13 íd.)	„ 2.50	„

INTERIOR:

1 año	(52 números)	$ 11.—	m/n.
6 meses	(26 íd.)	„ 6.—	„
3 íd.	(13 íd.)	„ 3.—	„

EXTERIOR:

1 año	(52 números)	$ 8.—	oro
6 meses	(26 íd.)	„ 4.—	„
3 íd	(13 íd.)	„ 2.—	„

MUNDO ARGENTINO

SUSCRIPCION ANUAL

Capital e Interior (52 números) . . . . . $ 5.— m/n.

Exterior (52 números) . . „ 3.— oro

Empresa HAYNES

Maipú 393 — Bs. Aires

PRODUCTOS SUPREMA

POLVO GRASOSO

SUPREMA perfumado con la esencia extraída de 26 flores selectas.

indispensable en el tocador de toda dama que sabe apreciar el valor de un rostro hermoso, suave y perfumado.

La caja: $ 1.60

DE VENTA EN TODAS PARTES

SUPREMA es el agua colonia que encierra en su nombre su CALIDAD.

SUPREMA es su fragancia original y exquisita.

SUPREMA es su persistencia.

SUPREMA es la dama que la usa en su tocador.

Frasco mediano: $ 2.20

DE VENTA EN TODAS PARTES

Depositarios generales:

PEDRO BURS y Cía.

BOLIVAR 1723

Buenos Aires

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

UN CUENTO DEL AUTOR DEL GIL BLAS

Cuenta Le Sage en el prólogo del Gil Blas:

Caminaban juntos y a pie dos estudiantes de Peñafiel a Salamanca. Sintiéndose cansados y sedientos, se sentaron junto a una fuente que estaba en el camino. Después que descansaron y mitigaron la sed, observaron por casualidad una como lápida sepulcral, que a flor de la tierra se descubría cerca de ellos, y sobre la lápida unas letras medio borradas por el tiempo y por las pisadas del ganado que venía a beber a la fuente. Picóles la curiosidad, y lavando la piedra con agua, pudieron leer estas palabras castellanas: "Aquí está enterrada el alma del licenciado Pedro García".

Le Sage (1668-1747)

El más mozo de los estudiantes, que era vivaracho y un si es no es atolondrado, apenas leyó la inscripción, cuando exclamó riéndose a carcajada tendida: "¡Gracioso disparate! ¡Aquí está enterrada el alma! Pues qué, ¿un alma puede enterrarse? ¡Quién me diera a conocer el ignorantísimo autor de tan ridículo epitafio!" Y diciendo esto, se levantó para irse. Su compañero, que era algo más juicioso y reflexivo, dijo para consigo: "Aquí hay misterio, y no me he de apartar de este sitio hasta averiguarlo." Dejó partir al otro, y sin perder tiempo, sacó un cuchillo y comenzó a socavar la tierra alrededor de la lápida, hasta que logró levantarla. Encontró debajo de ella un bolsillo: abrióle, y halló en él cien ducados, con estas palabras en latín: "Declárote por heredero mío, a ti, cualquiera que seas, que has tenido ingenio para entender el verdadero sentido de la inscripción; pero te encargo que uses de este dinero mejor que yo usé de él". Alegre el estudiante con este descubrimiento, volvió a poner la lápida como antes estaba, y prosiguió su camino a Salamanca, llevándose el alma del licenciado.

ORIGENES MOSCOVITAS La tradición histórica de la Moscovia, ese país que más tarde llegara a ser el imperio ruso, no comienza a formarse sino en el siglo XIII. Existe, es verdad, desde el siglo IX hasta fines del XII, un estado eslavo (o más bien un agregado de principados), formado sobre el Dnieper medio, con Kief por capital (la Ukrania). Pero la Ukrania es conquistada por los tártaros en 1230, salvo la parte occidental, y después, arrancada a la dominación tártara por los lituanos (hacia 1420), entra hacia fines del siglo XIV dentro del vasto organismo del estado polaco-lituano.

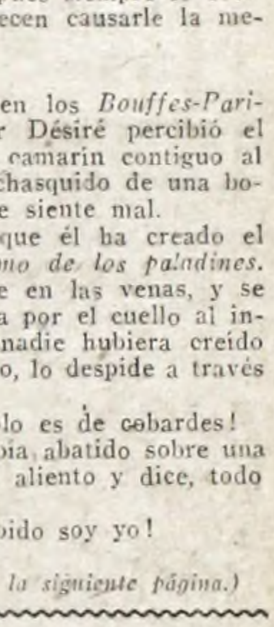
La formación del estado moscovita no comienza sino a mediados del siglo XII, en que unos emigrados de Kief fundan a Moscú, imponiendo su lengua y su religión a las innumerables tribus autóctonas y procurando implacablemente destruir el poder de Kief. Pero ya en 1238 la Rusia de Moscú es también invadida por los tártaros, que la mantienen tres siglos bajo su yugo. El yugo tártaro fué quebrantado a fines del siglo XV. Desde entonces los príncipes moscovitas se entregaron a la tarea de reunir las tierras rusas, y más tarde todas las tierras eslavas, bajo un cetro único. Este es el punto de partida de la política imperialista del imperio ruso, posteriormente confirmada por Pedro el Grande.

UN RETRATO POCO CONOCIDO

Las obras de los grandes folletinistas del siglo pasado, son mucho más conocidas que los retratos de sus autores.—El presente retrato de Paul Féval será sin duda una novedad para la mayor parte de sus lectores.

EL TIO CEREZA Dice un colaborador de "Les Annales":

La semana pasada, sentado en un banco, una mañana temprano, un *camelot* sacaba de sus bolsillos fajos de billetes de banco, y los contaba con atención. Dos agentes se aproximaron, intrigados. Había una desproporción demasiado evidente entre el aspecto exterior del individuo y la fortuna de que era portador. Lo llevan a la comisaría. Lo registran, y le encuentran encima cerca de 115.000 francos. A las preguntas que le hacen, responde él plácidamente:



El tío Cereza, por Sem.

Este dinero es bien mío. Lo he ganado en las carreras.

Tomados los debidos informes, se comprobó que era exacto. Lo dejan en libertad, después de haberle aconsejado que era un peligro llevar encima tanto dinero; y él, apreciando el consejo, colocó a buen recaudo una parte de su haber, tomando una renta vitalicia.

Debido a la aventura de la comisaría, el Tio Cereza, como le llaman, se hizo hombre célebre. Los reporters anduvieron al acecho de él, los diarios hablaron, y el dibujante Sem le hizo un boceto. Pero ni la riqueza ni la popularidad han conseguido trastornar al Tio Cereza. Concurre al hipódromo vestido como de costumbre, y las aclamaciones del público—pues siempre lo reciben con aclamaciones—no parecen causarle la menor impresión.

LA BOFETADA Una tarde, en los *Bouffes-Parisiens*, el actor Désiré percibió el ruido de una discusión en el camarín contiguo al suyo: una voz de hombre, el chasquido de una bofetada, gritos de mujer que se siente mal.

Al punto, Désiré recuerda que él ha creado el papel de *Croquefer o el Ultimo de los paladines*. Siente que la sangre le hierve en las venas, y se precipita en el camarín; agarra por el cuello al individuo, y con un vigor que nadie hubiera creído en un hombrecillo bajo y grueso, lo despide a través del corredor, gritando:

—¡El pegar a una mujer sólo es de cobardes!

Entonces el otro, que se había abatido sobre una banqueta, recupera un tanto el aliento y dice, todo gimiente:

—¡Pero si quien la ha recibido soy yo!

(Continúa en la siguiente página.)

Como el alba matutina será su piel hermosa, fresca y pura si la rejuvenece y tonifica diariamente con

CREMA HIGIÉNICA Y POLVO GRASOSO

Brissac.

Fíjese Vd. que cada caja del delicioso **Polvo Grasoso BRISSAC** contiene un espejito y un cupón que tiene valor.

Precio de la Crema, $ **2.50** el tarro.
Precio del Polvo, $ **1.40** la caja.

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

UNICOS CONCESIONARIOS:

L. AUBERT & Cía.

3443, Jorge Newbery, 3455.—Buenos Aires

Representante en Asunción:

TOMAS CARO, Pte. Franco, 512

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)

CARIDAD En una cuestación, una señorita pasa la bandeja a un comerciante millonario, pero sumamente avaro.

—No tengo dinero—exclama éste.

—Pues, entonces, tome usted algo de la bandeja. Esto es para los pobres.

UNA NOTABILIDAD BOLSHEVIQUE

El diplomático Krassin, cuya profesión es la de ingeniero y que participó en la revolución de 1905.

ENTRETELONES DEL TERRORISMO HÚNGARO Dice *España*, del 26 de junio, sobre el terrorismo húngaro:

No lo ejerce oficialmente el gobierno. Los ejecutores son ciertas bandas, formadas por la élite de los ejércitos contrarrevolucionarios. Las víctimas señaladas desaparecen; son llevadas a las cárceles del estado o a los hoteles donde esas bandas acampan, y allí se las maltrata y tortura del modo más inhumano; otros van a unos espantosos campos de concentración, y muchos desaparecen sin dejar huella. Con gran frecuencia se encuentran cadáveres destrozados a bayonetazos.

Traduciendo al *Manchester Guardian*, añade:

Las milicias terroristas no han sido sino el desenvolvimiento de una milicia local antibolshevique, la llamada *Bracbrialgewadt*, formada por un comité internacional de las misiones militares de Budapest, y organizada por el coronel Sates, del ejército americano. Los soldados de los *destacamentos* terroristas llevaban en el pecho una franja, con la inscripción *Comisión interaliada en Budapest.*

Hablando de las bandas, cuerpos o destacamentos terroristas:

Los principales son los de Hejjas, Pronay y Ostenburg, cada uno de los cuales ostenta un carácter especial y un peculiar modo de terror. Los de Hejjas y Pronay practican una venganza privada contra judíos y comunistas, mientras que el de Ostenburg es más político y recuerda a los esquiroles y *detectives* armados de Pinkerton.

El destacamento de Pronay se formó originariamente en Austria, pasando a Hungría después de la caída del bolchevismo. Se dice que la mujer y la hermana de su jefe, Pronay, fueron asesinadas por los terroristas rojos, y que uno de los principales oficiales, el teniente Noczra, tiene que vengar, no sólo la deshonra y la muerte de una hermana, sino también el exterminio de toda su familia. Esta tropa es la más decididamente empeñada en una obra de sangrienta venganza. Su cuartel general en Budapest es el Royal Hotel.

El potente automóvil de Pronay, con sus faros deslumbrantes, sale periódicamente de Budapest, llevando en su interior a varios oficiales para hacer *raids* de venganza en ciudades y pueblos de provincia. En ocasiones se le ve en Viena, donde Pronay tiene asociados y agentes. En este automóvil desapareció, para morir, el editor del periódico socialista de Budapest, y corren sobre él varias leyendas.

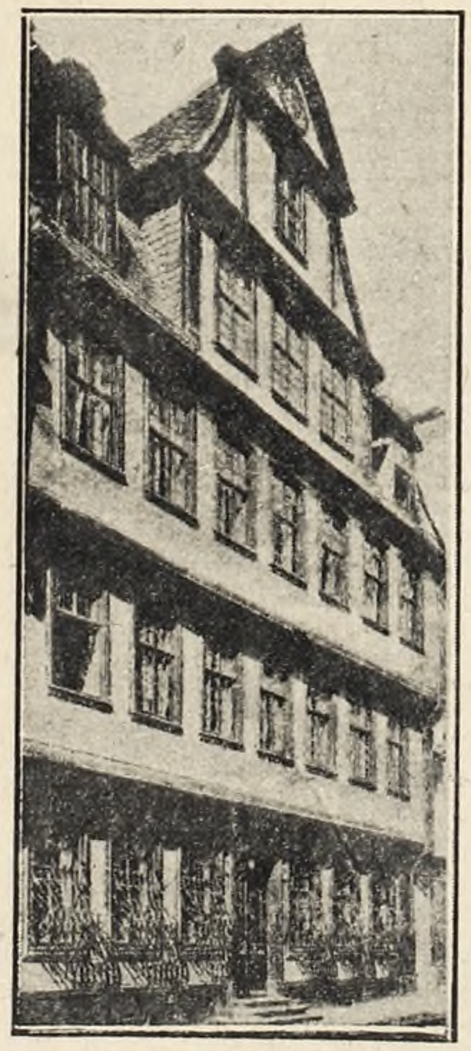
Sobre el destacamento de Hejjas:

Sus jefes, los hermanos Hejjas, son ferozmente antibolsheviques y antisemitas. El cuartel general es el Hotel Britannia, de Budapest. Oficiales suyos mutilaron horriblemente en este hotel a un joven llamado Müller, y asesinaron al director del *Nepsrava*. A este hotel han sido llevados y maltratados cruelmente judíos y comunistas. De él parten *raids* periódicos de castigo y venganza. El 29 de abril, Hejjas y otros oficiales llegaron a Szolnok, un pueblo pequeño que había sido decididamente bolshevique. El jefe de la cárcel local fué compelido a entregar los diez y ocho comunistas que había presos, de los cuales cuatro eran judíos. Todos fueron asesinados.

El destacamento rompehuelgas de Ostenburg tiene un rasgo simpático:

Este destacamento *castiga* también a especuladores de todos géneros. Las denuncias se hacen efectivas, sin plazos ni formalidades. Se envía una comisión al lugar del suceso para investigar, y si el acusado es culpable, se le castiga sin más. Los géneros alimenticios hallados en poder de los acaparadores se envían al ministerio de subsistencias. En honor de este cuerpo debe decirse que no roba. (La banda de Hejjas está acusada de robos, y hay otra banda cuyos miembros se han convertido en salteadores).

RELIQUIAS DE GRANDES HOMBRES



La casa de Goethe, en Francfort.

UN ASUNTO QUE NOS TOMA DE SORPRESA Dice Salaverría en una correspondencia fechada en mayo en Madrid:

"Días pasados, *la agencia telegráfica que se dedica al fomento de la sensación*, nos hizo el regalo de un cablegrama estupefaciente. Los periódicos matinales de Madrid daban, en efecto, la noticia de que la universidad de Buenos Aires estaba discutiendo la conveniencia de conceder carácter oficial al "idioma criollo", con el propósito de que aquel lenguaje se usara, en lo sucesivo, en los textos de la enseñanza y en los documentos públicos. Unos días más tarde llegó otro cablegrama, en el que constaba la repulsa del propósito universitario por la mayoría de la prensa argentina".

¿CREE Vd. EN LOS ESPECIFICOS? —¿Tiene usted confianza en los específicos farmacéuticos?

—Mucha; a mi hermano le han ido muy bien.

—¿Cuál de ellos ha tomado?

—Ninguno: es farmacéutico.

BORCON

Supremacia en Alta Calidad

The Hand Brand Shoes

Agencia en Buenos Aires del calzado "Borcon"

Florida 302, esquina Sarmiento

El buen gusto, unido a la comodidad y elegancia, son características del calzado "Borcon". En todo modelo garantizamos el material y sólida confección.

Modelo 280

Elegante zapato en cabritilla charolada, horma de moda, $ **20.50**

237—En cabritilla negra, muy liviano . . . . . $ **24.—**

265—En piel de seda, con copete bordado . . . . . $ **25.—**

Modelo hombre

330 — **Zapato** en gun metal, suela gruesa . . . . . $ **35.—**

359—En becerro color, suela gruesa, pesos . . . . . **35.—**

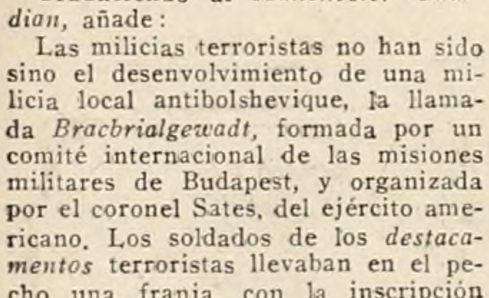
Visítese la exposición permanente de calzado fino para señora, caballero, niña, varón y criatura.

IMPORTANTE:

Al verificar la compra exíjase estampada en las suelas la marca de garantía "**Borcon**" y rechácelo en caso contrario.

El calzado "**Borcon**" tiene agencias en toda la República.

Servicio especial de expedición al interior.



SUS CANAS Y EL

VEGETAL CANARY

No se tiña las canas. Péinese con el VEGETAL CANARY. Desaparecen insensiblemente. Usted mismo puede graduar el tono para poseer una cabellera libre de canas. **Precio, $ 5.—.**

CUIDE SU CUTIS

No use afeites ni aguas blancas que lo envejecen. Pásese suavemente un algodón empapado en la COMPOSICION EGIPCIA y verá con sorpresa su tez rejuvenecida a los pocos días. Eficaz contra granos, pecas, asperezas y manchas. **Precio, $ 5.—.** Encomienda, 0.50 ctvs.

FARMACIA NELSON

Suipacha 477 Buenos Aires

GENIUS OATS

(avena aplastada)

El alimento perfecto

En venta en:
GATH & CHAVES - COOP. NAC. DE CONSUMOS y principales almacenes de Sud-América

The Genius Oats Co.

Bouchard, 486
Buenos Aires

PRUEBELO

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas de Echegaray.—A la salida de una sesión académica, Ayala y Echegaray confundieron los sombreros de copa.

Don José, al ponerse el que había tomado, vió con sorpresa que le entraba más de la cuenta.

Observado esto por Ayala, exclamó:

—Ese sombrero es el mío, y reconocerá usted, don José, que tengo más cabeza que usted.

A lo que contestó Echegaray:

—No; lo que tiene usted es más sombrero.

Dijéronle a Echegaray que a muchas personas les habían causado extrañeza sus múltiples aficiones, al parecer contradictorias. Sobre todo les había sorprendido su afición a las matemáticas y, a la vez, a la poesía:

A lo que contestó don José:

Las matemáticas forman una salsa que viene bien a todos los guisos del espíritu. Las matemáticas armonizan con la música, con el arte en general. Como que todas son armonía, variedades en una o en otra forma, que se resuelven en una alta y bella unidad.

Los maestros del humorismo

JULIO RENARD — 1864 - 1910.

EL SAPO

Nacido de una piedra, vive debajo de una piedra y se hará en ella su tumba.

Lo visito a menudo, y cada vez que levanto su piedra tengo miedo de encontrarlo y de que haya desaparecido.

Allí está.

Oculto en ese seco, limpio, completamente suyo, lo ocupa plenamente, hinchado como una bolsa de avaro.

Que una lluvia lo haga salir, y se adelantará hacia mí. Da algunos saltos pesados y se detiene sobre sus muslos y me mira con sus ojos rojizos...

Ayer me falló el tacto...

"Mi pobre amigo—le dije,—no quiero apenarte; pero, ¡Dios mío!, ¡qué feo que eres!"

Abrió su boca pueril y sin dientes, de aliento cálido, y me contestó con un ligero acento inglés:

—"¿Y tú?"

LA ARAÑA

Una manecita velluda y crispada sobre cabellos.

LA MARIPOSA

Una cartita de amor doblada por la mitad y que busca una dirección de flores.

LA PULGA

Un grano de tabaco con un resorte.

LAS HORMIGAS

Cada una de ellas se parece al número 3.
¡Y son muchas! ¡Muchísimas!
Hay 3333333333333... hasta el infinito.

Al finalizar el año 1854, regresaba Echegaray a Madrid, procedente de Murcia. Hasta Aranjuez había hecho el viaje en diligencia.

En Aranjuez tomó el tren para Madrid. Momentos antes de partir se le acercó un oficial del ejército y le dijo:—Hemos tenido en Vicálvaro una batalla que ha costado mucha sangre. Mi mujer, de la que no pude despedirme, debe estar alarmadísima. Llevamos poco tiempo de casados y nos queremos mucho. Le ruego que en cuanto llegue a Madrid vaya a verla de mi parte y la tranquilice.

A Echegaray le conmovió esta súplica, y en cuanto llegó a Madrid buscó la casa en que vivía la esposa del aludido oficial.

Subió muchas escaleras, llegó al piso, llamó, y a una criada que salió a recibirle le dijo:

—¿Está doña Fulana de Tal? Dígale que le traigo noticias de su marido.

La criada movió la cabeza con un gesto de negación.

—Es imposible que yo le diga nada a la señora. La señora está durmiendo, y cuando la señora duerme no se la despierta por nada.

—¿Ni por esto?

—Por nada.

Tuvo Echegaray la paciencia de volver horas más tarde y le hicieron pasar a una antesala, donde esperó alrededor de media hora.

Al final salió una señora joven, con la cara más apacible del mundo.

IDEAS QUE OFRECEMOS GRATIS

El tranvía-bar.

Don José quedóse turbado. De buena gana hubiese tomado su sombrero y se hubiera ido sin decir palabra.

La señora terminó por romper el silencio:

—¿De modo que mi marido, bien? Ya lo suponía yo.—Y no dijo más.

Y Echegaray, cuyo asombro duró mucho tiempo, decía comentando esto:

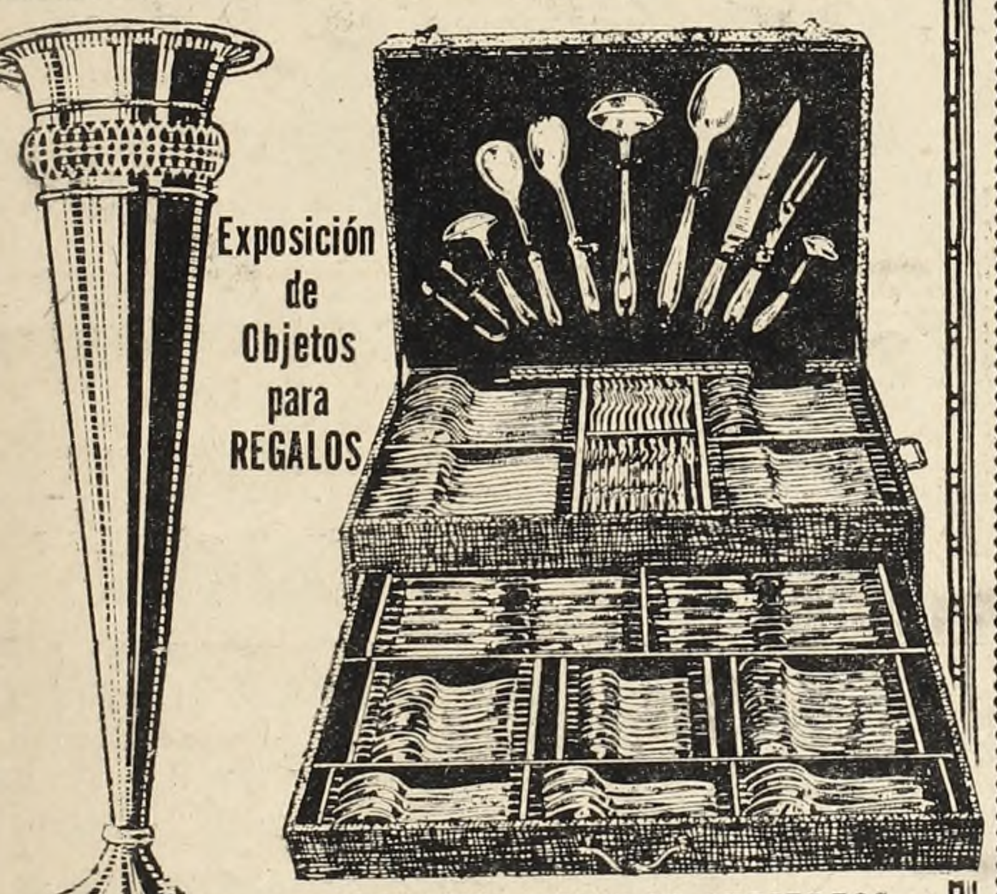
(Continúa en la siguiente página.)

PEDRO BIGNOLI

SARMIENTO ESQ C. PELLEGRINI BS. AIRES

BAZAR MENAJE y PARAGUERIA

BASTONES SOMBRILLAS y ABANICOS



Exposición de Objetos para REGALOS

FLORERO en fina electro plata labrada. De 36 ctms., a pesos 15.40 y de 30 centímetros. . $ **13.20**

Embalaje GRATIS

ELEGANTES JUEGOS DE CUBIERTOS con estuche en Oneida Community garantidos por 20 años, con 117 piezas y estuche de roble . . . . . $ 330.—
Con estuche de madera y 153 piezas, pesos . . . . . 300.—
De 87 piezas, $ 180.—; de 69 piezas, pesos 160.—; de 26 piezas, $ 55.—. **CUBIERTOS** en estuche, **ALPACA LISA O LABRADA**, 87 piezas, $ 140.—; de 49 piezas, $ 75.— y de 26 piezas . . $ **42.—**

PARSIDIUM

PARSIDIUM hace en el rostro lo que no logran hacer los polvos: elimina por completo las arrugas de la piel.

PARSIDIUM, el famoso preparado europeo para tocador, ha despertado entusiasmo entre las damas de la sociedad y artistas de la Argentina.

Produce un efecto que no logra ningún otro preparado para tocador. Aparte de su acción tonificante sobre la piel, el empleo de PARSIDIUM significa la supresión de las arrugas. Las elimina por completo y origina una sensación de frescura deliciosa.

PARSIDIUM es igualmente apreciado por los hombres que se preocupan de su apariencia. Después de afeitarse, no hay nada que se le pueda comparar. Deja el rostro fresco y el cutis terso.

Pida PARSIDIUM en cualquier farmacia o perfumería. Uselo siguiendo las instrucciones sencillas que lleva, y quedará Vd. sorprendido y satisfecho del resultado.

Manera de desprenderse de un cutis malo

(Del "Woman's Realm")

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. El "rouge" u otras substancias similares aplicadas a un rostro trigueño, sólo sirven para hacer más visible el defecto. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada lo mismo que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando lá hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia un poco de cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

GUANTES DE GOMA
para
uso doméstico
$ m/n. 2.50 el par
REMITIMOS LIBRE DE FRANQUEO
Mariscal y Mornatti, B. Mitre 724

DEPILACIÓN
Tratamiento médico
PERÚ, 795. U. T. 1513. Av.
De 9 a 17

CORDICURA
Para toda afección del
CORAZÓN

Pida folletos explicativos á
ALFREDO T. THOMSEN
CHACABUCO 439
Buenos Aires

Joven, a pesar de sus años.

Este elegante que a la edad de treinta años tenía los cabellos blancos y canosos, a los cincuenta consiguió recuperar el color natural de el pelo Usó un medio muy sencillo: Pelikanol, el moderno producto español que devuelve el color al pelo canoso. Se vende en droguerías, farmacias y en el depósito de Luis Cuvillas Talcahuano. 172, al precio de $ 11 — el frasco grande y $ 7 — el chico

El buen humor de los demás

(Continuación de la página anterior)

—Y luego dicen que mis dramas son demasiado fantásticos. Nunca imaginación de autor alguno podrá llegar a la realidad brutal e inicua.

Si la vejez no trajera consigo la placidez del vivir—decía Echegaray—¿qué premio fuera suficiente a consolarnos de la juventud y de la vida gastada en luchas y desvelos? El mayor desconsuelo es contemplar cómo los años huyen sin que la tranquilidad llegue.

Por no agriar la cuestión.—Una noche, entre bastidores, en el teatro Español, tuvo don Eugenio Sellés un altercado con un cómico que había cometido con el ilustre dramaturgo una incorrección.

Don Eugenio, excitado, sin poder contenerse, le puso como no digan dueñas.

—Es usted un majadero, un sinvergüenza, un canalla.

Y creyendo, no obstante, haber sido muy mesurado, añadió magnánimo:

—Y no le digo más, porque no quiero agriar la cuestión.

Emulo de Sansón.—Pirón asistía a una comida, sentado en frente de un convidado que se vanagloriaba de haber comido tantos pescaditos como filisteos había matado Sansón. Este rasgo de pedantería irritó a Pirón quien le dijo:

—¿Y empleastéis, sin duda, la misma arma?

Traslado administrativo. — Un criado corre espantado a decirle al sabio Budé que su casa está ardiendo.

—¿Y qué quiere usted que yo le haga? Avísele a mi esposa. Ya sabe usted que yo no me ocupo de nada de la casa.

Amo y criados. — Pedro, ¿estás ahí?

—Sí, señor.

—¿Qué haces?

—Nada, señor.

—Y tú, Juan, ¿también estás ahí?

—Sí, señor.

—¿Y qué haces?

—Ayudo a Pedro.

—Bueno, cuando hayan terminado, tráiganme mis botas.

Ingeniosa evasiva.—El abate de Voisenon, había sido invitado a cenar en el palacio del príncipe de Conti; pero olvidó la invitación. Cuando se encontró nuevamente con el príncipe, éste, irritado, le volvió la espalda.

—Veo con placer—exclamó Voisenon—que Vuestra Alteza no está disgustada conmigo, pues no es la espalda lo que ella acostumbra a presentar a sus enemigos.

Lo que se ha dicho de los niños. —¿Saben ustedes cuál es el medio más seguro de hacer la desgracia de una criatura? Es acostumbrarla a obtener todo lo que desea; pues sus deseos crecientes de continuo, por la facilidad de satisfacerse, pronto o tarde la impotencia obligará a ustedes a comenzar las negativas, y estas negativas inusitadas para vuestros hijos les darán un mayor pesar que la privación misma de lo que desean.—**J. J. Rousseau.**

—"No mostrar a los pequeños más que lo bueno y lo dulce de la vida hasta el momento en que la razón puede ayudarlos a aceptar o a combatir lo malo". Tal no es mi opinión. Pues debe producirse entonces en el corazón algo horrible, un desencanto infinito. Y, además, ¿cómo podrá formarse la razón, sino se la aplica diariamente a distinguir lo malo de lo bueno?

NOCTURNO

—¡Alto ahí!... ¿Qué intenta hacer?
—¡Caramba!... Estoy buscando la manera de hacer bajar las subsistencias.

La vida debe ser una educación incesante, es necesario aprenderlo todo, desde hablar hasta a morir.—**Gustavo Flaubert.**

—En medio de todas las catástrofes que resultan de la necedad humana, no hay más que un ser realmente interesante que merece ser socorrido en cualquier momento y sin restricciones, porque puede ser desgraciado sin haber sido culpable: es el niño.—**Alejandro Dumas, hijo.**

—Los niños consuelan de todo.

—Excepto de tenerlos...—**Alejandro Dumas, hijo.**

—Cuando un grande se enferma, no siempre es inocente; pero cuando el enfermo es una criatura... No parece que es una enfermedad lo que se cuida, sino una injusticia. —**R. de Flers.**

Duda infantil.—Dos niños contemplan un cuadro que representa a Adán y Eva en el traje de los primeros días de la creación.

—¿Cuál de los dos es el marido? —pregunta la chica a su hermanito.

—¿Cómo quieres que lo sepa?—contesta éste.—¿No ves que no están vestidos?

Calzado AUTOMÓVIL

Por su indiscutible calidad y buen gusto el preferido por todo hombre a la moda.

En gun metal, doble suela. . . . . $ 24.80
En gun metal, con botones. . . . . „ 25.20
En potrillo charolado (1.ª extra), caña paño, a pesos. 22.40
En color africano (Super), doble suela $ 28.90
En cabritilla charolada (Patent Super) „ 30.—

Entre nuestro variado surtido de calzado, la persona más delicada hallará la horma elegante de su predilección.

CALZADO "EL AUTOMÓVIL" BUENOS AIRES MARCA REGISTRADA

The New York
F. RODRÍGUEZ y Cía.
Suipacha esq. Corrientes — Buenos Aires
Sub-agentes del calzado "Automóvil" en el interior de la República.
Todos los pedidos son despachados en el día.

Kufeke

¡Una buena noticia!
para
adultos y niños - sanos y enfermos
Llegó
"Kufeke"
El alimento para el niño.
La dieta para el enfermo.

Se encuentra de nuevo en venta en las droguerías y farmacias

Los señores médicos pueden pedir literatura que se les enviará gratis y franco

Kropp & Cía

Buenos Aires
Rivadavia 751-61

Montevideo
Misiones 1434

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a "Manduca", de esta capital.

"Los Andes", de Mendoza, del 8 de julio:

DIJON, 7.—(United Press).—Esta mañana voló la fábrica nacional de pólvora, en Rouges.

Hasta ahora se hallaron diez *cadáveres, de los cuales* 41 *heridos.*

Si las heridas no son muy graves, quizás puedan salvarse los cadáveres.

*
* *

En "La Nación", del 23, encuentro una noticia de policía que no necesita comentarios.

Es esta:

BARTOLOMÉ MITRE—EMBESTIDO POR UN TREN—En la estación local del ferrocarril Central Argentino, el niño de siete años, Eladio Cordero, fué embestido por un toro, el que le causó heridas internas de gravedad.

*
* *

"La Razón", del 22:

PARIS, Julio 22 (H.).—La población de esta capital decidió efectuar una grandiosa recepción en honor de las conocidas "estrellas" cinematográficas, Mr. Douglas Fairbanks y su esposa Mary Pickford.

¿No es abusar algo de la metáfora esto de llamarle "estrella" a un zampatortas como Mr. Douglas Fairbanks?

*
* *

"La Prensa", del 24:

ATENTADO ANARQUISTA

VENECIA, julio 23 (United).—Una bomba, lanzada desde un café mientras se efectuaba una demostración en la plaza San Marco, hirió a seis personas, incluso un marinero inglés.

¿Desde cuándo los marineros ingleses han dejado de ser personas?

*
* *

"La Montaña", del 19 de julio, en sus telegramas:

Londres, 19.—Despachos de la frontera peruana-polaca, anuncian que el éxodo de familias pudientes que huyen de Varsovia... etc.

Tengan cuidado los chilenos: el Perú se va extendiendo.

*
* *

"La Prensa", del 17 de julio:

SITUACION EN CICILIA

Londres, julio 16 (Havas).—Un telegrama de El Cairo, de fuente armenia, describe la situación de Cicilia como inquietante, diciendo que la ciudad de Adana está completamente rodeada.

Desde el año 607 antes de la era cristiana la antigua Hilokku se llama "Cilicia". Tantos años de crédito geográfico y el hecho de haber sido gobernada por Cicerón la tendrían que poner a salvo de ser confundida en estas latitudes con una inexistente "Cicilia", con Sicilia y con Cecilia.

*
* *

"La Razón", del 21 de julio, a propósito de un atentado contra Anatole France:

...*un agente de orden* pública *le ordena circular, Crainquebille no piensa* desacatarse...

¿Y qué puede significar esto de "desacatarse"? En castellano, nada. Y como está de moda expresarse en francés, — después de los gloriosos ejemplos de los señores Enrique Rodríguez y Jorge Mitre, — el articulista agrega:

No lo he *gritado; si lo* ha *gritado.* Breve: *Crainquebille va a la correccional.*

¡Lástima que no exista otra correccional para los galicistas!...

*
* *

"La Nación", del 23 de julio:

Montevideo, 22.—A bordo del vapor Avón siguen viaje el soprano *Mireolle Barthon, de la Opera; el tenor Armand Fraikin y el barítono Demarcy, de la Monnaie, y el bajo Cardán, de la Opera, acompañado de... etcétera.*

¡El soprano!... ¡Qué lindo estará vestidito de Manón Lescaut y soltando gorgoritos ante el *culto* (?) público del "Colón"!

*
* *

"La Prensa", del 24:

EDUCACION

(Información de La Plata)

Pago de sueldos a los maestros

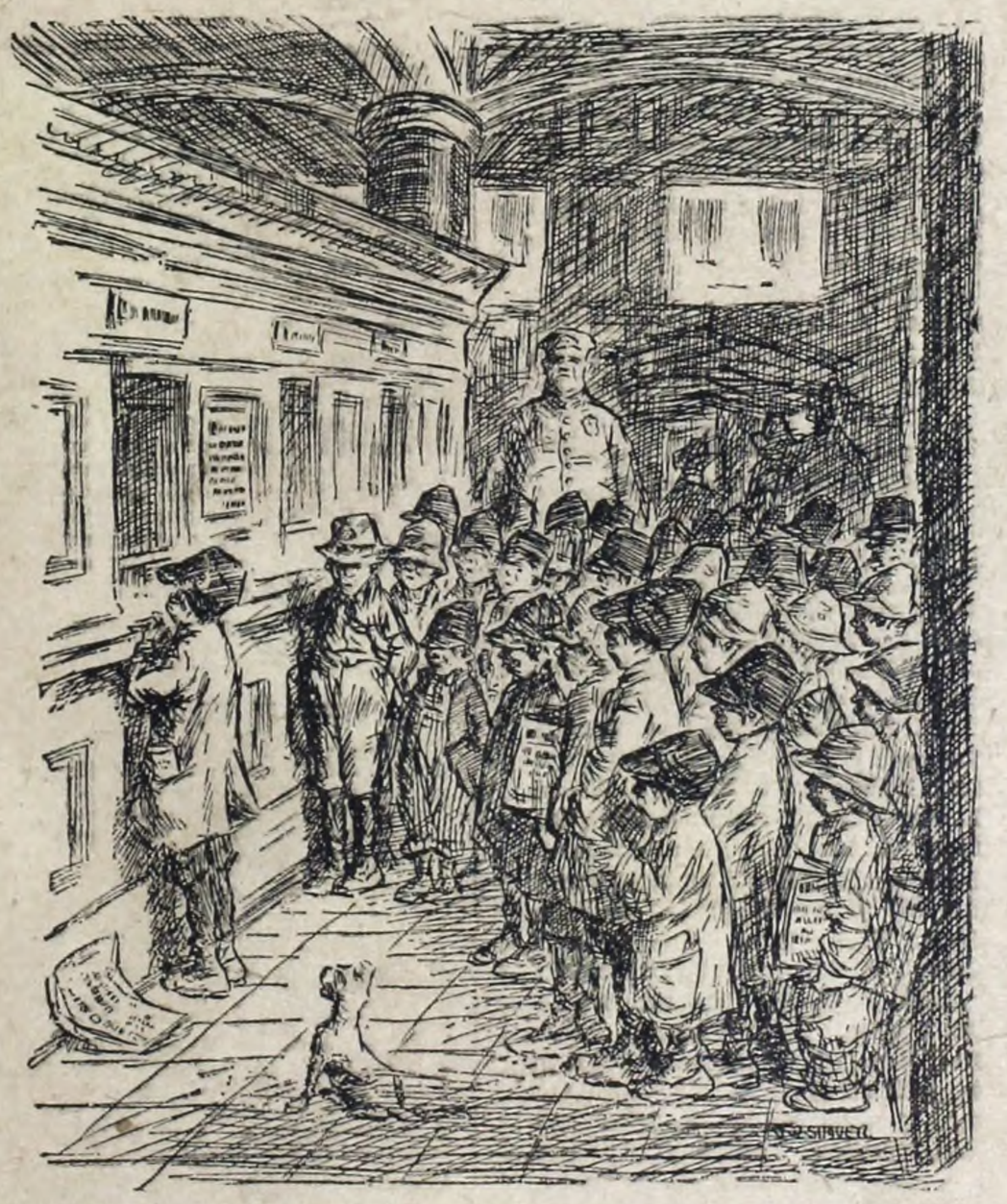
Y dirán los maestros: En efecto, es la mejor información que pueden darnos de *La Plata*...

*
* *

"El Diario", de Paraná, del 18 de junio:

La renta de aduana del pasado año ha pasado de 100.000.000 de fidos.

El héroe



Pepito va a depositar su primer peso en la caja de ahorros.

Pero ¿esto es en serio o es en... "fideo"?

*
* *

Del mismo pediódico, en idéntica fecha:

El gobernador platense, doctor Crotto, pidió acuerdo para nombrar ministros, de hacienda al señor Prudencio Clariá y de obras públicas al señor Prudencio Clariá...

¡Caramba! ¡Quién fuera Prudencio Clariá!...

*
* *

"La Nación", del 28 de junio:

En la comisaría *de la calle Vicente López 2687, se produjo en la mañana de ayer un sangriento suceso, del que fué víctima* el propietario del negocio, *Eugenio Groppo, italiano, de 39 años de edad, casado.*

Señor jefe de policía: ¿desde cuándo las comisarías se han convertido en boliches?

*
* *

"La Razón", del 23:

Ha fallecido en París el conocido financista (¡ojo, colega!: se dice "financiero") *norteamericano Mr. William K. Vanderbilt, perteneciente a la familia de ese nombre.*

Sin duda alguna. Y podía agregar el sueltista: hijo del viejo Vanderbilt y de la vieja esposa del viejo Vanderbilt.

*
* *

"La Patria", de Oruro (Bolivia), del 6 de julio:

El señor Jorge Velasco, que sufrió un tiro de revólver en días pasados en la región de Suticollo, *se encuentra mejorado.*

Se habrá pasado un poquito de yodo por la región de Suticollo y ¡santo remedio!

*
* *

"La Nación", del domingo 25 de julio, en una página titulada "El día del apóstol Santiago" publica un grabado que representa un camino con un árbol, en primer término, sin una modesta hojita. Y debajo, este epígrafe:

"Y al día siguiente 25 de julio *del año 813, se encontró el sepulcro humilde de Santiago el Mayor".*

El 25 de julio suele hacer en Europa un calorcito como para freir huevos al sol y los árboles tienen, en tal época, más hojas que un libro del doctor Vicente Quesada.

*
* *

Una señorita Alicia Dominga empieza así la crónica social de "La Opinión", de Avellaneda, del 16 de julio:

En mi último articulito, titulado "Los escotes", prometía a mis amables lectoras una serie de consideraciones sobre la forma en que el escote debe usarse, teniendo en cuenta los encantos y atractivos que para la mujer engendra una abertura simbólica y emotiva.

Algunas líneas más abajo:

Quiere decir entonces que nuestro pecho es el secreto de los espíritus varoniles, es el elixir que sirve de propulsor a sus actividades, lo mismo que el ósculo divino que imprimimos sobre sus labios, en un connubio de eróticas proximidades.

Y nada más...

Resultado del Concurso 55

LOS NIÑOS PREMIADOS

Enrique Cappagli, Eugenio T. Amigó, Adolfo E. Aste, Pepe Barbero, Hugo M. De Rosa, Laurita A. Torres, Coquito Rimoldi, Héctor Olivieri, Jorgelina Fernández, Dorita J. Cárdenas, Gerardo J. Castro, Delia T. Alonso, Lucas F. Lecuona, Magdalena A. Sanmartín, Sara Zama, Horacio Ricard, Elvira Ortiz, Genaro Martínez, Pablo Desvages, Juan C. Cremona, Berta Castro, Leonor A. Baragiola, Angelito P. Costa, María A. Peretti, Marina L. Maldonado, Santiago Gutiérrez, Adelina Simone, Raúl Landeira, Segundo Patroni, Roque Vicente, Manolito Vivar, Irene Borges, Marcos Castro, Benito Gómez, Carlos Villar, Atilio Tacchi, María Luisa Pérez, Angelina Marchales, Benjamín Figueroa, Emma Ardámez, Luisa B. Camino, Samuel Petrowsky, Roberto Antúnez, Amelia López, Otilia Racuarosa, Carmelo F. Fontana, Guillermo Santisteban, Remedios Cortinez, Jesús M. Lombardo, Silvia Elena Durán, Laura Zeballos, Argentina Ricardi, de la Capital Federal.

Ana María Mauro, Lanús; **Eduardito R. Hauri,** Las Martinetas; **M. Pilar Gómez Serrano,** Goya; **Cachito Acena,** La Plata; **Erlinda R. R. Gallardo,** Azul; **Carlos R. Brito,** Banfield; **Juan P. de Elorduy,** Baradero; **Carola Bustamante,** Córdoba; **Chelita Waite Figueroa,** Córdoba; **Guido Fiantoni,** Córdoba; **Luisita Merello,** Chivilcoy; **Arminda Souto,** La Plata; **Romilda Mondazzi,** La Plata; **Porota Chaves,** La Plata; **Jeany Yensen,** Lanús; **Elena Y. Miguet,** Pampa; **Irma Gutiérrez,** Entre Ríos; **Estela Carranza Waite,** Rosario de Santa Fe; **Irmita Camerini,** Rosario de Santa Fe; **Josefina Fracchia,** Rosario; **Alba Damiani,** Santa Fe; **Adolfo Weis,** Santa Fe; **Nélida Perléndez,** San Isidro; **Antonio Estruch,** San Juan; **Blanca Lidia de los Santos,** Salta; **María V. Montefilpo,** Paraguay; **Lilí López Aicardi,** R. O. del Uruguay; **Rosa Lanteri,** La Plata; **José Benavidez,** Mendoza; **Juanito Pelayo,** Azul; **María Elisa Salvador,** Baradero; **Antonio Pallarés,** Oliva; **Anita Barreiro,** Tucumán; **Jerónimo Gutiérrez,** Banfield; **Mario Petrochi,** Bragado; **Guillermito Treves,** San Luis; **Sarita López Simón,** Rioja; **Raúl Benavidez,** S. del Estero; **Aniceta Lamas,** Chivilcoy; **Nemesia Antero,** B. Blanca; **Luis Contari,** Lomas; **Antonio Comesana,** Mendoza; **Remigia Anglade,** Rivera; **Paulina Casal,** Rosario; **Ernesto Benjamín,** Tandil; **Severo Gutiérrez,** Pringles.

CUADRO DE HONOR

Hortensia Gómez, Mendoza; **Lydia Troiano,** Rosario; **Rodolfo Pedro Altube,** Rosario; **María Vázquez,** Saladillo; **Vicenta Mazzuca,** Bolívar; **Rosa Cabrera M.,** Chile; **Bernardina Sequeira,** Salto Oriental; **Mercedes Astruch,** San Juan; **Emma Gutiérrez,** Corrientes; **Bebita W. Figueroa,** Córdoba; **Alberto Barba,** Mendoza; **Raquel D'Andrea,** Buenos Aires; **Otilia de la Cruz,** Luján; **María A. Tessari,** La Plata; **Sarah E. Cáseres,** Buenos Aires; **Nélida Loscalzo,** Bahía Blanca; **Clorinda Luna,** Chivilcoy; **Benigna Chasa,** Lomas; **Rosita A. Ricchio,** Guaminí; **Orestes Lanfranconi,** Ciudad; **Rosa Nosetto,** Entre Ríos; **Abel A. Fresco,** Ciudad; **Mercedes Borgogno,** Temperley; **Dardito Navarro,** Catamarca; **Antonio Uña,** Santa Rosa; **Horacio Demaría,** Capital; **Reina Altube,** Rosario; **Santiago Abel Sticco,** Capital; **Pascual Tentro,** Santa Fé; **Blanca Mavilla,** Santa Fe; **Eduardo Poch,** Capital; **Homero Magalhaes,** Capital; **Eduardo Luis Segovia,** Rosario; **Emilia Paolasso,** Córdoba; **Eduardo Perassi,** Córdoba; **María H. de Herrera,** Montevideo; **Ofelia P. Cattaneo,** Montevideo; **Esther J. Caballero,** Santa Fe; **María Elena Béssero,** Capital; **Pedro H. Loscalzo,** Bahía Blanca; **María Amelia Saint Amant,** Lanús; **María I. Camberlin,** Capital; **Renata Antonini,** Capital; **Angel E. Goñi,** Madariaga; **Jorgelina R. Berrogain,** Bragado; **Mario Smith,** San Miguel; **Héctor Venturino,** Capital; **Miguel Molina,** Catamarca; **María Elena Casamayor,** Santiago del Estero; **Ernesto L. Will,** Río IV; **María Elena Rufo González,** Capital; **María Limbania Sosa,** Capital; **Julio M. Aste,** Capital; **María Emilia Corti,** La Plata; **María E. Berdeal,** Capital; **María Desvages,** Capital; **María Salomé Perisse,** Flores; **Carmen Cánepa,** Banfield; **Emma Ochoa Sande,** Santa Fe; **José Pescara,** R. Mejía; **Ernesto Espejo,** Capital; **Guillermo Latasa,** Capital; **Elisa Flora Lanzalot,** Capital; **Rosita Casime,** Capital; **José Pedro Barnada,** Concordia; **Carmen Rosa Oliva,** Salta; **Angélica M. E. Dondo,** Capital; **María Teresa Durán,** Capital; **Walter Rodríguez,** Tucumán; **Haydée Ruth Cabanillas,** Rosario; **Elisa Moreno,** Córdoba; **María C. Neyra,** Tucumán; **Raquel Bra,** Garín; **Víctor E. Valdemoros,** Salliqueló; **Primitiva G. Risso,** Juan N. Fernández; **María Esther del Valle,** Capital; **Amanda López,** San Pedro; **Sisinio Magnani,** Rosario; **María E. G. Scalá,** Capital; **Lola Amador,** Capital; **Arminda R. Z. Martino,** Capital; **Olga Alicia Aguirre,** Córdoba; **Candelaria de Oña,** Rosario; **Elena H. H. y Rodríguez,** Plómer; **Agustín N. Carron,** Paraguay; **Alicia L. A. H. Demarchi,** Plómer; **Alfredo Emilio Maffeo,** Alberti; **Fausto Fernández,** C. Pringles; **Cachito Roqué,** Casilda; **Raúl Prequiú,** Bahía Blanca; **María Mercedes Carbacho,** La Plata; **Antonio Retondale,** La Plata; **María E. Mocatti,** Tucumán; **Enrique P. Rodríguez,** Salto Oriental; **Raúl H. Frontera,** Cáreano; **Luisa Canales,** Baradero; **Polocho Meoli,** Capital; **Catita Paladino,** Olavarría; **A. Ismael Onetto,** Corrientes; **Leopoldo Caminos,** Córdoba; **Carmen Ferreyro,** Pigüé; **José E. R. Araoz,** Tucumán; **Fortunato Zago,** Chivilcoy; **Rafael García,** Tucumán; **Elena A. Amiet,** Capital; **Nélida Inés Romero,** Wilde; **Esther Rusmando,** San Martín; **Alfonso D'Amato,** Pampa; **Eduardo Bouché,** Capital; **Olimpia Galvani,** Bernal; **Celia Macerola,** Capital; **María T. Desimone,** Haedo; **Juan Gachú,** P. Alta; **María Esther Garibaldi,** R. Mejía; **Reynaldo De Lillo,** Capital; **Julia Vázquez,** Santa Fe; **Ana María Serrot,** Capital; **Jorgelina Fernández,** Capital; **Germán Graeser,** Santa Fe; **María Gómez,** Turdera; **Antonio S. Oprandi,** San Cristóbal; **Ricardo P. Yohn,** Pergamino; **Raúl Bordoni,** Capital; **María Lucía Masden,** Corrientes.

CONSULTORIOS DE "EL HOGAR"

Todos los lectores de "El Hogar" tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e **INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.**

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección y no puede contener más de **TRES PREGUNTAS.**

La consulta **DEBE VENIR ACOMPAÑADA CON EL RECORTE DEL CONSULTORIO** a que corresponda. Para ello, debe cortarse con tijera el avisito que figura en esta misma página, y adjuntarlo a la carta.

Sin este requisito, **NO SE CONTESTARÁN LAS PREGUNTAS.**

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires